

FICHAS CONFIRMACION

PARROQUIA

EL HUERTO DE LOS OLIVOS

INDICE:

Ficha 1: Quien soy?.....	pag 2
Ficha 2: Que busco?.....	pag 7
Ficha 3: Familia.....	pag 12
Ficha 4: Amistad.....	pag 18
Ficha 5: Prejuicios.....	pag 21
Ficha 6: Miedos.....	pag 25
Ficha 7: Pecados.....	pag 30
Ficha 8: Reconciliación.....	pag 39
Ficha 9: Libertad.....	pag 45
Ficha 10: Iglesia.....	pag 52
Ficha 11: Fe.....	pag 55
Ficha 12: Sacramentos.....	pag 66
Ficha 13: Jesús.....	pág. 72

FICHA 1: ¿QUIÉN SOY?

OBJETIVO DEL ENCUENTRO

Ayudar a los chicos a conocerse más. Reconocer que no es tan fácil lograrlo. Animarse a recorrer este camino de conocimiento con Jesús.

MATERIALES

Globos y papeles con prendas.
Fotocopias WALLY.
Papeles con los nombres de los chicos y una bolsa.
Biblia.

JUEGO INTRODUCTORIO

Antes de que empiece el juego introductorio, sería bueno que se hiciera una presentación de los coordinadores, quiénes son, qué están estudiando, a qué colegio pertenecieron, hace cuánto fue su confirmación, hace cuánto están coordinando, etc.

Después se dará comienzo al primer juego que constara de dos etapas:

Ronda de nombres (primera etapa)

Se sienta al grupo en ronda, y el integrante que esté en una de las extremidades, empezará diciendo su nombre más un animal y país que empiecen con la misma letra que su nombre. Luego el de su derecha tendrá que decir el nombre anterior, y su nombre más un animal y un país, así sucesivamente hasta que el ultimo integrante tenga que decir todos los nombres, inclusive el suyo (acompañado de un animal y país).

(El objetivo de este juego, es que los chicos, e inclusive ustedes, se acuerden de una forma dinámica los nombres de todos los integrantes del grupo)

Una vez terminada la primer etapa del juego, se invitará a los chicos a pararse manteniendo la ronda, (incluyan globos en el medio de la ronda), y explicarán la segunda etapa del juego.

Cuenta, explota y cumple (segunda etapa)

Cada uno se presenta (nombre, colegio, edad, hobby, música, deporte, etc) dice por qué vino a confirmación. Cuando termina de presentarse, pasa al medio de la ronda, y explota un globo (sin las manos), y hace la prenda que contiene el globo. En caso de que no quiera hacer la prenda, tiene que traer algo para comer, o tomar para el proximo encuentro. Ejemplos de prendas (ver anexo)

DINÁMICA

- Dinámica I: Se lee el cuento: **¿QUIÉN ERES?** (ver anexo)

Propongan a los chicos imaginarse que ahora ellos son Julia, y que Dios los ha dejado vivir, para que encuentren esa respuesta. Invítenlos a buscar junto a Wally, la respuesta a ¿quién soy?

- Dinámica II: Wally (ver anexo)

Esta dinámica nos permite conocernos de una manera más profunda. Es necesario lograr un clima de respeto y confianza para que todos podamos. Una vez terminado el trabajo, compartir lo de cada uno.

Mantengan el clima de respeto.

Van escuchar cosas importantes de cada chico. Si nadie se anima a empezar, lo hace alguno de ustedes y se van intercalando entre chicos.

En este momento del encuentro se invita a los chicos a compartir cada una de sus respuestas, cómo se sintieron durante la dinámica, y durante los juegos, que comenten más o menos qué fue lo que les pasó... Recuerden que **es importante** cada uno de los testimonios, y es recomendable que empiecen ustedes. Una vez que ustedes terminaron, hagan un silencio largo, probablemente sea largo e incómodo, pero dará el tiempo necesario para que alguno empiece a hablar. Una vez que los chicos vayan contando, incentiven a alguno para que hable si no habló, pero de una forma adecuada, invítenlos a que cuenten, es importante que ellos no se sientan obligados, sino INVITADOS.

REFLEXIÓN

(Los coordinadores deben leer previamente la reflexión y contarla a los chicos. **NO** leer la reflexión en el encuentro. Que los chicos sientan que los coordis lo dicen de corazón y no de memoria)

Si hoy te miraras a vos mismo y tuvieras que definir quién sos, ¿sabrías qué responder? Es muy común que el ser humano tienda a confundir, esta pregunta con ¿cómo soy? Y ¿qué hago?

A *¿Cómo Soy?*; lo más probable es que respondas por la parte física. Alto, bajo, flaco, gordo, morocho, rubio. Y en un análisis más profundo buscarás tus dones, tus fallas.

Describirse por afuera va ser muy fácil... y

A ¿qué hago? También es muy fácil saber lo que uno hace todos los días. Jugas al fútbol, cantás, bailás, estás con tus amigos, etc. Y hay mucha gente que cree que es por lo que hace. O sea, que nuestro ser está determinado por lo que nosotros hacemos, entonces, cuanto más hacemos más somos. Pero esto no es así, ni tampoco es lo importante, si no que es saber... cómo sos por dentro, cómo sos realmente...

Ahora que estás creciendo, seguramente vas a descubrir en vos cosas que antes no conocías o que no sabías que estaban ahí. Cosas buenas y otras que te gustaría cambiar. Cosas de las que estás orgulloso, y otras que te gustaría que nadie viera, que te gustaría dejar escondidas y que no salieran por un tiempo.

Sin embargo, sabemos que son TODAS esas cosas las que nos hacen ser lo que somos, con nuestros defectos y nuestras virtudes, con toda esa gente que queremos y que deja una marca en nosotros, y también toda esa gente que a veces nos lastima o que nosotros, sin querer, lastimamos. Todo es parte de nuestra vida.

Cuando estás frente a un gran paisaje, frente a un amigo que es de diez o frente a tu papá o tu mamá cuando te das cuenta de que te quieren de una manera imaginable, ¿nunca te pusiste a pensar “Uau Jesús, qué impresionante esta cosa, esta persona, que hiciste”?

Bueno, ahora pensalo así: entre todas esas cosas impresionantes, entre todos esos paisajes espectaculares, entre los 6 mil millones de personas que creo que van caminando por ahí, entre todo ese mundo, Dios decidió crearte a VOS.

SÍ, a vos. A vos que te equivocas, a vos que las cosas te salen más o menos, a vos que a veces te gana la fiaca y hacés las cosas a medias. A vos, Él te creó.

Dios puede crear lo que quiera, Él es el más grande, y no creó un súper héroe, ni un tipo con poderes ni nada raro. ¡NO! Decidió que te quería a vos, que nacieras vos. Para que seas vos y no otro el que viva acá. Quería que seas vos el que se muestre al mundo.

Pensá cuán valioso debés ser, que Jesús te eligió para vivir adentro tuyo. Pensá cuán importante SOS, que Jesús dijo: “HOY QUIERO CREARTE”. Pensá cuánto debés valer que, por algún motivo, Jesús decidió que su representante del Cielo en la tierra, seas VOS.

¡Y ojo! Esto no es para que tengas miedo ni para que te sientas culpable, sino que es para decir: Jesús sabía que te ibas a equivocar mil veces, sabía que podías llegar a fallarle alguna vez y aun así te ELIGIÓ, quiso que existieras y es ESO, y no ninguna otra cosa, ¡¡¡es lo que te hace valioso!!!

Lo importante es que les quede claro a los chicos que somos valiosos porque Dios nos crea a su imagen y semejanza, y que no es lo mismo QUIEN SOY, QUE HAGO Y COMO SOY pero debe haber cierta coherencia entre las tres cosas. Debemos vivir como pensamos, sino terminaremos pensando cómo vivimos.

COMPROMISO DE LA SEMANA

Sacar de una bolsa un papel con el nombre de uno de los chicos y comprometerse a rezar por él/ella durante la semana. Incluir a los coordinadores en la actividad.

CIERRE

Leer Mt 18, 19-20. y Jn 15, 16

Es importante resaltar que, de hoy en adelante, comenzarán a caminar junto a Jesús y en este camino que empiezan a transitar no van a estar solos sino que es Jesús, quien los eligió a cada uno de ellos, LOS LLAMÓ POR SU NOMBRE para formar parte de este grupo. Debe quedarles bien claro que todos los integrantes del grupo son distintos y que la mayoría vino a hacer el curso de confirmación por motivos diferentes. Pero que Dios estuvo presente al momento de convocarlos a cada uno individualmente. Rescaten la importancia de cada uno que esté hoy ahí sentado. Es importante que “Juan”, “María”, etc. (llámenlos a todos por su nombre) sean parte de este grupo y no de otro.

En un momento de la reunión nos preguntamos “¿Qué puedo aportar yo al grupo?”. El aporte de cada uno, sea mucho o poco, es igual de importante. Por eso es importante que nos brindemos y nos preocupemos por el otro. No sirve de nada hacer las cosas por el sólo hecho de que “hay que hacerlas” y ni mucho menos sirve hacer las cosas sin que se note que cada uno las hizo (como en el cuento que querían poner agua en vez de vino). Cada uno fue llamado para poder vivir y crecer en la fe en esta comunidad, que hoy están formando. El cuento nos deja un mensaje claro: **DAR LO MEJOR DE CADA UNO.** Si podemos llevar esto a la práctica, el camino que empezamos a transitar se hace más ligero y más fructífero (más si Jesús está en medio nuestro).

Antes de cerrar el encuentro se les agradece a los chicos por haber venido, se les recuerda que la semana que viene se vuelvan a juntar, y que es muy importante que vuelvan, y que esperan volverlos a ver.

ANEXO

✓ PRENDAS PARA EL JUEGO:

- Que otros integrantes del grupo (elegidos por los coordinadores) lo convierta en una caricatura, pintándole la cara con marcador;
- Disfrazarse y mantenerse así durante todo el transcurso la reunión (lleven algo para disfrazarlo);
- Meterse en la boca 4 Sugus Max y tararear alguna canción hasta que el resto la reconozca. ;
- Tomar un trago del brebaje (mezcla extraña. ej.: coca, sprite, ketchup, sal, limón, chocolate, café, pimienta y vinagre);
- Hacer flexiones mientras reza un Padre Nuestro, abdominales mientras reza un Ave María y espinales mientras reza un Gloria;
- Sin aclarar decir los nombres de cada uno de los integrantes del grupo y asignarle un animal (incluidos los coordinadores);
- Hacer ruidos de ronquido, de eructos y estornudos mientras se revuelca por el piso;
- Correr por el lugar gritando “SOY UN GIL BARBAROOOO!” ;
- Moverse por entre el grupo actuando como perro y aullando;
- Conseguir 5 autógrafos de gente que esté en la parroquia;
- Dejar que otro coordinado o un coordinador le haga un peinado (pueden llevar gel, gomitas, hebillas);
- Que el de la derecha invente una prenda (puede tener ayuda del resto).

(EN CASO DE QUE LES SOBRE TIEMPO) Se arman dos grupos y se ponen en ronda. Un grupo debe ir adentro de la ronda y el otro, afuera. Los chicos se enfrentan cara a cara con el que tienen en frente. Se les da a cada uno una copia de las preguntas [Ver Anexo] para que entre ellos las vayan haciendo. La idea es que cada 2/3 minutos (el tiempo manéjenlo dependiendo del número de chicos) la ronda de afuera vaya girando hacia un lado para así lograr que los chicos hayan podido hablar con la mayoría del grupo.

PREGUNTAS:

Un programa de TV?
Dulce / Salado?
Cuál es tu comida preferida?
Con quién vivís?
Verano / Invierno?
Qué querés estudiar?
Un libro?
Una película?
En qué modalidad estás?
Tenés novia/o?
Qué haces los fines de semana?
Cómo te dicen?
Hacés algún deporte?

Vas a Misa?
Playa / Montaña?
Mate / Te / Café / Nesquik?
Tocás algún instrumento?
Un animal?
Un lugar que te gustaría conocer?
De qué cuadro sos?
Una canción?
Matemática / Lengua? (no vale decir ninguna)
Fumás?
Algo que te guste hacer?
Qué música te gusta?

✓ CUENTO QUIEN ERES

Una mujer estaba agonizando en la sala de un hospital. Era de noche y las enfermeras ya habían apagado la luz. Cansados de sufrir, sus ojos finalmente se cerraron. De pronto tuvo la sensación de que era conducida al cielo. Allí se encontró frente a una puerta abierta de par en par, de la que emanaba una luz brillante y beatífica.

“¿Quién eres?”, escuchó que le preguntaban.

“Soy Julia”, respondió.

Casi imperceptiblemente, la puerta se cerró unos centímetros.

“Te he preguntado quién eres, no el nombre que te pusieron tus padres”, dijo la Voz.

“Soy la mujer del alcalde”, respondió ella.

“Te he preguntado quién eres, no con quién estás casada”.

Por cada respuesta equivocada, la puerta se cerraba un poco más.

“Soy maestra”.

“Te he preguntado quién eres, no cuál es tu profesión”.

Y así sucesivamente. Dijera lo que dijese, la mujer no parecía dar una contestación satisfactoria. A esa altura, la puerta estaba casi cerrada.

De repente, una sonrisa iluminó su agobiada expresión:

¡Soy cristiana!” exclamó, segura de que por fin había dado en la tecla.

Imperturbable, la Voz contestó:

“Te he preguntado quién eres, no cuál es tu religión”.

Cansada de que sus esfuerzos no rindieran fruto y viendo que la puerta estaba a punto de cerrarse por completo, la mujer dijo con impaciencia:

“Ya que evidentemente no doy con la respuesta y tú pareces saberla muy bien, ¿no podrías decírmela?”

Se hizo un breve silencio que a ella le resultó interminable. De pronto, la Voz dijo:

“La respuesta a esa pregunta sólo puedes encontrarla tú misma. Nadie más puede hacerlo por ti. De hecho, la vida humana te fue dada con ese propósito”.

Al escuchar estas palabras, los ojos de la mujer se llenaron de lágrimas de arrepentimiento. Se dio cuenta de que había pasado su vida entera eludiendo la pregunta fundamental: quién soy yo.

La Voz comprendió cómo se sentía y le habló con compasión:

“Te enviaré de nuevo a la Tierra. Dedícate a descubrir quién eres y cuando lo sepas, las puertas del cielo se abrirán para ti. Ciertamente, habrás encontrado el cielo en la Tierra”.

Unos segundos más tarde, la mujer abrió los ojos en la sala del hospital. Esta vez estaban llenos de lágrimas de agradecimiento por la segunda oportunidad.

<**PARA EL COORDINADOR:** si quieren, para crear clima de silencio al leer el cuento, pueden apagar las luces e invitar a los chicos a cerrar los ojos para que logren una mejor imaginación>



¿Qué te ayuda a ver?
¿En quién te apoyas?
¿Qué obstáculos tienes?
¿A quién escuchas?
¿Qué te dificulta ver?
¿Qué cosas te pesan?
¿Qué camino elegís?

FICHA 2: ¿QUÉ BUSCO?

OBJETIVO

Lograr que los chicos comprendan que el seguimiento del encuentro con Jesús es una búsqueda constante que se realiza en grupo.

El camino hacia Jesús es muy difícil hacerlo solos, por eso Dios nos pone personas con quien contar y en quienes apoyarnos a lo largo del camino; estas personas también cuentan conmigo y me necesitan.

Para crecer en la fe hay que crecer juntos, escuchando a otros y compartiendo la vida.

MATERIALES

- ✓ Cajas
- ✓ Imagen de Jesús
- ✓ Cosas para llenar las cajas: botellas, cigarrillos, revistas
- ✓ 1 carta de Jesús por chico, con el nombre de cada chico afuera del sobre

JUEGO INTRODUCTORIO

✓ Búsqueda del tesoro:

Este juego es parecido a la búsqueda del tesoro tradicional, donde se esconde algo para que, por medio de pistas, las personas puedan encontrarlo. Lleven a sus chicos afuera y aténles las manos entre todos los miembros del grupo. Se recomienda armar solamente 5 pistas para que no se haga eterno. Es importante que siempre respeten la consigna de ir todos juntos, aunque cueste. Esto se hará en simultáneo con los demás. Cada equipo luego de seguir las pistas encontrará en algún lado 1 caja. (sigue en dinámica)

DINÁMICA

✓ Encuétrame:

Este juego es parecido a la búsqueda del tesoro tradicional, donde se esconde algo para que, por medio de pistas, las personas puedan encontrarlo. Lleven a sus chicos afuera y aténles las manos entre todos los miembros del grupo (si son muchos pueden separarlos en dos grupos).

Se recomienda armar entre 5 y 7 pistas para que no se haga eterno. (*Ver anexo*)

Estaría muy bueno que usaran prendas, acertijos, canciones, o consignas que algún coordinador controlará que se cumplan.

Es importante que siempre respeten la consigna de ir todos juntos, aunque cueste.

- Una de las cajas tendrá dinero, donde se puede entender que el verdadero tesoro y la felicidad están en la plata, que nos permite muchas cosas.

- Otra de las cajas tendría que tener imágenes de fiestas, cigarrillo, droga, sexo, de gente tomando alcohol, alguna lata de cerveza vacía, una caja de puchos, de preservativos etc., donde se puede entender que el verdadero tesoro está en eso, en el alcohol, el placer y la diversión pasajeras, que no los conduce a nada

- Otra de las cajas puede tener fotos de chicas muy lindas, flacas, y de hombres apuestos, musculosos, lindos, bellos, donde se puede ver que la verdadera felicidad está en lo exterior y de que uno es capaz de hacer cualquier cosa por verse así.

A medida que van abriendo cada caja se les hacen preguntas al respecto. [*Ver anexo*]

Cada grupo reflexionará sobre su caja, y pensará referido a si esto realmente le sirve para ser feliz, si esto les alcanza, entre otras. Una vez reflexionado cada caja, tomarán del fondo de la caja 1/3 de la mitad del rostro de Jesús (VER ANEXO).

Para completar tu tesoro, tendrás que encontrar la otra parte. Para ello le darán la última pista: “si no estás conforme con tu tesoro, anda a (un lugar)”

Allí encontrarán otra caja, aún más grande y hermosa. Se invitara a alguno a abrirla y para sorpresas de muchos no habrá nada. Allí estará todo lo que para ellos es realmente su tesoro.

Se invita a los chicos a que cuenten que ven en la caja, que cosas sienten que realmente son su tesoro. Es un proceso de desarrollar la imaginación, de poder ver más allá de lo que realmente hay. Y poder materializarlo.

Una vez que todos hayan participado, se invita a que algún integrante de vuelta la caja, y debajo de ella estará la otra mitad del rostro de Jesús.

Hay que buscarlo a Jesús, que Él está esperando que lo desenterremos todos juntos y, que a veces, no es fácil encontrarlo. Pero si todos cooperan es más fácil (*todos son importantes para el grupo y hoy más que nada para poder encontrar a Jesús*).

(Cuando encuentran la caja con la otra mitad, hay una carta para chico que se debe leer al cierre del encuentro)

Preguntas:

- ¿cómo se sintieron?
- ¿cuáles fueron las actitudes de cada uno que tiene que ver la dinámica con el grupo?
- ¿Que piensan que significa esta búsqueda y este tesoro?
- ¿Qué es lo que más me costó de la búsqueda?
- ¿fue fácil ir atados?
- ¿Qué actitudes favorecían al equipo y cuáles no?
- ¿hubiera sido más fácil encontrar a Jesús cada uno solo?

Después se invita a los chicos a tomar una carita de Jesús, cada uno toma una imagen de la caja. Cada una de esas imágenes chiquitas tiene, en el reverso, parte de la imagen grande de la cara de Jesús. La idea es que, en silencio, y con música de fondo, armen esa cara grande, tipo rompecabezas. Cada uno dona su pedacito para armar la cara de Jesús. *[Ojo para la impresión, tienen que imprimirlo doble faz tal cual se los mandamos porque si no, no les va a salir. Vean el anexo que ahí está todo configurado!]*

REFLEXIÓN

Para cada caja:

CAJA CON FIESTAS, CIGARRILLO, ALCOHOL

- ¿Dejarías cualquier cosa por este tesoro?
- ¿Podrías vivir con estas cosas solamente, te llevan a la felicidad plena o son sólo momentos divertidos que a la larga terminan y de ellos no queda más que un recuerdo?
- El alcohol, el cigarrillo y el resto de las adicciones: ¿te hacen realmente feliz o son sólo pasatiempos, un “momento de placer” que hasta muchas veces terminan haciéndote mal?

CAJA CON BELLEZA, BUEN CUERPO, APARIENCIAS

- ¿Es este el tesoro que estás buscando para ser feliz?
- ¿Necesitas ser la más diosa o el más fachero para estar bien?
- ¿Podés vivir sin el último jean o las últimas zapatillas de moda, o sin ellos no sos nadie?
- ¿Dejarías todo x tener el mejor cuerpo y estar a la moda, o hay cosas más importantes en la vida?

CAJA CON DINERO

- ¿Encontraste lo que estabas buscando, era esto o crees que ni toda la plata del mundo podría llevarte a la felicidad verdadera?

CON DINERO SE PUEDE COMPRAR...

UNA CASA, PERO NO UN HOGAR

REMEDIOS, PERO NO SALUD

UNA CAMA, PERO NO EL SUEÑO

DIPLOMAS, PERO NO CULTURA

LIBROS, PERO NO SABIDURÍA

TÍTULOS, PERO NO HONRADEZ

ARMAS, PERO NO SEMBRAR LA PAZ

DROGAS, PERO NO UN SENTIDO A LA VIDA

UNA BIBLIA, PERO NO LA FE

UNA MUJER, PERO NO UNA ESPOSA

APARIENCIA, PERO NO BELLEZA

LA TIERRA, PERO NO EL CIELO

ALIMENTOS, PERO NO APETITO

SEXO, PERO NO AMOR

DIVERSIONES, PERO NO ALEGRÍA

SERVIDORES, PERO NO AMIGOS

FAVORES, PERO NO PERDÓN

BIENESTAR, PERO NO FELICIDAD

POSICIÓN, PERO NO RESPETO

COMODIDAD, PERO NO LA PAZ

CON DINERO SE PUEDE TENER COSAS Y “PASARLA BIEN” (A VECES), PERO SÓLO AMANDO A LAS PERSONA PODEMOS SER FELICES.

Por un lado, cuando necesitamos buscar algo, siempre nos valemos de algunos medios para poder lograrlo, un guía, un mapa, preguntando, etc... Sin ello se nos hará imposible llegar a lo que buscamos. Así como sucede en nuestra vida, también aquí en el camino hacia la Confirmación, necesitamos de otros para encontrar lo que vinimos a

buscar: a Jesús. Y no necesitamos solo la palabra del sacerdote o coordinador, sino que necesitamos de aquel que está con nosotros buscando. Todos necesitamos de la ayuda de los demás. Es por eso que debemos considerar al otro como alguien que tiene mis mismas necesidades, Que necesita y del cual yo necesito, por eso es importante, abrirse, escuchar, confiar, ayudar y dejarme ayudar. La idea es que los chicos se den cuenta que son un grupo y que todos buscan lo mismo.

Además, no estamos acá para buscar cualquier cosa. A lo largo de este camino buscamos un tesoro, nuestro tesoro: Jesús. Y no lo vamos a buscar de cualquier manera, lo buscaremos JUNTOS.

Cuando uno descubre un verdadero tesoro es capaz de dejarlo todo por él. Eso les pasó a muchos de los que se encontraron con Jesús.

Nosotros estamos iniciando un camino, en el que se nos van a cruzar un montón de cosas lindas y otras no tanto. Así será esta búsqueda, nuestra búsqueda. Muchas cosas tendremos que dejar atrás para estar acá, pero las vamos a hacer contentos y con ganas, con la convicción de que seguimos buscando todos juntos un VERDADERO tesoro.

- ¿Qué deja cada uno de nosotros para poder venir a las reuniones?
- ¿Nos cuesta dejar de lado esas cosas o dedicarles menos tiempo, para poder venir a Confirmación?
- ¿Por qué a pesar de todo el esfuerzo que implica, elegimos venir a Confirmación?

Dios está en todo, acompañándonos. Por raro que parezca verlo en esas cajas, Él también está, siempre a nuestro lado.

Es necesario reconocer a Dios en las cosas simples y humildes. Él está en lo terrenal. en lo cotidiano.

COMPROMISO DE LA SEMANA

Entre todos tienen que armar la Oración del grupo. Tiene que ser una creación original, con intenciones de cada uno, alguna canción de misa, oraciones conocidas, etc. Pueden quedarse un rato más, o que cada uno prepare algo en la semana, pero ES MUY IMPORTANTE LA ORACIÓN PARA EL GRUPO! Busquen la forma de que los chicos se copen con la idea, si les gusta cantar, si les gusta alguna cita, etc.

CIERRE

Se lee: Mt 13, 44-46.

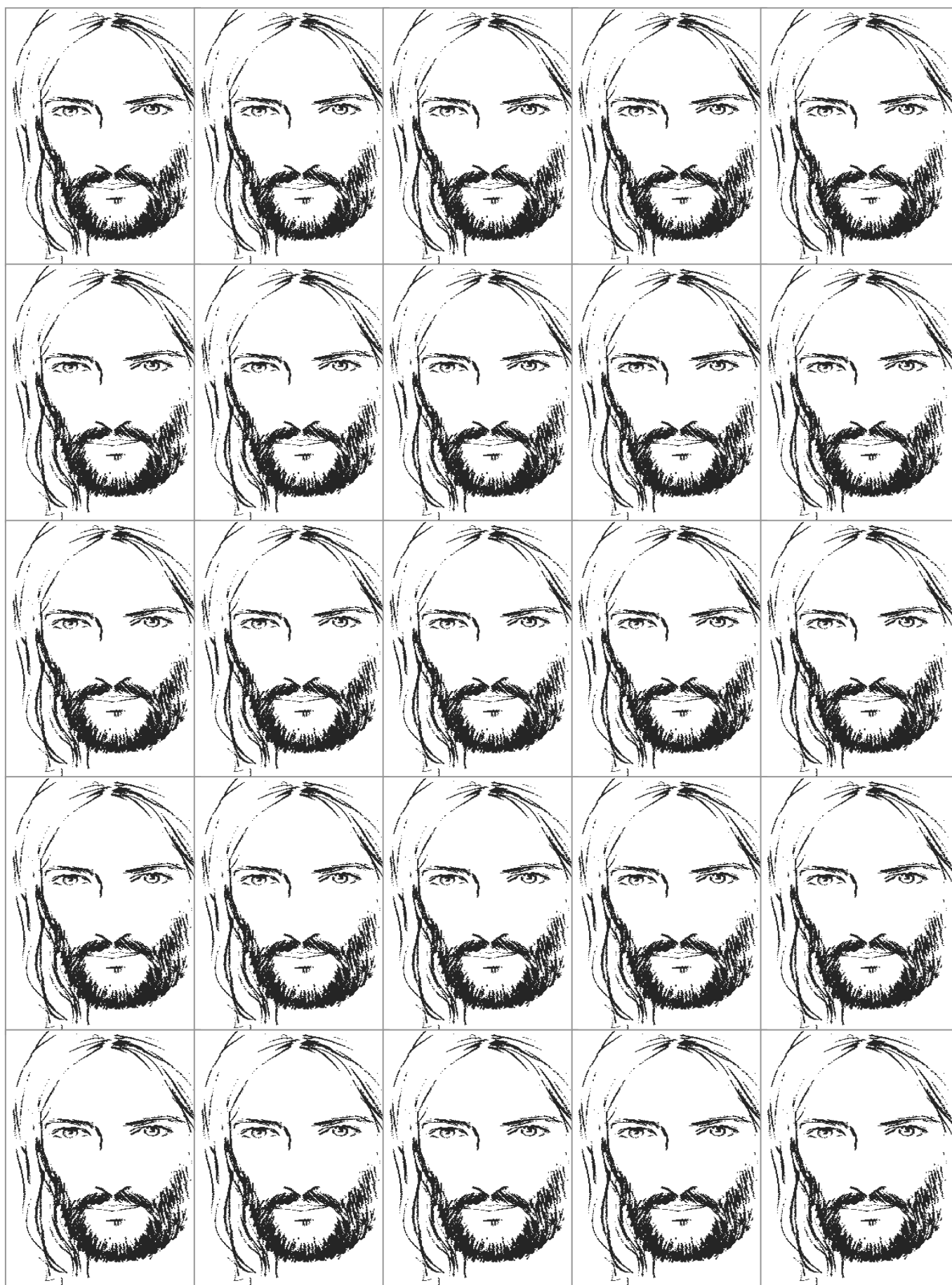
Dar todo por ese tesoro, es reconocer la grandeza que tiene el mismo.

Dios nos regala una vida eterna, para la cual, sacrificó a su hijo, por nosotros. Es tal el tesoro que nos ofrece, que tenemos que apreciarlo y apuntar a lo más alto.

Y se invita a los chicos a leer la carta que encontramos en la caja. (ANEXO)

Recordar en este segundo encuentro, que es realmente importante el compromiso de cada uno respecto a los encuentros (puntualidad, participación, aportes).

Para terminar, debatan un nombre para el grupo. LLEVAR AL PROXIMO ENCUENTRO LAS CAJAS



CARTA

*Querido Amigo. El día de tu bautismo llegué a vos como luz para que nunca más camines en tinieblas.
Te sumergí en el agua de la vida para que tu corazón pudiera mostrar mi rostro a tus hermanos.
Te marque con el signo de la cruz para que nunca dudes de mi amor.
Te hice hijo, te hice miembro de mi familia y hermano de todos.
Yo mismo me quedé a vivir en tu interior para ser toda tu riqueza.
Quiero que me busques siempre. Nunca te sientas solo, búscame y me encontrarás,
confía en mi palabra de amigo: "Donde está tu tesoro está tu corazón".
Te invito a seguir buscando hasta que encuentres tu campo, desde donde puedas llevar
a los demás la alegría de haberme encontrado, cuento con vos, tengo preparado en lugar para vos en mi
Iglesia.
Yo di mi vida por vos.*

JESÚS

CARTA

*Querido Amigo. El día de tu bautismo llegué a vos como luz para que nunca más camines en tinieblas.
Te sumergí en el agua de la vida para que tu corazón pudiera mostrar mi rostro a tus hermanos.
Te marque con el signo de la cruz para que nunca dudes de mi amor.
Te hice hijo, te hice miembro de mi familia y hermano de todos.
Yo mismo me quedé a vivir en tu interior para ser toda tu riqueza.
Quiero que me busques siempre. Nunca te sientas solo, búscame y me encontrarás,
confía en mi palabra de amigo: "Donde está tu tesoro está tu corazón".
Te invito a seguir buscando hasta que encuentres tu campo, desde donde puedas llevar
a los demás la alegría de haberme encontrado, cuento con vos, tengo preparado en lugar para vos en mi
Iglesia.
Yo di mi vida por vos.*

JESÚS

*Querido Amigo. El día de tu bautismo llegué a vos como luz para que nunca más camines en tinieblas.
Te sumergí en el agua de la vida para que tu corazón pudiera mostrar mi rostro a tus hermanos.
Te marque con el signo de la cruz para que nunca dudes de mi amor.
Te hice hijo, te hice miembro de mi familia y hermano de todos.
Yo mismo me quedé a vivir en tu interior para ser toda tu riqueza.
Quiero que me busques siempre. Nunca te sientas solo, búscame y me encontrarás,
confía en mi palabra de amigo: "Donde está tu tesoro está tu corazón".
Te invito a seguir buscando hasta que encuentres tu campo, desde donde puedas llevar
a los demás la alegría de haberme encontrado, cuento con vos, tengo preparado en lugar para vos en mi
Iglesia.
Yo di mi vida por vos.*

JESÚS

FICHA 3: MI FAMILIA

OBJETIVO

Que los chicos tengan un espacio para compartir sobre sus familias. Que puedan descubrir lo valioso de su familia y también aquello que quisiéramos cambiar.

Tomar compromisos concretos para aquello que podamos cambiar nosotros como hijos.

MATERIALES

- ✓ Fotos de la familia de cada uno (pedirla una semana antes)
- ✓ Hoja en blanco + biromes!
- ✓ Oración por la familia. Una fotocopia por chico.

INTRODUCCIÓN

Sobre el Compromiso de Juventud, como joven, ¿qué hiciste para ayudar en la sociedad?

JUEGO INTRODUCTORIO

Foto familiar

Estaría bueno que, de antemano, les pidan a todos los chicos que lleven una foto de su familia de un momento lindo que ellos recuerden y después les cuente ¿por qué la eligieron? ¿Cómo se sintieron en ese momento? ¿A qué momento específico les recuerda la foto?

DINÁMICA

a) Escenas de familia:

Se juntan de a 3 y se discute: ¿Cómo veo a cada uno en mi familia?

Y luego se propone profundizar un poco más en el tema y realiza la siguiente pregunta:

¿Cómo viviría cada uno de los miembros de tu familia alguna de estas situaciones?

- | | |
|------------------------------|-------------------------------------|
| - Querés salir y no te dejan | - Me llevé seis materias |
| - Papá se quedó sin trabajo | - Te estás peleando con tu hermanos |

b) “El círculo familiar”

El coordinador propone realizar un trabajo personal: las consignas son las siguientes:

Cada uno, en una hoja de papel, trata de representar cómo percibe a los miembros de su familia y la relación que se da entre los diferentes integrantes del grupo familiar. Se representa a cada miembro que integra la familia, por medio de un círculo dentro del cual se escribe el nombre de la persona. El tamaño de los círculos (mayor o menor) sirve para expresar el grado de importancia o influencia que la persona tiene dentro de la vida familiar. La distancia entre los diferentes círculos sirve para expresar el grado de acercamiento o de distancia que se percibe entre los miembros de la familia.

Para que sea más fácil, tenemos las preguntas guías:

1- Nombre del miembro de tu familia (con cada uno de los que forman su familia)

2- Edad (para saber si es más grande o más chico)

3- ¿Qué es lo que **menos** me gusta de él/ella?

4- ¿Qué es lo que **más** me gusta de él/ella?

5- ¿En qué me diferencio y en qué no de las características familiares?

Tu familia, la que te tocó, es esa, la que acabas de describir... con las cosas que te gustan, y las que no te gustan tanto... con las que quisieras cambiar y algunas que podrías cambiar. ¿Qué cosas te gustaría que tuviera tu familia? ¿Qué cosas pensás que debería tener una familia para ser una “familia ideal”?

Contar la experiencia más cercana o significativa que tuvieron con cada uno de los miembros de la dinámica. **Que es lo que más los une con cada uno de ellos.**

Importante: todo lo que salga de este encuentro (cómo se compone la familia, las relaciones, etc) ayudará a entender más a los chicos- Recordar durante el año.

SOLO SI HAY TIEMPO.

Ahora que reconocimos como es nuestra familia, las cosas que tiene, y las cosas que nos gustaría que tuviera, les van a presentar a los chicos diferentes casos que suelen pasar en una familia “típica”. Los chicos deberán aconsejar a estos chicos que están viviendo dicha situación. (VER ANEXO)

Preguntarles a los chicos si alguna vez se sintieron así, si vivieron alguna situación parecida a esta. La idea es que los chicos compartan con nosotros. No obligarlos. Si alguno no se anima a empezar, empiecen alguno de los coordinadores.

REFLEXIÓN

CUENTO:

“Señor hoy te pido algo especial: conviérteme en un televisor. Quisiera ocupar su lugar, para poder vivir lo que vive el televisor de mi casa. Tener un cuarto especial para mí. Congregar a todos los miembros de mi familia a mí alrededor. Ser el centro de atención al que todos quieren escuchar, sin ser interrumpido ni cuestionado. Que me tomen en serio cuando hablo. Sentir el cuidado especial inmediato que recibe el televisor cuando algo no funciona. Tener la compañía de papá cuando llega a casa aunque venga cansado del trabajo. Que mi mamá me busque cuando este sola y aburrida, en lugar de ignorarme. Que mis hermanos se peleen para estar conmigo. Divertirlos a todos aunque a veces no les diga nada. Vivir la sensación de que lo dejen todo por pasar algunos momentos a mi lado.

Señor, no te pido mucho. Todo esto lo vive cualquier televisor.”

¿Qué les pareció el cuento? ¿Alguna vez le paso de querer ser un televisor?

Cada uno de nosotros creció en una familia, o entre personas que fueron como su familia. De ellos heredamos rasgos físicos, y también maneras de ser. Junto a esto nos influyeron las experiencias de vida que ellos vivieron. Del mismo modo, nuestros hijos heredarán nuestros rasgos físicos y maneras de ser. Esto constituye una cadena en que el pasado, presente y futuro se entrelazan en nuestra familia. No siempre tenemos conciencia de esto. A veces creemos que nosotros nos hemos engendrados a nosotros mismos, que nuestra manera de ser se debe a nuestra propia individualidad.

Pero también, ¿nos ponemos a pensar cómo influimos también en los otros miembros de nuestra familia?

Muchas veces venimos cargados de estrés y angustia de la calle, que cuando llegamos a casa estamos súper intolerantes, parecíamos una bomba a punto de estallar.

Lo que no nos percatamos, es que nuestro hogar debería ser algo que nos atraiga, y para esto, todos colaboramos: nosotros, estando a disposición, atento a la escucha y comprensión, y con ganas de integrarnos; y los padres, que se centren en lo positivo y en la aceptación de las diferencias individuales más que en lo negativo. Así se formará un ambiente cálido, de respeto mutuo y afecto.

Tenemos que hacer un verdadero esfuerzo para buscar la autonomía (poder construir uno mismo su propia identidad) sin perder el cariño, sin peleas sino con amor. Deben apoyarse en sus familias, que los pueden contener y entender, que los conocen más que nadie. Deben apoyarse en sus padres que dieron sus vidas por ellos; deben pedirles que los ayuden a elegir, a ser libres.

“Cada familia es un mundo” dicen, y es verdad. Cada familia tiene sus defectos y virtudes. Cada uno ve en su familia cosas que le gustan y otras que no. Lo importante es que los miembros de una familia acepten la identidad de la propia familia, valoren lo positivo que tiene y traten de trabajar sobre lo negativo. Y esto sólo se puede hacer en el amor. Este debe ser un **amor incondicional**, que fortalece verdaderamente al hogar y a cada uno de sus miembros, es el amor sin condiciones.

Y el amor se alimenta del diálogo. Esta comunicación debe ser profunda; es decir, que no es sólo hablar de lo cotidiano en forma fría y superficial, no es sólo comentar ideas o creencias. Es hablar de los sentimientos, de nuestros proyectos, de nuestras necesidades, ideas, de nuestra vida, pero en forma profunda. Estas conversaciones se dan entre gente que se ama. Como lo hacemos con nuestros amigos. Deberíamos poder contarles a nuestros padres lo que nos pasa para que ellos nos entiendan y si pueden, ayuden. Piensen que ellos ya pasaron por la mayoría de las cosas que nosotros estamos viviendo, pero que ahora lo pueden ver desde la experiencia, con otra perspectiva. Al fin y al cabo, ellos siempre buscarán el bien de sus hijos.

La **unión** es la que hace fuertes a las familias. Es compartir juntos momentos lindos y feos. Implica mucho interés por los demás miembros y ayuda espontánea. Es poder solucionar juntos los problemas individuales. Es compartir alegrías y tristezas. Ej.: cenar juntos, compartir algún deporte, etc.

Cuando hay unión, la aceptación del otro da lugar al crecimiento. El amor incondicional es el que ama a la persona a pesar de sus errores y carencias, más allá de sus defectos. Por eso, el amor en la familia debe ser incondicional, este amor permite equivocarse y crecer. El amor nos lleva a ayudarnos a superar nuestras heridas y crecer. Implica tolerancia y fidelidad. Se puede hablar de cierta “**prosperidad**”. Para lograr la **prosperidad** es necesario ayudarnos a respetar compromisos y reglas sencillas de convivencia y a ser perseverantes en ellas. Favorece a formarse buenos hábitos que ayudan a la superación personal. (Ej: horarios de las salidas, no fumar, respetar el horario de las comidas, etc.

COMPROMISO DE LA SEMANA

Encontrar un momento de la semana para hablar y acercarse a sus familias. Proponer una actividad en familia que tal vez pueda hacerse como algo fijo de ahí en adelante (ej: jueves de películas, picnic todos primeros domingos del mes, etc.). Llamar a aquellos que hace rato no vemos ni hablamos (primos lejanos, abuelos). Darle a los chicos 3 cintitas con algún valor de la familia escrito en ella para que le entreguen a alguien de su familia durante la semana. (Comunicación, respeto, cariño, unidad y cooperación)

CIERRE

VIDEO: Paciencia ante los padres (gorrión) <http://www.youtube.com/watch?v=uo1czPzw2XQ>

Para poder vivir la dinámica propia de la vida familiar con este amor incondicional podemos tener en nuestra propia experiencia dos ayudas muy importantes: el amor que nuestros padres tienen entre sí y nuestro amor fiel y profundo a Dios.

Y por último es muy importante apoyarnos en el Amor de Dios. Mantener una relación muy cercana a Dios, nos ayuda a estar más cerca de nuestra familia. Pedirle ayuda a Dios, pedirle que nos enseñe a amar a nuestra familia, a acercarnos más a ella, a conocernos mejor y a poder hacer presente su amor entre nosotros todos los días. Él es quien planeó y organizó la familia, Él la creó y Él nos puede ayudar a que sigamos unidos y con amor. También es bueno poder rezar juntos, eso nos da fuerzas y nos permite afrontar mejor los problemas.

Todas las familias son únicas, originales y, lo más importante: pensadas por Dios para cada uno de nosotros, son un regalo! Nuestras familias son personas que Dios pone para ayudarnos en nuestro caminar en la vida, y para acompañarnos tanto en los momentos felices como en los tristes...

Son ideales para cada uno de nosotros, para cada miembro de esa familia, nadie podría estar en otra familia, la que le toca (esa y solo esa) fue hecha para él.

Leer la oración por la familia. (VER ANEXO)

✓ **CASOS EN FAMILIA TIPICA:**

“Con mi viejo no me hablo... ¿Para qué? Casi nunca lo veo, de todas formas... ¿Para qué?”

“¿¿¿¿No entienden que ya puedo salir sola!?!?! A mi hermana la dejan... no me banco que siempre le dejen hacer todo primero...”

“¿No me gusta sentarme para comer en la mesa! Prefiero conectarme o ver la tele.... odio tener que cumplir con eso...”

“Me saca que mi vieja siempre quiera ponerse mi ropa... ¿¿cuántos años cree que tiene??”

“(Juan) está insoportable... está con mala cara siempre que llega, y pobre si alguien se le cruza en la cocina, un poco más y ladra...”

“¿Siempre me llega la ropa usada! Me embola que a (Guada) por ser la más grande siempre le tengan que comprar, y a mí me caiga lo viejo...”

“No me banco más que mis viejos se griten todo el tiempo... me harté de tener que ir a encerrarme al cuarto...”

“Me saca que mi hermanito esté todo el día en la computadora... encima si se la pido, o no me da bola, o me hace un escándalo que termino por hartarme y dejársela...”

“No tengo tiempo para explicarles toda mi vida cada vez que me preguntan cómo estoy... es mía igual... Y seguro que no entenderían de todas formas...”

“Me molesta que mi viejo actúe como un tarado cada vez que está con su novia... ¡me saca!”

“Odio quedarme sola en casa...”

Oración por mi familia

Padre Celestial,
nos has dado un modelo de vida
en la Sagrada Familia de Nazaret
Ayúdanos, Padre amado,
a hacer de nuestra familia otro Nazaret,
donde reine amor, la paz y la alegría.
Que sea profundamente contemplativa,
intensamente eucarística y vibrante con alegría.

Ayúdanos a permanecer unidos
por la oración en familia
en los momentos de gozo y de dolor.

Enséñanos a ver a Jesucristo
en los miembros de nuestra familia
especialmente en los momentos de angustia.

Haz que el corazón de Jesús Eucaristía
haga nuestros corazones
mansos y humildes como el suyo

y ayúdanos a sobrellevar las obligaciones
familiares de una manera santa.

Haz que nos amemos más y más
unos a otros cada día
como Dios nos ama a cada uno de nosotros
y a perdonarnos mutuamente nuestras faltas,
como Tú perdonas nuestros pecados.

Ayúdanos, oh Padre amado,
a recibir todo lo que nos das
y a dar todo lo que quieres recibir
con una gran sonrisa.

Inmaculado Corazón de María,
causa de nuestra alegría, ruega por nosotros.
Santos Ángeles de la Guarda
permanezcan a nuestro lado,
guénennos y protéjannos.
Amén.

La familia es un sistema viviente que nace, se desarrolla y se perpetúa a través de sus descendientes. Tiene una historia, un presente y un futuro.

Hay tres características muy importantes sobre la familia que debemos tener en cuenta:

- es un sistema en continua transformación, en continuo cambio, es dinámico.
- se desarrolla a través del pasaje por diferentes momentos, cada uno de los cuales requiere de una readaptación de sus miembros.
- a través de diferentes recursos la familia intenta adaptarse a los cambios y transformaciones, para asegurar su continuidad.

Como dice Mamerto Menapace: la familia permanece. Los que cambiamos somos sus miembros. Y también los roles que en ella nos tocan vivir. Por tanto nunca permanece igual. Esta permanentemente transformándose y exigiendo adaptación dentro de ella.

Es verdad, la familia atraviesa por diferentes momentos o etapas, muchos de ellos son difíciles pero si son bien llevados permiten el crecimiento de la familia y de cada uno de sus miembros. Estas se denominan “crisis vitales” y son comunes a todas las familias. Ellas son:

- Constitución de la pareja
- Nacimiento y crianza de los hijos
- Entrada a la escolaridad
- Adolescencia
- Casamiento de los hijos
- Ancianidad.

La adolescencia es una de estas etapas; por eso es común que en esta aparezcan algunos conflictos o desacuerdos con la familia y especialmente con los padres. Estos son esperables, pero todos tenemos que poner lo mejor para que esta etapa ayude a la familia a adaptarse, a crecer y a no distanciarse. Como adolescentes podemos sentir cierto enfrentamiento, con los padres especialmente. A medida que va creciendo el adolescente va descubriendo que sus padres no son tan perfectos e ideales como se veían en la infancia; van descubriendo que son humanos y que tienen debilidades y defectos. Y esto sumado a la necesidad por parte del adolescente de independizarse y de formar su identidad provoca ciertos choques entre padres e hijos. Algunos de los comentarios típicos son : “ Mis viejos se meten demasiado en mi vida, me quieren controlar, no me dan libertad “ o “ No me entienden”, “ Son de otra época, no entienden esta época ni lo que vivimos” ... El motivo de estos conflictos es que en esta etapa de la adolescencia se da un proceso que se suele llamar (en psicología) “los tres duelos de la infancia”: se deja el cuerpo infantil, se abandona la identidad infantil para configurarse una identidad independiente y se cambia la idea infantil de los padres por una idea más real.

Contenido: Afectividad y vida familiar

Durante el día experimentamos miles de sensaciones y emociones pero, a menudo, tenemos escasa conciencia de este constante “bombardeo”.

Tanto en la sensibilidad como en la forma en que nos relacionamos con nuestras emociones juega un rol fundamental nuestra familia de origen. El hogar es el lugar donde se espera también protección, preocupación y cariño: la sensación de querer y ser querido por alguien.

El clima afectivo familiar

¿Cómo nos sentimos en casa? Que nuestro hogar sea algo que nos atraiga va a depender del clima afectivo familiar. Un buen clima se manifiesta cuando quienes pertenecen a ella se sienten queridos y aceptados, orgullosos de ser parte de esa familia. En tales ambientes lo habitual es que los padres se centren en lo positivo y en la aceptación de las diferencias individuales más que en lo negativo.

Clima familiar

El amor incondicional y la aceptación

“Cada familia es un mundo” dicen, y es verdad. Cada familia tiene sus defectos y virtudes. Cada uno ve en su familia cosas que le gustan y otras que no. Lo importante es que los miembros de una familia acepten la identidad de la propia familia, valoren lo positivo que tiene y traten de trabajar sobre lo negativo. Y esto sólo se puede hacer en el amor. Este debe ser un **amor incondicional**. ¿Qué es el amor incondicional? Es la única energía que fortalece verdaderamente al hogar y a cada uno de sus miembros, es el amor sin condiciones.

El respeto y la autonomía

Una de las características de la familia donde hay aceptación es el **respeto** del otro y su identidad personal. El **respeto** es una línea imaginaria que se establece entre dos personas para que ninguna invada al otro tratando de modificar su identidad. Por eso el respeto es necesario entre los miembros de la familia y debe expresarse en las costumbres o los códigos de convivencia.

El respeto se manifiesta en la **autonomía** que cada uno de los miembros tiene. La **autonomía** significa libertad de pensamiento y conducta dentro de los límites que impone el bien común. Es la libertad de ser uno mismo, de determinar el propio futuro, declarar los propios gustos, etc. Esto no quiere decir que se puede hacer lo que se quiere; sino que cada quien debe ejercer su derecho de ser el mismo dentro de los límites del bien común.

Quizás esta es una de las cosas que más cuestan en las familias donde hay adolescentes, pues los adolescentes están formando la propia identidad y quieren que se los respete. Pero como la identidad todavía no está asentada, la inseguridad correspondiente se expresa con cierta susceptibilidad e, incluso, una defensa agresiva.

Los adolescentes tienen que hacer un verdadero esfuerzo para buscar la autonomía sin perder el cariño, sin peleas sino con amor. Deben apoyarse en sus familias, que los pueden contener y entender, que los conocen más que nadie. Deben apoyarse en sus padres que dieron su vidas por ellos; deben pedirles que los ayuden a elegir, a ser libres.

Una herramienta para el amor incondicional: el diálogo

Es bueno recordar lo que dice Juan Pablo II a los adolescentes: “Recuerden siempre que deben a sus padres la vida y la educación. Recuerden la deuda que tienen hacia sus padres.... En la mayor parte de los casos se han encargado de su formación a costa de sacrificio personal. Gracias a ellos han sido instruidos en la herencia cultural y social de su comunidad y su país..... Sus padres han sido vuestros primeros maestros en la fe. Los padres, por tanto, tienen derecho a esperar de sus hijos e hijas los frutos maduros de sus esfuerzos, de la misma manera que los hijos y los jóvenes tienen derecho a esperar de sus padres el amor y la solicitud que los lleven a un sano desarrollo. Todo eso lo pide el cuarto mandamiento, que es muy rico, medítenlo... Les pido que construyan puente de dialogo y comunicación con sus padres.”

Esta comunicación debe ser profunda; es decir que no es sólo hablar de lo cotidiano en forma fría y superficial, no es sólo comentar ideas o creencias. Es hablar de los sentimientos, de nuestros proyectos, de nuestras necesidades, ideas, pero en forma profunda. Estas conversaciones se dan entre gente que se ama.

Como lo hacemos con nuestros amigos. Los adolescentes deben contar lo que les pasa para que sus padres los entiendan y si pueden, ayuden. Esta comunicación no sólo se da con palabras sino con gestos (miradas, sonrisas, abrazos, caricias, etc.)

La consecuencia del diálogo: la unión

La **unión** es la que hace fuertes a las familias. Es compartir juntos momentos lindos y feos. Implica mucho interés por los demás miembros y ayuda espontánea. Es poder solucionar juntos los problemas individuales. Es compartir alegrías y tristezas. Ej.: cenar juntos, compartir algún deporte, etc.

Cuando hay unión, la aceptación del otro da lugar al crecimiento. El amor incondicional es el que ama a la persona a pesar de sus errores y carencias, más allá de sus defectos. Por eso el amor en la familia debe ser incondicional, este amor permite equivocarse y crecer. El amor nos lleva a ayudarnos a superar nuestras heridas y crecer. Implica tolerancia y fidelidad. Se puede hablar de cierta “**prosperidad**”. Para lograr la **prosperidad** es necesario ayudarnos a respetar compromisos y reglas sencillas de convivencia y a ser perseverantes en ellas. Favorece a formarse buenos hábitos que ayudan a la superación personal. (Ej: horarios de las salidas, no fumar, respetar el horario de las comidas, etc.)

Dos ayudas fundamentales

Para poder vivir la dinámica propia de la vida familiar con este amor incondicional podemos tener en nuestra propia experiencia dos ayudas muy importantes: el amor que nuestros padres tienen entre sí y nuestro amor fiel y profundo a Dios.

El amor a Dios

Y por último es muy importante apoyarnos en el Amor de Dios. Mantener una relación muy cercana a Dios, nos ayuda a estar más cerca de nuestra familia. Pedirle ayuda a Dios, pedirle que nos enseñe a amar a nuestra familia, a acercarnos más a ella, a conocernos mejor y a poder hacer presente su amor entre nosotros todos los días. Él es quien planeó y organizó la familia, Él la creó y Él nos puede ayudar a que sigamos unidos y con amor. También es bueno poder rezar juntos, eso nos da fuerzas y nos permite afrontar mejor los problemas.

FICHA 4: LA AMISTAD

OBJETIVO

Que los chicos se descubran en su relación con los otros, que valoren la experiencia de la amistad y que descubran en Jesús el mejor amigo.

INTRODUCCION

Ver qué pasó con el cambio de actitud o la ayuda que se dio a un familiar en la semana.

JUEGO INTRODUCTORIO

Los chicos tienen que ubicarse de a dos, sentados o parados pero enfrentados. La consigna es: cada uno hablará de lo que hizo durante la semana pero simultáneamente, al mismo tiempo y sin parar, durante un minuto. Luego el coordinador dará por finalizada la dinámica y cada uno irá diciendo: -¿cómo se sintió? -¿qué escuchó? ¿Es esto una amistad? Pueden pensar más preguntas similares.

DINÁMICA

El animador guiará la siguiente técnica, llamada **IMAGINERÍA**, que requiere de un clima determinado, donde el ruido externo al grupo no interfiera en la dinámica. El animador invitará a sentarse cómodamente, en las sillas o en el piso, a los chicos. Como ayuda, poner música de fondo para facilitar la concentración. Al momento de leer, realizar pequeñas pausas entre algunas oraciones y/preguntas, y no leer de forma apresurada.

"Dejamos caer los brazos, **cerramos los ojos**, concentro la atención en nuestra respiración... y pienso en blanco... Te despertás. Estás en una casa en la cual no conoces. Todo te es ajeno, te sentís incómodo/a, no sabés dónde estás, ni tampoco por qué estás ahí... Empezás a recorrerla, y en eso, encontrás una puerta que te llama la atención. Lo pensás dos veces pero la abris: allí hay una escalera que te lleva a un lugar oscuro. Decidís bajar... en el medio de esa habitación hay un baúl. Algo te aterra y no sabes qué es... lo abris y en él encontrás cosas que no te pertenecen... libros, ropa, cartas; nada de todo eso es tuyo... pero encontrás una foto, la cual sí te pertenece. Es la foto con tu mejor amigo de la infancia... ¿quién es él/ella? De a poco, te acordás a qué jugaban cuando eran chiquitos... los lugares que compartían... las peleas, las reconciliaciones... a él, se le suman tus otros amigos. Te acordás de cada uno de ellos: cómo era su amistad, cómo se conocieron, cómo se reían, todo... También te acordás de todos esos amigos que ya no lo son, pero... ¿por qué ya no lo son? ¿Cómo terminaron esas relaciones? ¿Cómo te sentís? A pesar de esto, no podés dejar de acordarte de los que si siguen estando... ¿Cómo es hoy tu relación con ellos? ¿Qué cosas comparten ahora? ¿Qué cosas cambiaron? Poco a poco, todos esos sentimientos se van desvaneciendo y todo se vuelve blanco. Ya no hay nada... volvés a concentrarte en tu respiración... y lentamente abris los ojos.

COORDINADOR: En este momento del encuentro, se invita a los chicos a compartir cada testimonio de la amistad, cómo se sintieron durante la imaginaria, de quién se acordaron, que comenten más o menos qué fue lo que les pasó. Recuerden que es importante cada uno de los testimonios, y es recomendable que empiecen ustedes. Una vez que ustedes terminaron, hagan un silencio largo, probablemente sea largo e incómodo, pero dará el tiempo necesario para que alguno empiece a hablar. Una vez que vayan contando, incentiven a alguno para que hable si no hablo, pero de una forma adecuada, invítenlos a que cuente.

REFLEXIÓN

Video: Pixar Belleza en las Nubes: <http://www.youtube.com/watch?v=vSTt5OLBUUs>

Momento bíblico:

- Eclesiástico 6, 14-17
- Proverbios 17,17
- Prv 18,24
- Prv.27, 8
- Juan 15, 14-17

La amistad es un **regalo**, algo que elige cada uno, y también, es alguien que nos elige a nosotros. Por esto mismo, la amistad se debe agradecer, cultivar y compartir. Es decir, cada uno aporta a la amistad, desde su lado, a través del diálogo, la confianza, el respeto mutuo, el cariño y el afecto. De más está decir que requiera una respuesta constante y entrega personal de ambas partes.

La amistad es un misterio, ya que no se limita al tiempo y espacio, sino que una amistad verdaderamente auténtica, es capaz de romper esos parámetros, llevando a las personas a trascenderse. Como cuando no vemos a un amigo por mucho tiempo. Si de la nada, al verlo, parece como si no hubiera pasado un día desde que se separaron, ahí se descubre que el fruto de la amistad se mantuvo vivo todo este tiempo. "Las distancias no deben separar a los amigos, porque la amistad es el puente de Corazón a Corazón".

La amistad también se refleja en los valores de cada uno. Éstos se fortalecen cuando se ponen en práctica. Jesús es muestra de todo esto en su camino de vida:

- Buscó a sus discípulos y los llamó para que estén con él
- Oró por ellos, ya sea en la alegría como en momentos de tristeza
- Mostró lealtad y le mostraron lealtad, como Juan al pie de la cruz
- Es servicial y solidario, la amistad me debe llevar a sentir la alegría, el sufrimiento, el gozo, todo lo del otro como mío propio en virtud del mandato de Cristo “denles ustedes de comer”. “La felicidad está más en dar que en recibir” (Hch 20,35). Esto significa “poner en primer lugar” al prójimo y evitar las discusiones inútiles con humildad.
- Comparte con los otros, se une a ellos en los festejos y reuniones, así como los vimos compartir una comida (multiplicación de panes) o la Última Cena
- Se trata de igual a igual.
- Encuentra en los demás ese sentimiento de familia, porque todos sentimos alguna vez, ese/a/esos amigo/a/os/as que son más que eso, son familia. Son esos hermanos/as que nosotros elegimos para compartir nuestra vida.
- Busca la sinceridad y transparencia, qué espera de cada uno de ellos y qué puede aportarle.
- Es roca firme, transmite seguridad y confianza. Inspira y da ánimo. Se basa mucho sobre el Don del Consejo. Trata de estar disponible, en Palabra y Espíritu
- El amor como base de los cimientos, Jesús amó en toda ocasión; aún sufriendo nos enseñó a amar y a perdonar. El amor al prójimo y a Dios como a sí mismo.
- Toda auténtica amistad debe generar un proceso transformador en el otro, buscando siempre lo mejor y el crecimiento tanto personal como espiritual
- “El amigo ha de ser siempre esa flecha que nos indica la dirección hacia Dios” El amigo es un compañero de viaje es un caminante.

Jesús sabía que la amistad no es ajena a los conflictos: sabemos cómo discrepó con Pedro sobre el final de su misión. Pero nos enseñó que debemos tratar siempre de arreglar nuestros conflictos. Necesitamos aprender a corregirnos fraternalmente con toda claridad, como él lo hizo con Pedro.

Obviamente, todos en la vida llegamos a un punto de desacuerdo con el otro, pero hay que tomar la mejor actitud: **la humilde**. Vivir en la humildad, en el servicio y sin rencor, es la mejor forma de amar a los amigos y a los demás.

-
- Repartir un papel a cada uno de los chicos donde escriban una virtud que quieran poner en práctica en sus amistades.
-

CIERRE

Cuento: “Pisadas en la arena” (Ver Anexo) una copia para cada chico.

Eso que hoy estamos buscando todos, es ESE encuentro. El encuentro real entre Él y yo. Quiero formar ese vínculo con él, pero para eso tengo que alimentarlo. Como con los amigos, es un ida y vuelta todo el tiempo. Y hoy no solo ustedes están buscándolo a él, si no el a ustedes por que el dijo: **“porque donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, yo estoy presente en medio de ellos”**

Momento de oración: por qué amigo/a quiero rezar y qué quiero para mi amigo/a

COMPROMISO DE LA SEMANA

Fortalecer la relación con algún amigo, empleando algunas de las virtudes vistas en el encuentro.

No comprendo por qué me abandonaste, Jesús, cuando yo más te necesitaba...

Y Jesús, serenamente, me respondió: mi querido hermano, yo te amo y jamás te dejaría en los momentos de sufrimiento. Cuando viste en la arena un solo par de pisadas, fue justamente allí, cuando te cargué en mis brazos.

Teresa de Calcuta

“Anoche tuve un sueño...”

Soñé que caminaba por la playa con nuestro hermano Jesús, y a través del horizonte pasaban escenas de mi vida. Por cada escena que pasaba percibí, que quedaban dos pares de pisadas en la arena; una era mía y la otra de Jesús.

Cuando la última escena de mi vida pasó delante de mí, miré hacia atrás, hacia las pisadas, y noté que muchas veces en el camino de mi vida, había un solo par de ellas en la arena; noté también que eso sucedió en los momentos más difíciles y angustiados de mi vivir.

Esto naturalmente me perturbó y pregunté entonces...

Jesús... Tú me dijiste cuando resolví seguirte, que andarías siempre conmigo, todo el camino y sin embargo vi, que en los peores momentos, había un solo par de pisadas...

No comprendo por qué me abandonaste, Jesús, cuando yo más te necesitaba...

Y Jesús, serenamente, me respondió: mi querido hermano, yo te amo y jamás te dejaría en los momentos de sufrimiento. Cuando viste en la arena un solo par de pisadas, fue justamente allí, cuando te cargué en mis brazos.

Teresa de Calcuta

“Anoche tuve un sueño...”

Soñé que caminaba por la playa con nuestro hermano Jesús, y a través del horizonte pasaban escenas de mi vida. Por cada escena que pasaba percibí, que quedaban dos pares de pisadas en la arena; una era mía y la otra de Jesús.

Cuando la última escena de mi vida pasó delante de mí, miré hacia atrás, hacia las pisadas, y noté que muchas veces en el camino de mi vida, había un solo par de ellas en la arena; noté también que eso sucedió en los momentos más difíciles y angustiados de mi vivir.

Esto naturalmente me perturbó y pregunté entonces...

Jesús... Tú me dijiste cuando resolví seguirte, que andarías siempre conmigo, todo el camino y sin embargo vi, que en los peores momentos, había un solo par de pisadas...

No comprendo por qué me abandonaste, Jesús, cuando yo más te necesitaba...

Y Jesús, serenamente, me respondió: mi querido hermano, yo te amo y jamás te dejaría en los momentos de sufrimiento. Cuando viste en la arena un solo par de pisadas, fue justamente allí, cuando te cargué en mis brazos.

Teresa de Calcuta

“Anoche tuve un sueño...”

Soñé que caminaba por la playa con nuestro hermano Jesús, y a través del horizonte pasaban escenas de mi vida. Por cada escena que pasaba percibí, que quedaban dos pares de pisadas en la arena; una era mía y la otra de Jesús.

Cuando la última escena de mi vida pasó delante de mí, miré hacia atrás, hacia las pisadas, y noté que muchas veces en el camino de mi vida, había un solo par de ellas en la arena; noté también que eso sucedió en los momentos más difíciles y angustiados de mi vivir.

Esto naturalmente me perturbó y pregunté entonces...

Jesús... Tú me dijiste cuando resolví seguirte, que andarías siempre conmigo, todo el camino y sin embargo vi, que en los peores momentos, había un solo par de pisadas...

FICHA 5: PREJUICIOS

OBJETIVO

Que los chicos entiendan a lo largo de la ficha lo importante que es no juzgar a los demás, partiendo del reconocimiento de nuestros propios defectos. Que los chicos puedan “des etiquetarse” de todo aquello que hoy los ata a un concepto.

JUEGO INTRODUCTORIO

Juego de la etiquetas.

A cada chico se le pega en la frente una palabra que no podrá ver (sus compañeros sí). Sus compañeros deberán actuar para con él, según lo indique su etiqueta.

Ejemplo: el que tenga la etiqueta “IGNORAME”, deberá ser ignorado por sus compañeros.

Se invita a los chicos a charlar acerca de un tema como puede ser: la amistad entre el hombre y la mujer, etc. Elijan este tipo de temas triviales para poder ver claramente las diferentes actitudes que van tomando, los distintos roles.

Al final del juego, se comenta lo que sucedió, y cada uno deberá descubrir que etiqueta llevaba y como se sintió al respecto.

Después de un rato, se supone que cada chico se va a ir dando cuenta que es lo que dice en sus frentes. Estaría bueno que cada uno cuente como se sintió cumpliendo ese rol. Si le encantaba que todos los escuchasen o si se angustiaba porque nadie lo hacía, etc.

Muchas veces etiquetamos a los demás, los juzgamos sin darles la posibilidad de mostrarse tal cual son y sin darnos la posibilidad de conocerlos realmente. Siempre estamos dispuestos a tirar la primera piedra....

Es importante que los chicos NO sepan que etiqueta lleva puesta al comienzo del juego.

Ver ejemplos de etiquetas en el anexo.

Nos sentimos portadores de alguna etiqueta? Alguien nos puso una etiqueta? Cómo nos sentimos frente a esto? alguna vez te encasillaron, te juzgaron tanto, que te terminaste convenciendo de que era así?

A continuación, se lee el siguiente cuento: “Cuento de la mujer y las galletitas”. (Ver Anexo)

DINÁMICA

Fotos de la sociedad marginados

La idea es que, en círculo, vayan pasando de a 1 foto de gente o grupos de personas que por lo general son discriminados o marginados en la sociedad (alcohólicos, anoréxicas, gordos, travestis, pobres, cartoneros, negros, etc). Que cada uno diga una palabra o frase de lo que le “diga” la foto.

Formamos parte de la sociedad marginada? Por qué?

Como adolescentes, somos muchas veces prejuizados y entes prejuizadores.

REFLEXIÓN

Cuántas veces nuestros prejuicios, nuestras decisiones apresuradas nos hacen valorar erróneamente a las personas y cometer las peores equivocaciones. Cuántas veces la desconfianza ya instalada en nosotros, hace que juzguemos injustamente a personas y situaciones, y sin tener un por qué, las encasillamos en ideas preconcebidas, muchas veces tan alejadas de la realidad que se presenta. Así por no utilizar nuestra capacidad de autocrítica y de observación, perdemos la gracia natural de compartir y enfrentar situaciones, haciendo crecer en nosotros la desconfianza y la preocupación. Nos inquietamos por acontecimientos que no son reales, que quizás nunca lleguemos a contemplar, y nos atormentamos con problemas que tal vez nunca ocurrirán.

Alguna vez, algún prejuicio, ¿te hizo ruido? Hacia las personas que consideramos distintas, o viven en situaciones atípicas, solemos, de antemano, encasillarlos, prejuizarlos, discriminarlos. Los dejamos fuera de la sociedad. Así terminan siendo marginados, con sus situaciones injustas, sin siquiera tratar de conocer al otro y entenderlo.

"En medio de tantas injusticias que sufren, yo les aseguro que ustedes sepan los primeros". Estamos en este mundo para amar, todos pertenecemos a la sociedad. No deberíamos sentirnos marginados ni marginar. Nadie puede definir quiénes somos, o junarnos, o señalarnos con el dedo.

En esta ficha es importante que todos reconozcamos que a lo largo de nuestra vida quizás fuimos juzgando y dejando de lado a muchas personas por sus características físicas o su forma de ser.

Muchas veces esto sucede en el ámbito escolar (*bullying*). Y no solo uno lastima con actitudes, sino también con palabras, gestos, etc. Hay que tener en cuenta el peso de nuestras palabras cuando nos referimos a otros, ya que muchas veces pueden lastimar a quien tenemos cerca.

Muchas veces, al compartir nuestro verdadero yo, tenemos miedo que nos rechacen, de que tomen los demás nuestros temores y debilidades como algo tonto y sin sentido. Pero te aseguro que vale la pena. Es una manera de liberarte, de compartirte con los demás, sacándote un peso importante.

Para liberarnos de nuestras máscaras, de las caretas que muchas veces usamos para impresionar a los demás y no nos permiten tener la gracia de ser humildes. Necesitamos una mirada sencilla y compasiva.

Dice un viejo proverbio... "Peleando, juzgando antes de tiempo y alterándose no se consigue jamás lo suficiente, pero siendo justo, cediendo y observando a los demás con una simple cuota de serenidad, se consigue más de lo que se espera".

Ayudá a no prejuizar, a buscar el porqué de las cosas antes de encasillar, a no quedarte en la comodidad y preguntarte todo eso que no te cierra. Animate vos, hoy y ahora, a empezar a abrir la cabeza, a jugar por los últimos, a ser instrumento de Dios.

CIERRE

Se lee **Juan 8, 1-11** y se charla sobre la actitud que tuvo Jesús frente a la mujer pecadora.

Cuántas veces hacemos esto con los demás, a veces sin darnos cuenta. Por más de lo que el otro haya hecho sea peor no tenemos ningún derecho a juzgarlo.

Dar lugar a charla: si quieren pueden separarlos en grupo y que discutan sobre la lectura. (Ponernos en la posición de la pecadora, de la gente; la mirada de perdón de Jesús (es la mirada que necesita el otro para sentirse perdonado... amado... no una mirada de condena); perdonamos así de fácil?

COMPROMISO DE LA SEMANA

Opciones:

- a) En una hoja de papel escribir a las personas a quienes alguna vez juzgamos y rezar por ellos. (Íntimo).
- b) Escribir en una hoja una carta para uno mismo, sincerándose acerca de cómo se ve hoy como persona, sus virtudes, sus actitudes, su carácter, sus dificultades, etc. La idea es que guarde esta carta, para luego leerla en el momento de la fecha de las Confirmaciones, para comparar el crecimiento/cambio/lo que pudo llevarse de todo el año de preparación.

Cuento: El paquete de galletitas

A una estación de trenes llega una tarde, una señora muy elegante. En la ventanilla le informan que el tren está retrasado y que tardará aproximadamente una hora en llegar a la estación.

Un poco fastidiada, la señora va al puesto de diarios y compra una revista, luego pasa al kiosco y compra un paquete de galletitas y una lata de gaseosa.

Preparada para la forzada espera, se sienta en uno de los largos bancos del andén. Mientras hojea la revista, un joven se sienta a su lado y comienza a leer un diario. Imprevistamente la señora ve, por el rabillo del ojo, cómo el muchacho, sin decir una palabra, estira la mano, agarra el paquete de galletitas, lo abre y después de sacar una comienza a comérsela despreocupadamente.

La mujer está indignada. No está dispuesta a ser grosera, pero tampoco a hacer de cuenta que nada ha pasado; así que, con gesto ampuloso, toma el paquete y saca una galletita que exhibe frente al joven y se la come mirándolo fijamente.

Por toda respuesta, el joven sonríe... y toma otra galletita.

La señora gime un poco, toma una nueva galletita y, con ostensibles señales de fastidio, se la come sosteniendo otra vez la mirada en el muchacho.

El diálogo de miradas y sonrisas continúa entre galleta y galleta. La señora cada vez más irritada, el muchacho cada vez más divertido.

Finalmente, la señora se da cuenta de que en el paquete queda sólo la última galletita. " No podrá ser tan caradura", piensa, y se queda como congelada mirando alternativamente al joven y a las galletitas.

Con calma, el muchacho alarga la mano, toma la última galletita y, con mucha suavidad, la corta exactamente por la mitad. Con su sonrisa más amorosa le ofrece media a la señora.

- ¡Gracias! - dice la mujer tomando con rudeza la media galletita.

- De nada - contesta el joven sonriendo angelical mientras come su mitad.

El tren llega.

Furiosa, la señora se levanta con sus cosas y sube al tren. Al arrancar, desde el vagón ve al muchacho todavía sentado en el banco del andén y piensa: " Insolente".

Siente la boca reseca de ira. Abre la cartera para sacar la lata de gaseosa y se sorprende al encontrar, cerrado, su paquete de galletitas... ¡Intacto!

Ejemplos de etiquetas:

Pensar más si se las necesitan. Son solo ejemplos.

IGNORAME

REITE DE MI

CONTRADECIME

SOY PERFECTO

IDOLATrame

CRITICAME

ESCUCHAME CON ATENCION

PELEAME

SOY TORPE

SOY SENSIBLE

SOY MENTIROSA

ALENTAME

AYUDA AL COORDINADOR

Quien juzga al hermano, se equivoca, y terminará por ser juzgado al mismo modo. Dios es “el único Juez” y quien es juzgado podrá contar siempre con la defensa de Jesús, su primer defensor, y con el Espíritu Santo. Lo afirmó el Papa Francisco en la homilía de la Santa Misa de esta mañana, celebrada en la Casa de Santa Marta.

Usurpador de un puesto y de un rol que no le compete, y además, también un derrotado, porque terminará víctima de su misma falta de misericordia. Esto es lo que sucede a quien juzga a un hermano. El Papa Francisco hablando hoy del párrafo del Evangelio sobre la paja y la viga en el ojo, distingue claramente: “La persona que juzga –dice– se equivoca, se confunde y se derrota”, porque “toma el puesto de Dios, que es el único juez”. Aquel apelativo, “hipócritas”, que Jesús dirige varias veces a los doctores de la ley, en realidad va dirigido a cualquier persona.

También porque, observa el Papa, quien juzga lo hace “rápido”, mientras que “Dios, para juzgar, se toma tiempo”:

“Por eso, quien juzga se equivoca, simplemente porque toma un lugar que no es para él. Pero no sólo se equivoca, también se confunde. ¡Está tan obsesionado con aquello que tiene que juzgar en aquella persona – ¡tan, pero tan obsesionado! – que aquella pajita no lo deja dormir! ‘¡Pero yo quiero sacarte esa pajita’!... y no se da cuenta de la viga que él tiene. Se confunde: cree que la viga es aquella paja. Confunde la realidad, es un fantasioso. Y quien juzga acaba derrotado, termina mal, porque la misma medida será usada para juzgarlo a él. El juez que se equivoca, porque toma el lugar de Dios –soberbio, autosuficiente– apuesta por una derrota. ¿Y cuál es la derrota? Aquella de ser juzgado con la misma medida con la que él juzga.”

“El único que juzga es Dios, y aquellos a los que Dios les da potestad para hacerlo”, añade el Papa Francisco, que indica en la actitud de Jesús el ejemplo a imitar, respecto a quien no se hace escrúpulos en el realizar juicios sobre los otros:

“Jesús, delante del Padre, ¡nunca acusa! Al contrario: ¡defiende! Es el primer Paráclito. Después nos envía al segundo, que es el Espíritu Santo. Él es el defensor: está delante del Padre para defendernos de las acusaciones. ¿Y quién es el acusador? En la Biblia, se llama ‘acusador’ al demonio, a Satanás. Jesús juzgará, sí: al final del mundo, pero mientras tanto intercede, defiende...”

En definitiva, quien juzga –afirma el Papa Francisco– “es un imitador del Príncipe de este mundo, que va siempre detrás de las personas para acusarlas delante del Padre”. Que el Señor –concluye– “nos de la gracia de imitar a Jesús intercesor, defensor, abogado, nuestro y de los otros”. Y de “no imitar al otro, que al final nos destruirá”:

“Si nosotros queremos ir por el camino de Jesús, más que acusadores tenemos que ser defensores de los otros delante del Padre. Yo veo una cosa fea en otro, ¿voy a defenderlo? ¡No! ¡Quedate callado! Andá a rezar y defendelo delante del Padre, como hace Jesús! ¡Rezā por él, pero no lo juzgues! Porque si lo haces, cuando vos harás algo malo, serás juzgado. Recordemos esto bien, nos hará bien en la vida de todos los días, cuando nos vienen las ganas de juzgar a los otros, de hablar mal de ellos, que es una forma de juzgar”.

FICHA 6: MIEDOS

OBJETIVO

Reconocer mis miedos para ver la necesidad de enfrentarlos y superarlos. Entender que solos no podemos y que necesitamos de Dios para poder pasar por esos momentos difíciles.

MATERIALES

- Papeles con películas de terror
- Cartas con la oración y el nombre de cada chico
- Pañuelos para taparles los ojos
- Elementos para la búsqueda implacable (pelota, peluches, flores, llaves, etc. Sí o sí incluir una **CRUZ**)
- Velas
- Biblia

JUEGO INTRODUCTORIO

Juego A: Caja misteriosa.

Los coordinadores colocan varias cajas con contenidos desconocidos para los chicos. Van haciendo preguntas (temas religiosos a tratar estaría bueno) y el equipo que pierde tiene que meter la mano. (la idea es el miedo al contenido de la caja que puede ser desde cosas asquerosas a algo que les ensucie las manos, como barro, gelatina etc)

Juego B: Búsqueda Implacable

En el salón de cada grupo, esconder, previo al encuentro, los elementos que quieran que los chicos busquen (Ej: peluches, pelota, flores, llaves, recuadros, biromes, autitos, etc. Sí o sí incluir una cruz).

Fuera del salón, taparles los ojos a todos con los pañuelos y apagar las luces.

Consigna: se divide a los chicos de a dos o tres. A oscuras, cada grupo tiene que buscar los elementos en el orden que se les indica y tienen que llevárselos a los coordinadores para que chequeen si es el que corresponde. Si aciertan, continúan buscando el siguiente elemento.

Condición especial: se pueden ayudar, pero **no hablar**. Es decir, pueden agarrarse de las manos, para que no se sientan solos.

El elemento final es una cruz. Esta consigna puede que tengan que encontrarla todos juntos como grupo.

Mientras ocurre esta dinámica, vayan sacando a los chicos para hacer la dinámica de la Imaginería.

DINÁMICA

Imaginería: se necesita una caja, un cartel pegado señalando la caja que diga **¿te animas?**, una vela, una imagen de Jesús, una carta delante de ellos con su nombre.

Se los saca en medio del juego anterior uno por uno, se le tapan los ojos, se lo lleva por un camino distinto (o hacer zig zags como para confundirlo), hasta ponerlo frente a la caja con la imagen y la vela. En el trayecto del salón al lugar donde se encuentra la caja, ir diciéndole:

"Recordá la vez que más miedo tuviste en tu vida, con quién estabas, qué hacías, qué sentiste, ¿te sentiste paralizado? Recordá ese momento, todo. Una vez que ya no tengas más miedo, destápate los ojos."

Después de que se saquen la venda los chicos van a abrir la caja y van a encontrar una carta con su nombre que dice:

"Sé muy bien que más de una vez tuviste miedo, pero al finalizar este camino ese sentimiento será cosa del pasado porque vas a llegar a entender que el miedo aparece cuando olvidas que estoy a tu lado. Un buen pastor nunca abandona a sus ovejas, y estando yo a tu lado nada malo puede pasarte. Por eso, a partir de ahora, cuando sientas temor recordá que yo camino a tu derecha, a tu izquierda, por delante y por detrás, Protegiéndote de todo mal... y así nada te puede pasar:

De hoy en mas olvida tu pasado, y usando tu poder de elección, elegí amar en lugar de odiar, elegí reír en lugar de llorar, elegí crear en lugar de destruir, crecer en lugar de consumirte, y elegí vivir en lugar de morir.

Aprende a sentir mi presencia en cada acto de tu vida. Crece cada día un poco más en el optimismo y en la esperanza. Deja atrás los miedos y los sentimientos de derrota, que yo estoy a tu lado siempre.

Búscame. Acuérdate de mí.

Una vez que terminen la imagería, se los vuelve a llevar al juego introductorio, pero ninguno puede decirle a lo otro que vio. Y así con todos. Una vez que terminaste siguen con el Desierto.

Cuento: encuentro con el miedo (pueden o no pedirles que todos cierren los ojos)

No lo soñé, fue real. Lo sé. Parece mentira, no lo voy a negar, pero no lo soñé.

Ni yo lo creí en un principio, pero es verdad. Algo tan hermoso no puede ser un sueño. Esa sensación no se puede experimentar mientras se duerme. Sentido táctil, auditivo, visual, olfativo y gustativo extendidos al máximo. Todos eran uno. Y uno era todos.

Escuchaba música y la olía, la tocaba, podía sentir como recorría mi paladar dejando un dulce sabor a néctar, como penetraba dentro de mí, como me ahogaba en ella y volvía a la superficie para volverme a hundir. Sus subidas y bajadas de tonos, sus agudos, sus graves, absolutamente todo en ella era perfecta.

Vi el viento, olí el sol, probé la alegría, toque el llanto. Cada uno más hermoso que le anterior, con sus sensaciones diferentes pero igual de perfectas y bellas, la tristeza sobre todo. Su imagen era la belleza personificada, no tenía igual.

Probé sentir todo lo que se me ocurriera desde el sabor de un color hasta el sonido de un ladrillo. Todo absolutamente todo.

Finalmente. Probé sentir miedo, no saben el sabor del miedo, es raro, no es feo, es simplemente raro, amargo y dulce a la vez, inexplicable, una sensación diferente.

El sonido, era como un silbido agudo y penetrante. Me perforaba los oídos, anulando mis otros sentidos, siendo esto una paradoja. Imposible que se me anularan mis sentidos en aquel momento.

Vi el miedo, eso fue y será lo más raro que me paso jamás, es como si se juntaran todos los temores de uno en un solo lugar y se quisieran mostrar en un mismo instante y tiempo. Ni ahora, una vez pasada esa situación, puedo describir con exactitud la visión del miedo, era como una simple nube gris, ni más ni menos. Una nube gris. La mejor explicación que puedo dar de aquella imagen.

Cuando lo toque, oh como me arrepiento de aquello, pensé que iba a morir, era imposible de sentir el terror que sufría. Era más que miedo, era como si todos tus demonios te carcomieran el cuerpo poco a poco dejándolo a uno solo con el terror.

Me quede encerrado en el miedo. Cada acción que realizaba aumentaba mi horror. Su olor se hizo insufrible, el silbido que emitía se hacía cada vez más insoportable y agudo, su sabor me empezaba a quemar y su visión, si su visión, se hizo terrible, intolerable.

Intente soltarlo, alejarme de aquello, que ya no era sólo una sensación, era algo más terrible y poderoso. No podía, no me dejaba escapar, cada vez que intentaba hacer algo, el miedo me apresaba más, y más, no dejándome salir.

Fui perdiendo de a poco cada sentido. Mis ojos no pudieron enfrentarse más a aquello y, simplemente, dejaron de ver. Deje de emitir sonidos, los antes desesperantes gritos míos no se oían, dejando solo lugar al silbido, hasta que, finalmente, estallaron mis oídos.

El dolor que sentía en el cuerpo era indescriptible, era una constante tortura, como si todo el dolor que pudiera existir estuviese enfocado en mí y quisiera provocarme más dolor. Finalmente, una punzada, una última punzada de dolor infinito recorrió mi cuerpo, provocando que mi sistema nervioso, simplemente, dejara de funcionar, se apagara.

Abro los ojos. Ningún sufrimiento, ninguna sensación, nada. Nunca fui tan feliz.

REFLEXIÓN

En el desierto la primera pregunta disparadora es ¿está mal sentir miedo? Deberíamos pensar primero si el miedo en sí es real, si existe, o si meramente es el producto de mi imaginación. Al alimentar nuestra imaginación, nuestro miedo incrementa, se vuelve más palpable, más vivo y nos aleja de la realidad. Miedo siempre va a haber, no puede dejar de existir porque es innato del hombre, ese es el miedo mecánico que aprendimos desde chicos; sólo el miedo paralizante es el que debemos vencer, el que te condiciona y te prohíbe, te asusta y no te deja ser quien SOS. Solemos tenerle miedo a algo malo, ¿pero está bien que lo relacionemos a algo malo? El miedo es en realidad inseguridad con respecto a lo que uno está viviendo.

El tener miedo paraliza el desarrollo de la Fe, pero no sólo de la Fe cristiana. Por ejemplo si tengo miedo a recibirme, ese miedo limitará el desarrollo de mi camino hacia esa meta. La pregunta importante ahora es ¿está bien sentir miedo? (Espacio para que los chicos contesten)

Está bien sentir miedo, pero un miedo sano que incentiva a superarlo, a seguir adelante.

Hay una manera de vencer el miedo y es cultivando la paz interior. "Tú ganas fortaleza, coraje y confianza en ti mismo cada vez que te detienes y miras el miedo en la cara. Tú debes hacer lo que piensas que no puedes hacer". Para superar los miedos, hay que vencerlos a través de la acción, reconocerlos, razonarlos, encararlos y enfrentarlos, evitar las ideas

de alarma que ellos suscitan en nosotros, poner las ideas contrarias, y los sentimientos contrarios: de valor, de seguridad, de optimismo. “No hay peligro, la probabilidad de que esto pase es mínima. El mal que puede venir es insignificante o trae bienes mayores”, esto se ve incrementado con la Fe en que Jesús está ahí para ayudarnos a vencerlo. La clave está en el momento de la duda, si Pedro hubiera creído con todo su corazón en Jesús, no se hubiera hundido.

COMPROMISO DE LA SEMANA

Hacer el desierto

CIERRE

Mt 14, 23-33.

Imprimir algunos versículos de la biblia y darle uno a cada chico. Me parece que son frases que está bueno leer en el momento en el que uno siente miedo:

“Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo”, Mateo 28,20

“Pues el Señor, haciendo honor a su nombre, no los abandonará; porque él quiere que ustedes sean su pueblo”, 1 Samuel 12,22

“Yo estoy contigo; voy a cuidarte por donde quiera que vayas”, Génesis 28,15

“No tengas miedo, pues yo estoy contigo; no temas, pues yo soy tu Dios. Yo te doy fuerzas, yo te ayudo, yo te sostengo con mi mano victoriosa”, Isaías 41,10

“El miedo a los hombres es una trampa, pero el que confía en el Señor está protegido”, Proverbios 29,25

“Les dejo la paz. Les doy mi paz, pero no se la doy como la dan los que son del mundo. No se angustien ni tengan miedo”, Juan 14,27

“Pues Dios no nos has dado un espíritu de temor, sino un espíritu de poder, de amor y de buen juicio”, 2 Timoteo 1,7

“Yo soy quien te manda que tengas valor y firmeza. No tengas miedo ni te desanimes porque yo, tu Señor y Dios, estaré contigo donde quiera que vayas”, Josué 1,9

Reflexionemos que cuando sentimos miedo nunca estamos solos, y que Dios siempre nos acompaña!

Desierto

¿Está mal sentir miedo? Yo a veces tengo miedo, pero no sé de qué, ni por qué.

Antes cuando a mi me agarraba miedo le daba la mano a mi papá, o el me la daba a mí. Y se me pasaba, la mayoría de las veces. Pero otras veces, ni con eso se me iba el miedo. Mi papá siempre me decía: valiente no es el que no tiene miedo, sino el que tiene miedo pero lo enfrenta. Cuando yo tenía mucho miedo imaginaba que era un caballero con un gran escudo.

¿Para qué un escudo? Y, pienso que es un arma defensiva de otras armas que son más ofensivas. Tal vez este escudo tenga un sentido más metafórico, tal vez este escudo nos protege de algo. A veces por miedo nos calzamos un escudo, una coraza, algo con que defendernos cuando nos sentimos amenazados. A veces terminamos presos de nuestra propia coraza, solos detrás de nuestro propio escudo. Y a veces estamos desarmados, sin corazas ni escudos, y nos sentimos muy vulnerables. Aunque hay veces que necesitamos sacarnos esos escudos con los que nos protegemos... desarmarnos, tirarnos al agua... sin salvavidas.

En definitiva con o sin escudo, lo importante es lo que decía mi papa, Ser valiente no significa no tener miedo. Ser valiente significa avanzar a pesar de tener miedo.

El cobarde es el que no da ni un paso sin garantías de que no corre riesgos. El valiente sabe que nunca hay garantías de nada. El cobarde solo apuesta cuando sabe que va a ganar. El valiente es el que apuesta aun sabiendo que puede perder, El amor es una fuerza poderosa, te transforma, te libera y te abre puertas. El amor es una llave, nos da el valor de dejar de esperar que no haya miedos porque.... miedo, temor, siempre habrá...

Pero yo siento hoy que el miedo es tan grande que me paraliza, me cierra el pecho y no puedo respirar. Pero lo peor es cuando no sé a qué le tengo miedo, esos miedos que uno no sabe ni de donde vienen, ni miedo a qué. Y cuando tenés miedo y no sabes de qué, es peor, porque no sabes que hacer. Es como el monstruo de abajo de la cama, te acordas? Eso es lo que me pasa, siento miedo, como cuando era chiquito y creía que había un monstruo debajo de la cama. Es eso, y contra eso, no puedo reaccionar.

Tal vez como todo en la vida, sea cuestión de no pensar, no tener miedo y elegir. El mundo está lleno de posibilidades, y no por una elección hay que perder las demás, pero si elegimos todo no elegimos nada.

Algunos no eligen por miedo a perder algo; otros por miedo a perder todo y terminan sin elegir nada.

Y ahora yo quiero saber... ¿a que le tenés miedo?

¿Cómo enfrentas tus miedos?

¿Ya enfrentaste alguno o estás tratando de enfrentarlos?

¿Te interesa enfrentarlos? Porque?

¿Sentiste alguna vez tanto miedo, que te sentiste paralizado?

¿Sabes de donde provienen esos miedos?

¿Compartís tus miedos con alguien o te los guardas para vos mismo?

Si los compartís... ¿Cómo te hace sentir saber que otros también tienen miedo?

Y si te los guardas... ¿Por qué lo haces? ¿Crees que es la mejor elección?

¿Dónde te parece que viven tus miedos?

Habremos escuchado más de una vez: esto no es para mí, me resulta difícil, me cuesta decidirme, esto es mucho para mí, no voy a poder, me van a decir que no, no me van a dar las fuerzas, no me atrevo, no entiendo, lo dejo para después, no voy a lograrlo, estoy cansado, las circunstancias no me lo permiten, no tengo tiempo, mejor lo pienso un poco mas, no puedo comprometerme...

Esos son los disfraces que nos dificultan, a la hora de reconocer un miedo.... ¿alguna vez te pusiste a pensar en eso?

El miedo es una emoción que nos asalta y nos avisa de un peligro inminente. Como cualquier emoción, nos predispone de alguna manera para la acción. El miedo es de las emociones que nos frenan.

Existen circunstancias en las que el miedo funciona paralizándonos para protegernos de algo real que existe afuera y nos amenaza. Pero ¿Qué hay de esos momentos en que no hay nada afuera real amenazándonos y solo es nuestra ilusión?

Aprendimos a tener miedo cuando éramos niños. Nos enseñaron a tenerle miedo a las cosas nuevas o a aquello para lo que no teníamos explicación. En ese momento éramos muy pequeños para diferenciar entre lo peligroso y lo excitante.

Aprendimos el comportamiento y hoy lo seguimos empleando. Las circunstancias afuera cambiaron, nosotros tenemos muchos más recursos que entonces, sin embargo el comportamiento está aprendido y funciona en automático.

El miedo es algo que necesita ser atravesado para crecer. Y una de las formas para empezar a atravesarlo, es compartirlo...

Levanta tu cabeza y mira a tu alrededor...

Mira cuanta gente hay esperando a escuchar tus miedos, y cuanta hay que quiere que escuches los suyos...

No tengas miedo, y compartidos con ellos.

FICHA 7: PECADOS

En ésta ficha anexamos una “ayuda para el coordinador”, una serie de textos con el fin de profundizarnos en este tema tan importante para ésta primera etapa de la preparación para la confirmación. Al principio puede parecer largo y pesado, pero les aseguramos que es muy llevadero y fácil de comprender; confiamos en que lo lean y discutan entre ustedes para poder guiar mejor el encuentro y construir reflexiones más fructíferas. Recuerden realizar las 2 partes de la dinámica en el salón y en el patio respectivamente!

OBJETIVO

Descubrir el pecado como una ruptura del hombre con sí mismo (contra su felicidad), con Dios (contra su reino) y con el prójimo.

MATERIALES

- ✓ Velas
- ✓ Cuadro de Jesús
- ✓ Trapo
- ✓ Barro
- ✓ Balde con agua y jabón

DINÁMICA

CUENTO: Clavos

Erase una vez un joven con un carácter peculiarmente violento.

Su padre le dio una bolsa de clavos y le dijo que clavara un clavo en la cerca del jardín cada vez que perdiera la paciencia y se peleara con alguien. El primer día, llegó a clavar 37 clavos en la cerca.

Durante las semanas siguientes aprendió a controlarse, y el número de clavos colocados en la cerca disminuyó día tras día: había descubierto que era más fácil controlarse que plantar clavos. Finalmente, llegó el día durante el cual el joven no sujetó clavo alguno en la cerca.

Entonces fue a ver a su padre y le dijo que había conseguido no clavar ningún clavo durante todo el día.

Su padre le dijo entonces que quitara un clavo de la cerca del jardín por cada día durante el cual no hubiera perdido la paciencia.

Los días pasaron y finalmente el joven pudo decirle a su padre que había quitado todos los clavos de la cerca.

El padre condujo entonces a su hijo delante de la cerca del jardín y le dijo:

-"Hijo mío, te has portado bien, pero mira cuantos agujeros hay en la cerca del jardín. Esta ya no será como antes. Cuando te peleas con alguien y le dices algo desagradable, le dejas una herida como esta. Puedes acuchillar a un hombre y después sacarle el cuchillo, pero siempre le quedará una herida. Poco importa cuántas veces te excuses, la herida verbal hace tanto daño como una herida física. Los amigos son joyas raras, te hacen reír y te animan. Siempre están dispuestos a escucharte cuando los necesitas, te sostienen y te abren su casa. Por ello, guarda a tus amigos como si fueran un verdadero tesoro y quíérelles hasta echarles de menos, porque si eso ocurre una parte de tu vida se habrá ido con ellos.

DINAMICA

Ambientación: todo a oscuras, con 2 velas y una imagen de Jesús. Preparar antes el barro por un lado, y el balde con agua y jabón por otro) **HACER AFUERA, NO EN LOS SALONES**

Contar en ronda qué es lo peor de nosotros, cuáles son nuestros mayores pecados. (Todo a oscuras), nada más con dos velas iluminando a Jesús.

Una vez que todos contaron, la idea es quedarse rezando o reflexionando (5'-10'), y cuando ya nos sentimos listos ir a poner barro (afuera) a la cara de Jesús. La idea es que empiece uno de los coordinadores para que los chicos se animen. Sostener por un rato el barro en la mano, sentir esta mancha, y lo que cuesta sacarla.

Bajada de línea: nosotros cuando cometemos pecados nos escondemos atrás de distintas cosas que nos ocultan a Dios. Se nos hace más difícil verlo.

A su vez, veíamos que cuando todos tiraban el barro, también salpicaba y manchaba el piso, a otros chicos. Siempre viendo cómo nuestros pecados no nos afectan solo a nosotros sino a todo nuestro entorno.

Cuando uno mete la mano en el barro de alguna manera le parece divertido, atractivo, no molesta! después, uno se siente cómodo, como si no tuviese nada. Y la última fase es en la que uno por x motivo se da cuenta de que está sucio, y ve que es cada vez más difícil limpiarse, que se necesita de mucha agua, de mucho jabón para volver a estar como antes.

Desierto: Ver Anexo

Reflexión: Ver Anexo

CIERRE

Leer: Juan 8:1-7

Vivimos en una sociedad agobiante y estresante (estudios, trabajo, horarios...). La gente no tiene ganas de complicarse la vida ni de meterse en dilemas que cuestionen la propia forma de ser o de actuar como para venir encima con el tema del pecado y todo lo que ello supone de cuestionamientos personales y colectivos. La palabra "pecado" está pasada de moda y es posible que la hayamos excluido de nuestro vocabulario, pero un cristiano debe plantearse este problema: ¿Qué es el pecado para mí?...

El pecado no consiste en una lista cerrada de comportamientos que hemos de evitar uno por uno para ir al cielo. El pecado consiste simplemente en una desviación del proyecto que Dios tiene para nosotros y nosotros con Él. Es una situación de desamor, y por tanto, de alejamiento de Dios y de los hermanos.

Sin embargo, hoy día y en una sociedad donde todo se vale, hemos dejado de plantearnos estos problemas y somos incapaces de reconocernos pecadores. Hemos pasado de una época donde todo era pecado a una donde nada es pecado.

Es necesario que los cristianos nos miremos a nosotros mismos en un ejercicio de humildad, aceptándonos como somos y con nuestras propias debilidades reconozcamos que de vez en cuando nuestra voluntad nos aleja de Dios y de los hermanos. No hace falta matar a alguien para reconocerse pecador... piensa en las veces en las que tu mal humor hace que el ambiente en casa no sea el ideal, cuando no pones tus dones y esfuerzos al servicio de los demás, cuando no cumples con tus deberes (trabajo, estudios...), cuando dejas de lado al amigo que te necesita porque no tienes tiempo o te resulta pesado...

En el clima de agresividad y violencia que genera nuestra sociedad competitiva, donde el “ojo por ojo y diente por diente” sigue siendo la norma ética que se invoca, resulta muy difícil la experiencia del perdón. De perdón y de reconciliación estamos muy “particularmente” necesitados los humanos, pero no es fácil acceder a ellos con normalidad... ¿por qué?... Acaso sea por esa tendencia a justificarnos a nosotros mismos en cualquier circunstancia y situación, incluso cuando cometemos fallos o actuamos con incoherencia. Lo difícil es aceptarse a sí mismo como alguien que no es perfecto, que tiene sus limitaciones; lo difícil es perdonarse a sí mismo.

El pecado es errar en el blanco, que elegimos mal. Estamos hechos para una cosa y hacemos otra.

Es la acogida del perdón la que nos da fuerzas para reconocer nuestros fallos y cambiar radicalmente. Es la acogida de Dios la que hace posible la conversión; es necesario querer cambiar, querer ser mejor persona, vivir de otra manera. Lo cierto es que Dios siempre saca algo positivo incluso de lo más negativo que tiene el hombre ("Donde abundó el pecado sobreabundó la gracia" ROM 5,20).

Dios se vuelca con mayor amor donde más falta hace, procura vencer el mal con el bien, el mal humor con la paciencia, el enfado con la comprensión... Dios siempre te mirará como un padre y jamás se avergonzará de ti; esa es la lógica y el proceder de Dios.

En el sacramento de la reconciliación es donde más se nos muestra el rostro paterno y materno de Dios y su infinita misericordia. No hay experiencia más satisfactoria que la de sentirse perdonado de los pecados que tú mismo has reconocido y te has comprometido a superar.

Pero Dios no se limita a la liberación individual de la persona que recibe el perdón, sino que conduce a quien lo ha recibido a hacer lo mismo con los demás.

El perdón de Dios libera precisamente para poder acoger y perdonar a los demás; el que ha sido perdonado se convierte en perdonador; el que se ha sentido acogido y perdonado por Dios en el sacramento de la reconciliación no debe quedarse para sí esa gracia, sino que debe transmitirla a los demás. No nos debe dar miedo perdonar ni pedir perdón. No nos debe dar miedo ser los primeros en dar la cara y promover un acercamiento cuando participemos en una situación de desamor y mal entendimiento.

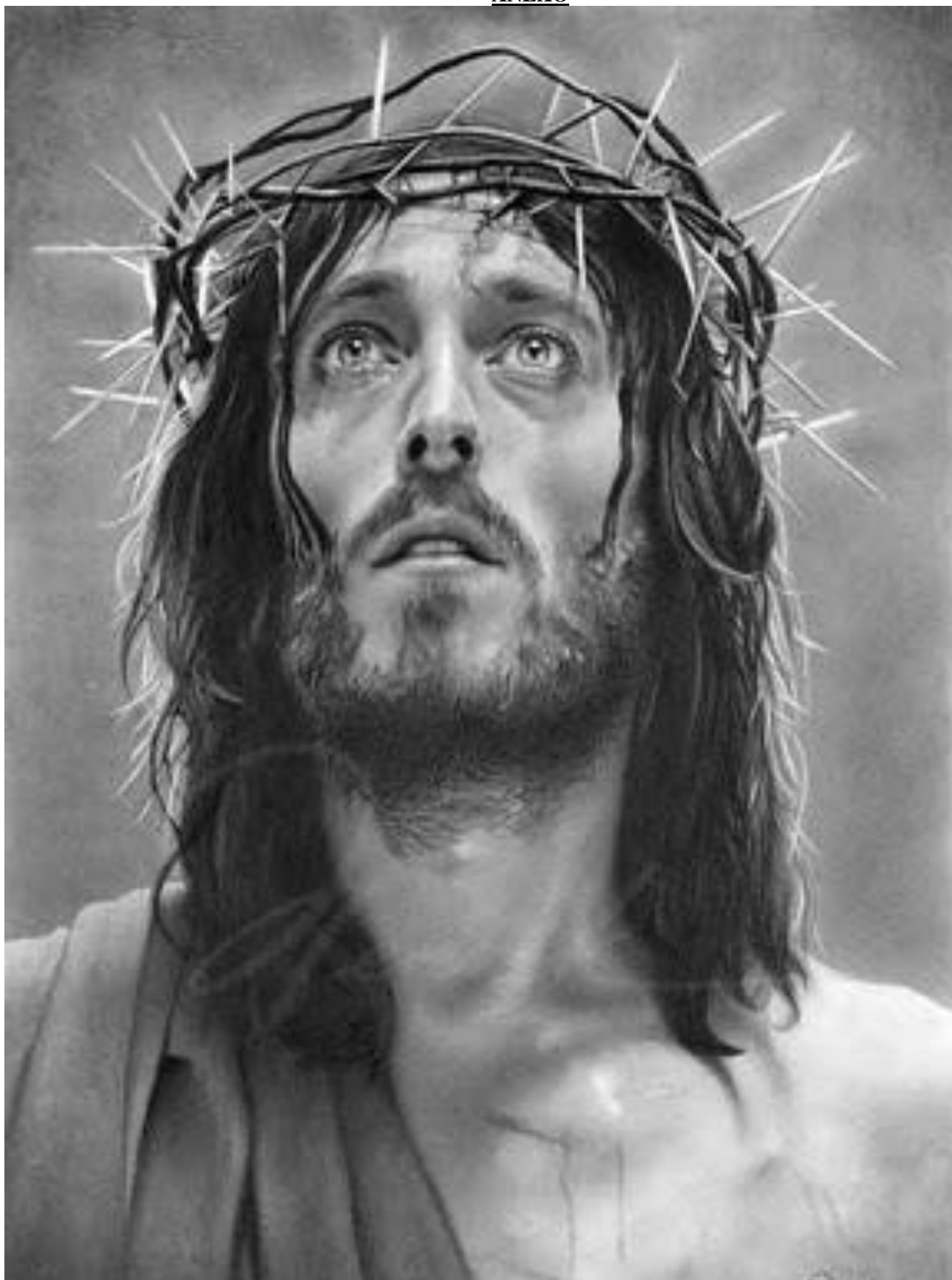
VIDEO: <https://www.youtube.com/watch?v=brP9kEYc4BA>

COMPROMISO DE LA SEMANA

Intentar reconciliar una relación, a través del perdón y la humildad.

Aprovechar para pedir perdón, e irse a **CONFESAR**.

ANEXO



REFLEXIÓN

Una “buena tentación” es aquella que repite una y otra vez: “si me sigues, si cedes sólo por esta vez, si dejas el rigorismo, si te permites este pecadillo, ganarás mucho y perderás muy poco”. Ganar mucho dinero con una trampa, o lograr un rato de diversión pecaminosa después de una semana de tensiones en el trabajo o en la familia, o conseguir un buen contrato a base de calumniar a un amigo, o...

A veces evitamos ese pecado sólo porque la conciencia nos pone ante nuestros ojos esa frase decisiva: “No lo hagas, es pecado”. Sí, ya sé que es pecado, respondemos. Pero, si no fuera pecado, ¿lo haría?

Formular esta pregunta es señal, seguramente, de que no comprendemos la maldad que hay detrás de esa tentación. La vemos tan apetecible, tan fácil, tan a la mano, tan “buena”, que... Pero es pecado, nos dijeron en la catequesis, leímos en un libro, nos recordó un amigo sacerdote...

Hemos de comprender que algo es pecado no sólo porque un día Dios dijo: “Esto está mal: no lo hagas”. En realidad, si algo está mal (y Dios, porque nos ama, nos lo recuerda) es porque con esa acción ofendemos a Dios, dañamos al prójimo y nos degradamos a nosotros mismos. O, como decía santo Tomás de Aquino, “ofendemos a Dios sólo cuando actuamos contra nuestro propio bien”

El pecado no es, por lo tanto, como algunas normas de tráfico. Cuando busco un lugar para dejar el coche y veo la señal “prohibido aparcar”, es posible que me enfade, que no esté de acuerdo con el alcalde o con la policía. Dejar el coche ahí, en ese lugar concreto, quizá no molesta a nadie. Sé que está prohibido, pero si no estuviese prohibido, allí aparcaría...

Incluso con la total certeza de que no causaría daño a nadie.

En otras ocasiones, en cambio, la misma señal de tráfico vale no sólo porque la pusieron allí, sino porque descubro que es justo, es bueno, no aparcar en ese lugar. Incluso habrá momentos en los que llegaré a una calle donde me gustaría aparcar, donde no hay señal alguna (¡está permitido aparcar allí!), pero no aparcaría porque me doy cuenta de lo mucho que perjudicaría a otras personas si lo hiciera.

El pecado es parecido al segundo ejemplo. No depende de la imaginación de Dios o de algún capricho del catequista o del sacerdote. Si la Iglesia nos enseña que el robo es pecado, o el adulterio, o la calumnia, o el masturbarse, o el aborto, es porque en cada uno de esos actos perdemos algo de nuestra vocación al bien, al amor, a la justicia.

No es correcto, por lo tanto, pensar: “si esto no fuera pecado, lo haría”. Porque si algo es malo, lo es siempre. Porque, además, mi condición de hombre y de cristiano me recuerdan que no vivo para seguir mis caprichos y buscar maneras para que las normas no me impidan realizar lo que me gustaría hacer ahora, sino que vivo para amar y hacer el bien, a todos y en todo. Por eso no quiero saltarme aquellos mandamientos que me apartan del mal para invitarme a hacer el bien. Nos será más fácil superar la tentación del “si esto no fuera pecado...” cuando profundicemos y conozcamos más a fondo el porqué de los mandamientos, el sentido de cada norma ética, el bien que ganamos cuando queremos ser honestos. Los mandamientos no son imposiciones arbitrarias, sino señales que nos indican dónde está el bien y el mal, qué nos ayuda a vivir en amistad con Dios y con nuestros hermanos, y qué actos hieren esa amistad.

Por ejemplo, si no robo, aunque tenga que esperar más años para comprarme un coche nuevo, viviré con la conciencia más tranquila y en mayor paz con quienes viven a mi lado. Porque habré respetado el derecho de otro a un dinero que es suyo, que merece tener, que no puedo apropiarme sin dañarle y sin herir mi conciencia.

Lo mismo vale para los demás casos: el mal de cada acto pecaminoso es tan grave que destruye riquezas de la propia vida y de la vida de los demás, y por lo mismo es muy bueno no ceder nunca a la voz insidiosa de una tentación que me presenta como fácil y posible algo malo.

Pensemos, además, en positivo: cuando digo no a un pecado, entonces mi corazón está (al menos, debería estar) más dispuesto a hacer más cosas buenas, a vivir más a fondo mi condición de soltero o de casado, de padre o de hijo, de estudiante o de trabajador, de amigo o de ciudadano honrado.

Por eso, vale la pena quitarse de la cabeza esa insinuación que no viene de Dios, sino del propio egoísmo: “Si no fuera pecado...” Habría que sustituirla por esta otra: “Porque sé que es pecado, centraré mi mirada en el mucho bien que puedo llevar a cabo por otros caminos santos y buenos”.

De este modo, creceremos cada día en nuestra condición cristiana, viviremos como hijos que están a gusto en casa, con su Padre de los cielos, con tantos hermanos que también quieren ser justos y difundir amor para con todos. Aunque ahora tengamos que luchar enérgicamente contra una tentación fácil, aunque tal vez pensemos que estamos “perdiendo” una ocasión única.

Es muchísimo lo que gano si conservo mi espíritu abierto para amar, para ser bueno, para estar muy cerca de ese Dios que tanto ha sufrido por hacer más bueno mi corazón cristiano...

El mal es progresivo en el deterioro y homicida en la intención.

Hay muchas cosas pueden empezar como las pavadas, por ejemplo, histeriquear con otro estando de novio, y después, termina a algo más groso, como engañar a tu pareja. O tomar 2 cervezas, si total, es para bajar la pizza, y después desbarrancar.

Hay varios con los que nos encontramos, nos chocamos, no los elegimos. Pero también hay otros que sí elegimos. En nuestra vida cristiana, en el camino de seguirlo a Jesús, más de una vez, elegimos alejarnos. El pecado es justamente esto: alejarnos del camino de Jesús; es no ser fieles a la amistad que nos ofrece, tiene algo de traición.

- Somos creados para la comunión con Dios, con los demás y con nosotros mismos. El pecado daña, rompe, esta comunión.

- “El pecado es no acertar en el blanco”, no llevar a plenitud lo que estamos llamados a ser. Somos creados para amar a Dios y a los demás. Pecado es decirle no a Dios, a la manera de Dios. No sólo transgredir una norma, sino infidelidad a la gracia recibida para ir creciendo. El pecado es una ruptura de la comunión con Dios; fuimos creados por Él, invitados a participar de su intimidad, y la rechazamos.

- Por supuesto que hay pecados que son más graves que otros. Dios respeta nuestra libertad, incluso si no quisiéramos volver a Él.

- El pecado va “debilitando” la vida de la gracia en nosotros.

Más de una vez nos pasa que no vemos con claridad qué es lo que está bien y qué es lo que no, estamos medio ciegos. Otras veces nos dejamos llevar por lo que otros nos dicen. Otras veces estamos tan mareados, desorientados que no sabemos cuál es el camino correcto.

En algunos momentos estamos atados a cosas que no nos dejan avanzar, o estamos encerrados en prejuicios o actitudes negativas que casi se vuelven vicios.

Desierto

¡Otro encuentro más juntos! ¡Felicitaciones por haber llegado hasta acá!

Ya hablamos de quiénes éramos, de qué buscábamos, de cómo era nuestra familia, de nuestros prejuicios, nuestras opiniones. Hoy nos toca un tema delicado para todos los católicos: el pecado.

¿Estás? ¡Arranquemos entonces!

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Vayamos más de a poquito:

¿Alguna vez escuchaste la frase “muerto en vida”? ¿Qué significa?

Tenemos, por un lado, las cosas que nosotros hacemos y que todavía no tenemos conciencia de que nos van matando, que no nos hacen felices y no nos dejan absolutamente nada y; por otro lado, las cosas que nos pasaron o que nos pasan que significan para nosotros una carga extra porque no sabemos cómo vamos a hacer para salir de eso. Te estoy hablando de esos reveses que se nos presentan en la vida que nosotros no podemos elegir... En definitiva, estos dos tipos de cosas nos cansan... De nada sirve quedarse con los brazos extendidos esperando a que mágicamente nuestro humor cambie, que los vicios se vayan o que los problemas se solucionen.

Sé que puede ser doloroso, pero te voy a proponer que ahora mires para adentro y pongas en palabras lo peor de vos –si lo podés escribir, mejor-. ¡Sí, lo peor! Ese pecado o esos pecados que no dejás de hacer; eso que te saca de tu personalidad, que intentás cambiarlo y no podés porque volvéis a caer una y otra vez y entonces mejor dejar de intentarlo porque es imposible; ese vicio que a simple vista no parece tanto un vicio, pero que si mirás para atrás te das cuenta de que poco a poco te fuiste sumergiendo en eso y ahora casi que tenés la necesidad de hacerlo, de repetirlo. En algún momento lo controlabas y hasta quizás lo elegías, porque era o es divertido, pero ahora te das cuenta de que de a poquito él te fue eligiendo a vos, es más fuerte que vos y lo peor de todo, te deja vacío, solitario, triste... aunque suene feo, te está haciendo un muerto en vida.

Pensá, tomate todo el tiempo que necesites y vomitá todas estas cosas que te pudren... los defectos, los vicios que te ganaron, los sin sentido que encontrás en tu personalidad que no podés cambiar porque te envolvieron. En definitiva, las cosas que sabés que no te llenan en lo más mínimo o que simplemente tenés que cambiar porque no son buenas para vos. ¡Animate a reconocer todo esto que te pesa! ¡La mejor forma de cambiarlo es reconociéndolo primero!

¿Pensaste? Sigamos entonces...

Sé que causa un vacío y una tristeza difíciles de explicar, pero no te tortures tanto, después de todo, ¡sos joven! Esto no para que te justifiques y sigas haciéndolo, sino que significa que tenés toda una vida por delante (empezando por HOY) para cambiar estas cosas que te están haciendo tan mal. El momento es hoy, ¡YA!

No te desesperes, te cuento un secreto: no estás sólo ¡te podés apoyar en Jesús!

Te pido que si tenés una cruz, la mires... Jesús va a entregarse por esto que te hace tan mal. Va a MORIR para darle otro sentido a esta mochila que te anda pesando, y lo va a hacer pura y exclusivamente por AMOR. ¡Por amor a VOS! Sí, vos,..... (escribí tu nombre).

Todos estos defectos que ves en vos, los vicios, los sin sentido que te pesan hoy, están en la Cruz de Jesús para morir con Él. Y eso hace la diferencia. Eso te cambia, no hay vuelta que darle...

No importa si ya te etiquetaron como pirata, como calentón o como vago, por ponerte algún ejemplo. No importa si tu familia, tus amigos o tus conocidos creen firmemente que vos sos de tal forma y no podés cambiarlo...

Jesús sí lo cree, SÍ CREE en VOS y Él te conoce mejor que nadie. Conoce tus limitaciones, tu perseverancia, tu disposición y sobretodo te conoce en forma íntegra, con virtudes y defectos.

Lo único que hace falta es que vos quieras dejar estas cosas en la Cruz, que las pongas ahí para que se mueran de una vez por todas y resuciten con Él. ¿La Cruz va a pesar más por tus pecados? Esa, tu cruz, es la que Jesús QUIERE cargar. Él se acerca a ofrecerte Su hombro para que descanses en Él.

Te dejo 5 minutos para que lo reces, para que charles todo esto con Dios Padre que te pensó...

Contale, pedile, sincerate. Reconocele estas cosas que te hacen tan chiquito y frágil. Él te entiende, quiere participar en tu vida, quiere hablarte... Contale y escuchalo.

Ayuda para el coordinador:

El misterio del pecado:

EL pecado es sin duda obra de la libertad del hombre, pero dentro de su mismo peso humano obra factores por razón de los cuales el pecado se sitúa más allá de lo humano, en aquella zona límite donde la conciencia, la voluntad y la sensibilidad del hombre están en contacto con las oscuras fuerzas que obran en el mundo hasta enseñorearse de él.

La desobediencia a Dios:

En la torre de Babel, los hombres han pretendido edificar una ciudad, ser fuertes y poderosos sin Dios, o incluso contra Dios. Así como en el Edén, nos encontramos ante una exclusión de Dios. En ambos casos la relación con Dios es rota con violencia, por desobediencia o exclusión. Esto ha sido y es bajo distintas formas el pecado, que puede llegar hasta la negación de Dios y de su desobediencia.

La división entre hermanos:

LA ruptura con Dios desemboca en la división entre hermanos. Tenemos muchos ejemplos bíblicos: Adán y Eva, Caín y Abel, la división de la torre de Babel, etc. La consecuencia del pecado es la desunión de la familia humana, ya inclinada con el primer pecado y llega ahora al extremo de su forma social. El pecado es el acto de desobediencia de una criatura que rechaza a aquel de quien salió y que lo mantiene en vida; es por consiguiente, un acto suicida.

Pecado personal y pecado social:

El pecado, en sentido verdadero y propio, es siempre un acto de la persona, porque es un acto libre. Este hombre puede estar condicionado por no pocos factores externos o condicionamientos internos (debilidades, tendencias, etc), que pueden atenuar, en mayor o menor grado su libertad, y por lo tanto, su responsabilidad y culpabilidad. Por ser el pecado una acción de la persona, tiene sus primeras consecuencias en el pecador mismo. Hablar entonces, de pecado social, quiere decir que el pecado de uno repercute en cierta manera en los demás, es como el eco del pecado de uno en otro. Se podría hablar aquí de una sociedad o complicidad en el mal, en el pecado. No existe, por lo tanto, pecado que afecte exclusivamente a aquel que lo comete. Algunos pecados, de manera explícita, ofenden al prójimo, son una ofensa a Dios porque ofenden al hermano. También a estos pecados se les suele dar el nombre de sociales.

En todo caso, hablar de pecados sociales no debe inducir a nadie a disminuir la responsabilidad de los individuos, sino que quiere ser una llamada a las conciencias de todos para que cada uno tome responsabilidad con el fin de cambiar esas realidades sociales de injusticia.

Mortal y venial:

Refiere a la gravedad del pecado. San Juan habla de un pecado que conduce a la muerte en contraposición a uno que no. El concepto de muerte es espiritual: pérdida de la verdadera vida o “vida eterna”, que es la intimidad y la compunción con el Padre e Hijo. Es rechazo a Dios. Existe en la venida del Hijo una fuerza que lo preserva de la caída del pecado, Dios lo custodia.

Sin embargo, Dios es más fuerte en nuestro corazón y puede vencer nuestras resistencias. “No hay que desesperar de la salvación de nadie en esta vida, considerada la omnipotencia y misericordia de Dios”.

El hombre sabe bien que en el camino de la fe y la justicia puede detenerse o distanciarse, sin por ello abandonar la vida de Dios; en este caso se da el pecado venial. Pero el hombre sabe también que mediante un acto consciente y libre de su voluntad puede volverse atrás, caminar en el sentido opuesto al que Dios quiere y alejarse así de Él, rechazando la comunión de amor con Él, separándose del principio de la vida que es Él, y eligiendo, por lo tanto, la muerte.

El Santo Padre comentó en su alocución que “alguno puede decir: ‘Yo me confieso solamente con Dios’. Sí, tú puedes decir a Dios: ‘Perdóname’, y decirle tus pecados. Pero nuestros pecados son también contra nuestros hermanos, contra la Iglesia y por ello es necesario pedir perdón a la Iglesia y a los hermanos, en la persona del sacerdote”.

“‘Pero, padre, ¡me da vergüenza!’ . También la vergüenza es buena, es ‘salud’ tener un poco de vergüenza. Porque cuando una persona no tiene vergüenza, en mi país decimos que es un ‘senza vergogna’ un ‘sinvergüenza’. La vergüenza también nos hace bien, nos hace más humildes. Y el sacerdote recibe con amor y con ternura esta confesión, y en nombre de Dios, perdona”.

El Papa resaltó luego que “desde el punto de vista humano, para desahogarse, es bueno hablar con el hermano y decirle al sacerdote estas cosas, que pesan tanto en mi corazón: uno siente que se desahoga ante Dios, con la Iglesia y con el hermano. Por eso, no tengan miedo de la Confesión. Uno, cuando está en la fila para confesarse siente todas estas cosas – también la vergüenza– pero luego, cuando termina la confesión sale libre, grande, bello, perdonado, blanco, feliz. Y esto es lo hermoso de la Confesión”.

“Cuando yo voy a confesarme, es para sanarme: sanarme el alma, sanarme el corazón por algo que hice no está bien. El ícono bíblico que los representa mejor, en su profundo vínculo, es el episodio del perdón y de la curación del paralítico, donde el Señor Jesús se revela al mismo tiempo médico de las almas y de los cuerpos”.

El Pontífice explicó luego que el sacramento de la Confesión, Reconciliación o Penitencia tiene su origen en la Pascua del Señor cuando Jesús sopla sobre los discípulos y dice “los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen”. “Este pasaje nos revela la dinámica más profunda que está contenida en este Sacramento. Sobre todo, el hecho que el perdón de nuestros pecados no es algo que podemos darnos nosotros mismos: yo no puedo decir: ‘Yo me perdono los pecados’; el perdón se pide, se pide a otro, y en la Confesión pedimos perdón a Jesús”.

“El perdón no es fruto de nuestros esfuerzos, sino es un regalo, es don del Espíritu Santo, que nos colma de la abundancia de la misericordia y la gracia que brota incesantemente del corazón abierto del Cristo crucificado y resucitado”.

En segundo lugar “nos recuerda que sólo si nos dejamos reconciliar en el Señor Jesús con el Padre y con los hermanos podemos estar verdaderamente en paz. Y ésto lo hemos sentido todos, en el corazón, cuando vamos a confesarnos, con un peso en el alma, un poco de tristeza. Y cuando sentimos el perdón de Jesús, ¡estamos en paz! Con aquella paz del alma tan bella, que sólo Jesús puede dar, ¡sólo Él!”

“Es necesario confesar humildemente y confiadamente los propios pecados al ministro de la Iglesia. En la celebración de este Sacramento, el sacerdote no representa solamente a Dios, sino a toda la comunidad, que se reconoce en la fragilidad de cada uno de sus miembros, que escucha conmovida su arrepentimiento, que se reconcilia con Él, que lo alienta y lo acompaña en el camino de conversión y de maduración humana y cristiana”.

El Santo Padre hizo luego una pregunta para ser respondida en el corazón: “¿cuándo ha sido la última vez que te has confesado? Cada uno piense. ¿Dos días, dos semanas, dos años, veinte años, cuarenta años? Cada uno haga la cuenta, y cada uno se diga a sí mismo: ¿cuándo ha sido la última vez que yo me he confesado? Y si ha pasado mucho tiempo, ¡no pierdas ni un día más! Ve hacia delante, que el sacerdote será bueno. Está Jesús, allí, ¿eh? Y Jesús es más bueno que los curas, y Jesús te recibe. Te recibe con tanto amor. Sé valiente, y adelante con la Confesión”.

“Queridos amigos, celebrar el Sacramento de la Reconciliación significa estar envueltos en un abrazo afectuoso: es el abrazo de la infinita misericordia del Padre. Recordemos aquella bella, bella Parábola del hijo que se fue de casa con el dinero de su herencia, despilfarró todo el dinero y luego, cuando ya no tenía nada, decidió regresar a casa, pero no como hijo, sino como siervo”.

El hijo efectivamente sentía culpa y vergüenza, “y la sorpresa fue que cuando comenzó a hablar y a pedir perdón, el Padre no lo dejó hablar: ¡lo abrazó, lo besó e hizo una fiesta! Y yo les digo, ¿eh? ¡Cada vez que nos confesamos, Dios nos abraza, Dios hace fiesta! Vayamos adelante por este camino. Que el Señor los bendiga”.

Ante miles de fieles presentes, el Santo Padre reflexionó sobre la “potestad de las llaves” dada a los Apóstoles: “en primer lugar, debemos recordar que el protagonista del perdón de los pecados es el Espíritu Santo. Él es el protagonista. En su primera aparición a los Apóstoles en el Cenáculo, -hemos escuchado- Jesús resucitado hizo el gesto de soplar sobre ellos, diciendo: ‘Reciban al Espíritu Santo. Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen, y serán retenidos a los que ustedes se los retengan’”.

El Santo Padre resaltó asimismo que el sacerdote es el “instrumento para el perdón de los pecados. El perdón de Dios que se nos da en la Iglesia, se nos transmite a través del ministerio de un hermano nuestro, el sacerdote; también él un hombre que, como nosotros, necesita la misericordia, se hace realmente instrumento de misericordia, dándonos el amor sin límites de Dios Padre”.

“También los sacerdotes deben confesarse, incluso los obispos: todos somos pecadores. ¡Incluso el Papa se confiesa cada quince días, porque el Papa es también un pecador! Y el confesor siente lo que yo le digo, me aconseja y me perdona, porque todos tenemos necesidad de este perdón”.

Antes de soplar sobre los Apóstoles para infundir el Espíritu Santo, explicó el Papa, “Jesús muestra sus heridas en sus manos y el costado: estas heridas representan el precio de nuestra salvación. El Espíritu Santo nos trae el perdón de Dios ‘pasando por las llagas’ de Jesús. Estas llagas que Él ha querido conservar. También en este tiempo, en el cielo, Él muestra al Padre las heridas con las que nos ha redimido. Y por la fuerza de estas llagas son perdonados nuestros pecados. Así que Jesús dio su vida por nuestra paz, por nuestra alegría, por la gracia de nuestra alma, para el perdón de nuestros pecados. Y esto es muy bonito, mirar a Jesús así”.

“Jesús da a los Apóstoles el poder de perdonar los pecados. ¿Pero cómo es esto? Porque es un poco difícil entender como un hombre puede perdonar los pecados. Jesús da el poder. La Iglesia es depositaria del poder de las llaves: para abrir, cerrar, para perdonar. Dios perdona a cada hombre en su misericordia soberana, pero Él mismo quiso que los que pertenezcan a Cristo y a su Iglesia, reciban el perdón a través de los ministros de la Comunidad”.

El Papa Francisco dijo que “a través del ministerio apostólico la misericordia de Dios me alcanza, mis pecados son perdonados y se me da la alegría. De este modo, Jesús nos llama a vivir la reconciliación incluso en la dimensión eclesial, comunitaria. Y esto es muy hermoso. La Iglesia, que es santa y a la vez necesitada de penitencia, nos acompaña en nuestro camino de conversión toda la vida. La Iglesia no es la dueña del poder de las llaves: no es dueña, sino que es sierva del ministerio de misericordia y se alegra siempre que puede ofrecer este regalo divino”.

“Muchas personas, quizá no entienden la dimensión eclesial del perdón, porque domina siempre el individualismo, el subjetivismo, y también nosotros cristianos sufrimos esto. Por supuesto, Dios perdona a todo pecador arrepentido,

personalmente, pero el cristiano está unido a Cristo, y Cristo está unido a la Iglesia. Y para nosotros cristianos hay un regalo más, y hay también un compromiso más: pasar humildemente a través del ministerio eclesial. ¡Y eso tenemos que valorizarlo! Es un don, pero es también una curación, es una protección y también la seguridad de que Dios nos ha perdonado”.

“Voy del hermano sacerdote y digo: "Padre, he hecho esto..." "Pero yo te perdono: es Dios quien perdona y yo estoy seguro, en ese momento, que Dios me ha perdonado. ¡Y esto es hermoso! Esto es tener la seguridad de lo que siempre decimos: "¡Dios siempre nos perdona! ¡No se cansa de perdonar!". Nunca debemos cansarnos de ir a pedir perdón. "Pero, padre, me da vergüenza ir a decirle mis pecados...". "¡Pero, mira, nuestras madres, nuestras mujeres, decían que es mejor sonrojarse una vez, que mil veces tener el color amarillo, eh!" Tú te sonrojas una vez, te perdona los pecados y adelante”. A veces, alertó el Papa, “se oye a alguien que dice que se confiesa directamente con Dios... Sí, como decía antes, Dios siempre te escucha, pero en el Sacramento de la Reconciliación envía un hermano para traerte el perdón, la seguridad del perdón, en nombre de la Iglesia”.

Para concluir el Pontífice alentó a no olvidar “que Dios nunca se cansa de perdonarnos; mediante el ministerio del sacerdote nos estrecha en un nuevo abrazo que nos regenera y nos permite levantarnos de nuevo y reanudar el camino. Porque ésta es nuestra vida: continuamente levantarse y seguir adelante.

FICHA 8: LA RECONCILIACIÓN

OBJETIVO

Que los chicos sientan y sean conscientes de que Dios nos llama a que nos reconciliemos con él. Que vean a este sacramento como un regalo de conversión que Dios nos hace y que puedan perder el miedo que se crea alrededor de este sacramento.

MATERIALES

- ✓ Tijeras
- ✓ 1 Cintas para cada chico
- ✓ Video “Lump” de Nooma
- ✓ Frasco de vidrio con agua, y una caja con barro

DINÁMICA

1. La sogá

Deberán llevar cintas para repartir a los chicos, de 20 cm aprox. Deberán llevar 1 ó 2 tijeras.

Se le reparte a cada uno de los chicos una cinta y se les explica:

Esta sogá es la que nos une con los demás. Estamos en unión con Él por medio de la gracia que nos otorga, y así recibimos todo su Espíritu Santo, todo su amor, es una comunión con Dios. Cuando pecamos, nosotros mismos estamos cortando esa comunión con Dios. Nosotros somos libres de elegir que esa sogá permanezca como está o que se corte. En realidad, nosotros mismos somos los que cortamos esa sogá.

Se los invita entonces a los chicos a pensar en alguna de las veces que pecaron. Se les dice que al recordar algún pecado, deben cortar la cinta, “cortando” la relación con Dios.

Pueden hacer una puesta en común acerca de esto a ver qué conclusiones sacan los chicos relacionando la dinámica con el pecado. ¿Mediante qué actitudes cortamos esa sogá? Que hablen acerca del pecado concretamente en sus vidas.

Luego el coordinador dirá que está el pecado, pero gracias a Jesús, tenemos una forma de volver a unirnos con Dios. Es mediante la reconciliación. Basta arrepentirnos y acercarnos a confesarnos para que esa sogá vuelva a estar unida. Entonces el coordinador hará un nudo uniendo la cinta por donde fue cortada.

Luego se pide a todos los chicos que hagan lo mismo, cuando se sientan que están preparados para reconciliarse con Dios.

Conclusión de la dinámica: cada vez que pecamos cortamos esa “soga” que nos une a Dios, cuando nos confesamos, Dios hace un nudo y vuelve a atar esa sogá. De esta manera después de cada confesión estamos cada vez más cerca de Dios.

2. Examen de conciencia. Se le entrega a cada chico una copia del examen de conciencia para que reflexione por unos momentos de forma individual. Pueden irse del salón para estar más tranquilos y en silencio. (*Ver anexo*)

3. Limpia impurezas: La confesión y los pecados van de la mano. Cuando pecamos, nos manchamos de eso (meter mano en el barro), nos es molesto, nos disgusta, disgusta a los demás. El pecado es eso de lo cual el hombre tiene necesidad de “limpiarse”. Es por esto que Dios ofrece su perdón, mediante la reconciliación. La reconciliación es esa que nos hace volver desde cero, desde el punto de partida. Nos limpia el alma y la conciencia, nos llena de humildad y de esperanza. (Lavar la mano en el frasco vacío). Pero como verán, si bien nuestro corazón queda limpio (la mano) hay otras cosas que llevan el rastro de nuestro pecado (frasco con agua sucia), mediante la reconciliación y las ganas de querer mejorar las cosas, remediarlas, rezar, y estar al servicio, iremos acercándonos cada vez más a Dios, a los demás y a tener un corazón más puro.

REFLEXIÓN

Video Nooma-Lump

Nadie puede hacer que Dios nos ame menos, pero parte de nosotros abrimos a ese amor.

Podemos elegir seguir escondiéndonos, pero Él siempre va a estar ahí para nosotros, esperando.

¿Qué es un pecado grave? Se comete un pecado grave cuando se cumple con tres características:

- 1.- Materia grave (lo que se va a hacer es algo importante)

2.- Pleno conocimiento (se sabe que es malo lo que se va a hacer)

3.- Pleno consentimiento (se elige libremente hacerlo)

¿En qué momentos nos debemos confesar? Como seres humanos imperfectos, muchas veces caemos en pecado ya sea de *pensamiento, palabra, obra* u *omisión*. Por eso debemos confesarnos cada vez que cometamos pecado, y por lo menos una vez al año. Lo aconsejable es confesarse permanentemente para fortalecer nuestra vida espiritual en la dura lucha por resistir la tentación y acercarnos más a Dios.

La Confesión o Reconciliación es el Sacramento mediante el cual Dios nos perdona los pecados cometidos después del Bautismo para recuperar la vida de gracia, es decir, la amistad con Dios. Se le denomina sacramento de la conversión porque realiza sacramentalmente la llamada de Jesús a la conversión, la vuelta al Padre del que el hombre se había alejado por el pecado (Parábola del Hijo Pródigo).

De acuerdo con el catecismo de la Iglesia católica:

- Se le denomina sacramento de *conversión* porque realiza sacramentalmente la llamada de Jesús a la conversión, la vuelta al Padre del que el hombre se había alejado por el pecado.
- Se denomina sacramento de la *Penitencia* porque consagra un proceso personal y eclesial de conversión, de arrepentimiento y de reparación por parte del cristiano pecador.
- Es llamado sacramento de la *confesión* porque la declaración o manifestación, la confesión de los pecados ante el sacerdote, es un elemento esencial de este sacramento. En un sentido profundo este sacramento es también una "confesión", reconocimiento y alabanza de la santidad de Dios y de su misericordia para con el hombre pecador.
- Se le llama sacramento del *perdón* porque, por la absolución sacramental del sacerdote, Dios concede al penitente "el perdón y la paz" (OP, fórmula de la absolución).
- Se le denomina sacramento de *reconciliación* porque otorga al pecador el amor de Dios que reconcilia: "Dejaos reconciliar con Dios" (2 Co 5,20). El que vive del amor misericordioso de Dios está pronto a responder a la llamada del Señor: "Ve primero a reconciliarte con tu hermano" (Mt 5,24).
- Confesarse al menos 3 veces al año.

Palabras del Papa Francisco:

“Alguno puede decir: ‘Yo me confieso solamente con Dios’. Sí, tú puedes decir a Dios: ‘Perdóname’, y decirle tus pecados. Pero nuestros pecados son también contra nuestros hermanos, contra la Iglesia y por ello es necesario pedir perdón a la Iglesia y a los hermanos, en la persona del sacerdote”.

“‘Pero, padre, ¡me da vergüenza!’”. También la vergüenza es buena, es ‘salud’ tener un poco de vergüenza. Porque cuando una persona no tiene vergüenza, en mi país decimos que es un ‘senza vergogna’ un ‘sinvergüenza’. La vergüenza también nos hace bien, nos hace más humildes. Y el sacerdote recibe con amor y con ternura esta confesión, y en nombre de Dios, perdona”.

"Desde el punto de vista humano, para desahogarse, es bueno hablar con el hermano y decirle al sacerdote estas cosas, que pesan tanto en mi corazón: uno siente que se desahoga ante Dios, con la Iglesia y con el hermano. Por eso, no tengan miedo de la Confesión. Uno, cuando está en la fila para confesarse siente todas estas cosas –también la vergüenza– pero luego, cuando termina la confesión sale libre, grande, bello, perdonado, blanco, feliz. Y esto es lo hermoso de la Confesión”.

“Cuando yo voy a confesarme, es para sanarme: sanarme el alma, sanarme el corazón por algo que hice no está bien. El ícono bíblico que los representa mejor, en su profundo vínculo, es el episodio del perdón y de la curación del paralítico, donde el Señor Jesús se revela al mismo tiempo médico de las almas y de los cuerpos”.

El sacramento de la Confesión, Reconciliación o Penitencia tiene su origen en la Pascua del Señor cuando Jesús sopla sobre los discípulos y dice “los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen”. “Este pasaje nos revela la dinámica más profunda que está contenida en este Sacramento. Sobre todo, el hecho que el perdón de nuestros pecados no es algo que podemos darnos nosotros mismos: yo no puedo decir: ‘Yo me perdono los pecados’; el perdón se pide, se pide a otro, y en la Confesión pedimos perdón a Jesús”.

La cruz es un elemento de tortura, el peor lecho de muerte posible, destinado sólo a los criminales-los peores en la sociedad-. Pero Jesús lo transformó la cruz en símbolo de amor, de perdón y de VIDA.

Pensar que el hombre más santo de la historia, sufrió la injusticia más grande. Y para colmo, sus primeras palabras fueron "Padre, perdónalos; no saben lo que hacen". ¿Cómo puede perdonarlos, si es injusto que perdone a esos hombres que tanto mal le hicieron? ¡Que los castigue! ¡Que haga justicia! ¿Perdonarlos? ¿Disminuir la ofensa que le hicieron? ¡Sabían exactamente lo que hacían! Todo esto parece ridículo.

La única clave para entender este perdón, es el amor: Jesús perdona así porque nos AMA. Borra las diferencias, achica el problema, perdona de verdad. Nos pide que perdonemos siempre y para esto nos muestra el camino del verdadero perdón. “El perdón no es fruto de nuestros esfuerzos, sino es un regalo, es don del Espíritu Santo, que nos colma de la abundancia de la misericordia y la gracia que brota incesantemente del corazón abierto del Cristo crucificado y resucitado”.

“Nos recuerda que sólo si nos dejamos reconciliar en el Señor Jesús con el Padre y con los hermanos podemos estar verdaderamente en paz. Y esto lo hemos sentido todos, en el corazón, cuando vamos a confesarnos, con un peso en el alma, un poco de tristeza. Y cuando sentimos el perdón de Jesús, ¡estamos en paz! Con aquella paz del alma tan bella, que sólo Jesús puede dar, ¡sólo Él!”

“Es necesario confesar humildemente y confiadamente los propios pecados al ministro de la Iglesia. En la celebración de este Sacramento, el sacerdote no representa solamente a Dios, sino a toda la comunidad, que se reconoce en la fragilidad de cada uno de sus miembros, que escucha conmovida su arrepentimiento, que se reconcilia con Él, que lo alienta y lo acompaña en el camino de conversión y de maduración humana y cristiana”.

¿Cuándo ha sido la última vez que te has confesado? Cada uno piense. ¿Dos días, dos semanas, dos años...? Cada uno haga la cuenta, y cada uno se diga a sí mismo: ¿cuándo ha sido la última vez que yo me he confesado? Y si ha pasado mucho tiempo, ¡no pierdas ni un día más! Ve hacia delante, que el sacerdote será bueno. Está Jesús, allí, ¿eh? Y Jesús es más bueno que los curas, y Jesús te recibe. Te recibe con tanto amor. Sé valiente, y adelante con la Confesión”.

“Queridos amigos, celebrar el Sacramento de la Reconciliación significa estar envueltos en un abrazo afectuoso: es el abrazo de la infinita misericordia del Padre. Recordemos aquella bella, bella Parábola del hijo que se fue de casa con el dinero de su herencia, despilfarró todo el dinero y luego, cuando ya no tenía nada, decidió regresar a casa, pero no como hijo, sino como siervo”.

Recuerden la parábola del hijo pródigo: el hijo efectivamente sentía culpa y vergüenza, “y la sorpresa fue que cuando comenzó a hablar y a pedir perdón, el Padre no lo dejó hablar: ¡lo abrazó, lo besó e hizo una fiesta! Y yo les digo, ¿eh? ¡Cada vez que nos confesamos, Dios nos abraza, Dios hace fiesta! Vayamos adelante por este camino”.

CIERRE

2 Cor 5, 18-20.

Estampita del Padre Misericordioso.

COMPROMISO DE LA SEMANA

Cada uno de los chicos se compromete a confesarse durante esta semana.

EXAMEN DE CONCIENCIA

El examen de conciencia es una guía para mirar con lucidez tu vida y renovar el compromiso de vivir cada instante en el amor; es una oportunidad para encontrarte con Dios y abrir el corazón a su amor. Este es momento para renovar tu relación con el Señor, comprobando que tu historia personal de cada día es historia sagrada, habitada por Dios, rebosante de su amor, acompañada por Él.

En primer lugar, nos ponemos en presencia de Dios:

Jesús, mirándote reconozco tu llamado a seguir adelante. Más allá de los tropiezos, contemplándote en la cruz me siento amado de modo incondicional. Pongo mi vida ante tu mirada y la del Padre para que por medio del Espíritu Santo derramen su gracia sobre mí, para que me renueve y libere.

“Tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que todos los que crean en Él tengan vida eterna” (Jn. 3,16)

Pedimos luz al Espíritu Santo para reconocer en nuestra vida lo que hizo el Señor por nosotros: todo lo que somos y tenemos, que es don y gracia. Damos gracias por este amor de Dios por cada uno de nosotros que es tan grande que supera su justicia. Haciéndose hombre, nos acompaña en la muerte para salvarnos. La cruz es amor en su forma más radical. Sólo porque fuimos y somos amados así por Dios podemos amar...

“Dios es amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él” (1 Jn. 4,16)

Ahora, desde esa experiencia del amor de Dios por vos, y sólo desde ella, mirá tu vida. Mirá tu diario caminar a la luz del amor incondicional que Dios te tiene. Así podes pedir perdón con el corazón agradecido al Amor, nuestro Dios, que no rompe la caña quebrada, ni apaga la mecha que aún arde. Las siguientes frases y preguntas pueden ayudarte en este camino:

“Amarás al Señor con todo el corazón, con toda el alma y con todas las fuerzas” (Deut.6, 5)

¿Tuve presente a Dios en mi vida?

¿Me cuesta unir los momentos que son para Él del “resto de mi vida” o intento dedicárselo todo? ¿Me cuesta unir lo que creo de lo que hago?

¿Caigo en el activismo y descuido la oración y el encuentro verdadero con mi prójimo?

¿Soy coherente en mi vida en los distintos ámbitos en que me toca estar (facultad, trabajo, familia, amigos)?

¿Tuve momentos de oración y de encuentro con Dios? ¿Participé de la eucaristía todos los domingos? ¿La celebré verdaderamente?

¿Puse mi confianza en Dios o la puse en otras cosas?

¿Fue mi vida un testimonio del evangelio? ¿Lo captaron los demás?

“Si alguno dice “amo a Dios”, y no ama a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve” (1 Jn.4, 20)

¿Fui constructivo para la unidad familiar o tendí al choque, la crítica, la división?

¿Soy respetuoso con ellos? ¿Los escuché? ¿Intenté dialogar? ¿Me preocupé por ellos con gestos concretos?

¿Fui generoso con mi tiempo?

En el colegio/facultad: ¿fui buen compañero o deseo sólo mi propio crecimiento? ¿Traté de sacar ventaja por encima de los demás compañeros copiándome, faltando a mis compromisos o pidiéndoles que hagan lo que a mí me corresponde?

¿Cumplí con mis compromisos?

Con mis amigos: ¿estuve disponible cuando necesitaron un consejo, una palabra o simplemente un abrazo?

“Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer; sediento y te dimos de beber?” “Cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo” (Mt.25, 37-40)

¿Intento que el amor y la comprensión sean dominantes en mi relación con los demás?

¿Juzgo o critico a los demás? ¿Me consideré superior y los menosprecié?

¿Me he impuesto sobre otras personas? ¿La persona que tengo delante es en ese momento la más importante para mí?

¿Fui siempre respetuoso? (con los que tengo cerca, los que no conozco, etc.) ¿Hice a los demás algo que no querría que me hicieran a mí?

¿Supe perdonar o guardé odio y deseos de venganza en mi corazón después de una discusión? ¿Siento envidia?

¿Aporto a la caridad (amando de alguna forma concreta a los abandonados: pobres, ancianos, enfermos, etc.)?

“El que pretenda guardar su vida, la perderá; y el que la pierda, la recobrará” (Lc.17, 33)

¿Soy capaz de hacer sacrificios en pos de lo que es necesario, bueno o recto? (estudio / trabajo con esfuerzo y dedicación, cumplo con responsabilidades aunque me cueste)

¿Fui esclavo de mis pasiones o impulsos o trato de obrar con control sobre mí mismo?

¿Llevo una vida sexual conforme a la castidad? ¿Fui puro en las miradas, en las conversaciones, en las actitudes, o busco el doble sentido?

¿He aceptado con paciencia las adversidades y las contrariedades de la vida?

¿He obrado con sinceridad o he actuado contra mi conciencia por temor o hipocresía?

¿Cómo sobrellevo los momentos difíciles: con paciencia y confianza en Dios?

¿Me preocupo en exceso por la ropa, las cosas que tengo? ¿Pienso demasiado tiempo en las cuestiones relacionadas con los bienes materiales? ¿Soy generoso con lo que tengo?

La experiencia del Amor incondicional con el que fuimos amados, nos ayuda a poder pedirle perdón a Dios, a ponernos en sus manos y abrir nuestra vida a Él. Él es la gracia y la fuerza para poder amar a los demás en cada instante de tu vida.

Usa las palabras que broten de tu corazón.

AYUDA PARA EL COORDINADOR

SABER PERDONAR....

Cuando vamos viviendo y vamos envejeciendo nos damos cuenta de la importancia de la reconciliación, nos damos cuenta de cómo necesitamos perdonar y ser perdonados, como que nos quedan abiertas heridas tan profundas cuando dejamos hacia atrás a personas enfrentadas con nosotros. La persona que no vive el perdón no se siente perdonada y no perdona, tiene una grieta existencial, no va a ser feliz, no va a estar realizada, va a tener muchos cargos de conciencia, no va a encontrar la plenitud, no va a tener paz interior. En los procesos de duelo es muy fundamental el perdón, la reconciliación. El perdón con uno mismo, con todo lo que se ha vivido en ese proceso de duelo tras la muerte de un ser querido, incluso con las asignaturas pendientes, incluso con las preguntas, con los sentimientos de “¿hice todo? ¿Lo hice bien? Tiene que haber perdón con la otra persona. ¿Qué persona? Con el ser querido que falleció. Las relaciones humanas a veces producen muchas confrontaciones, hay que saber reconciliarse y, en lo posible, antes de que muera el ser querido hay que decirle “adiós”, hay que pedirle perdón, y también decirle todo lo bueno que supuso su vida con nosotros, es fundamental, es un pre duelo necesario. Necesitamos también el perdón con los que viven con nosotros. Cuántas veces en el proceso de duelo mandamos culpa hacia los demás, aversión hacia los demás y vienen crisis profundas, incluso cuántos matrimonios se rompen después de la muerte de un ser querido porque se lanzan terribles acusaciones y no hay concordia, no hay perdón, no hay reconciliación. Tiene que haber también el perdón con Dios, dejarse perdonar si uno no estuvo a la altura de las circunstancias. Es de sabios y de grandes pedir perdón, pero muchas personas también creen que tienen que perdonar a Dios, como que Dios se llevó a su hijo, se lo quitó. Esto es terrible, Dios no quita, Dios da, Dios no se lleva, Dios recibe, por eso hay que hacer procesos para cambiar la mentalidad, la afectividad también hacia Dios y estar reconciliados con él, perdonar es la clave para sanar los duelos. Perdón hacia vos, hacia el ser querido, hacia los que viven con vos y con Dios.

P. Mateo Bautista.

FICHA 9: LA LIBERTAD

OBJETIVO

Que los chicos reconozcan cuáles son las cosas que los atan y los alejan de Dios. Reconocer entre ellas a los pecados. Que descubran que tienen que llevar a su propia vida la libertad por la que murió Jesús.

JUEGO INTRODUCTORIO

EL PUBLICISTA FRUSTRADO: Se le mostrará a los chicos las distintas publicidades que tratan sobre las cadenas y limitaciones de la libertad. La idea es que se proyecten debates, preguntas, sobre qué significa cada publicidad para cada chico, cómo la reflejan en su vida, y a qué apuntan.

-Impossible is nothing. Adidas: <https://www.youtube.com/watch?v=QBa8GvuWUsU>

-United Dreams: <https://www.youtube.com/watch?v=CD4UfLLSTmc&list=UUv5ABC6iIOKQm4eIVFloAIw>
(Limitar la libertad propia por miedo a soñar)

-Lancome - Julia Roberts: <https://www.youtube.com/watch?v=R0UGcEnTOcw>
(Limitar la libertad por lo que la sociedad diga que seas)

-Like a Girl - Always <https://www.youtube.com/watch?v=wSNYYThX5-g>
(Limitar la libertad a otro por un prejuicio)

El animarse a dar el salto, es soltarse de las cadenas. Es poder aplicar la libertad interior, la libertad que cada uno busca. La libertad descubrimos, es personal, lo que yo busco no es lo mismo que quizá vos busques.

Mis miedos, son míos, pero a partir que los manejo, ya no son un impedimento, sino una fuerza interna que me impulsa a soñar, a hacer más, a creer que nada es imposible.

Y no me tengo que valer por lo que el resto me diga, que la sociedad imponga cómo debo actuar, que sino no voy a encajar, que si no sigo a la masa, me quedo sin grupo. La atadura social, impide liberar a ese verdadero yo.

Y es que la sociedad, inclusive, suele imponer prejuicios sobre ciertos temas, que nos condenan a un estado que no es el natural, estos prejuicios limitan mi visión sobre los demás, y a veces, mi visión sobre mí mismo/a.

Ser libre es poder encontrarte a vos con TU VERDAD.

DINÁMICA

Entregar un papel a los chicos donde ellos escriban que es hoy por hoy los que los priva de ser libres y de poder elegir bien. Luego decirle a los chicos que doblen el papel y este lo aten con las cintitas. Esto lo van a volver a usar al final del encuentro. En cada cintita deben colocar una letra de la frase “Señor Somos Libres” (importante las mayúsculas para que la frase se distinga).

Los chicos se sientan en ronda y los coordinadores les vendan los ojos, les atan las manos y los pies, les sellan la boca con una cinta y les tapan los oídos con algodón (siempre y cuando puedan escuchar la meditación). Un coordinador lee la meditación que ayudará a los chicos a sentir las imposibilidades físicas a las que están sometidos en ese momento para, con esto, valorar las capacidades que tienen, para revalorizarnos. Al mismo tiempo, irán consagrando a Dios todas las acciones que van a hacer de ahora en adelante. El coordinador lee:

Imaginaria: ahora están en la situación en la que estaría un discapacitado, que no puede caminar, ver, hablar no moverse... (Silencio).

Imaginate que la persona que más querés esta triste y necesita un abrazo tuyo ahora... ¿cómo te sentís no pudiendo hacerlo? ¿Qué haces con tus manos? ¿Para qué las usas? ¿De qué te sirven? ¿De qué les sirven a los demás? Esas manos que usas para saludar a un amigo, para jugar, para lastimar... son las mimas manos que abrazan a una madre, o que secan nuestras lagrimas o de las de la gente que queremos cuando están tristes... Así que valóralas. A partir de hoy... ¿para que las vas a usar?

Imaginate en una calle oscura y sin nadie alrededor, solo vos y tu respiración. Escuchas ruidos que te aterran, morís de miedo y deseas correr... ¿Qué harías ahora que no podes?

Tus piernas te llevan a donde querés ir. Pensá en todos los lugares que pudiste alcanzar y todas las cosas que pudiste hacer gracias a ellas, que, de no tenerlas, hubiera sido imposible...

Son tus piernas las que te hacen volver después de un día de colegio, las que usas para el deporte que te gusta, son las mismas que te devuelven a tu casa solo para comer y para dormir... pero las que también te llevan a tu amigo deprimido o a tu amiga que te necesita. Te sostienen. No te dejan caer. Te mantienen de pie aunque todo se esté cayendo... ¿De ahora en más, a dónde pensás ir?

Imaginate que ahora también tenés tapados los oídos y que no podés escuchar nada... ¿Cómo te sentís vos cuando nadie te escucha? ¿Y cómo se sentirán tus amigos, y familiares ahora que vos no podés escucharlos? Como se te alegra el corazón cuando escuchas una buena noticia, o el te quiero de un ser querido; o esa canción que te quema la cabeza con ganas de bailar, o de tener a la persona que querés al lado para que te abrace. Eso sí, por estos mismos oídos también entran esas malas ideas que no nos dejan valorar las cosas buenas de los demás, o que te llevan a ser alguien que no sos. ¿Qué y a quiénes querés escuchar a partir de hoy?

Te preguntaste alguna vez: ¿Cuántas veces la gente resalta el poder la palabra? ¿Cuántas cosas podés decir? ¿Cuántas de ellas son significativas? Con la boca podés dar un consejo reconfortante o podés lastimar con un insulto; o podés vender una gran mentira o mostrar una gran verdad. Es esa boca con la que decís te extraño o te chamuyás a una minita inventando un personaje que no sos. Con tu boca das un beso sincero y lleno de afecto a tu novio o te comes a una pibe, con la boca compartís un mate o te pones en pedo para desinhibirte. La boca es tu tarjeta de presentación al mundo, con ella expresas lo que realmente sos o te inventas a vos mismo.

¿Y hoy? ¿Qué vas a decir?

¿Cómo te sentís en la total oscuridad? ¿Te sentís solo? ¿Te provoca miedo, angustia, desesperación? No podés ver ningún rostro conocido, ninguna mirada sincera, ninguna realidad que te sorprenda...

Los ojos son lo más importante para el que sabe ver, pero lo más peligroso para el que no sabe apreciar. Es que puede ser que no haya peor ciego que el que no quiere ver, puede ser que lo esencial sea invisible a los ojos... Pero vos..., vos podés elegir mirar todo superficialmente o detenerte a ver el mundo...después de todo de que sirve ver las cosas si no son por su verdadero ser. ¿Hoy, qué querés empezar a ver?

DEBATE

¿Es verdad que todo es posible? ¿Qué tenemos libertad infinita?

¿Un bebé es libre, un chico de 10 años? ¿De 15? ¿De 20? ¿En qué se diferencia la libertad de cada uno?

Libertad, Movistar

Que todos los chicos puedan escribir en una cartulina: ¿Cuál sería tu Hashtag? (Ej: Anexo)

¿En qué cosas sentimos que somos libres y en qué cosas no?

¿Qué es lo que querés? ¿Qué es para vos la libertad?

- Ser libre es asumir el riesgo de equivocarse y aceptar con humildad el error.
- Ser libre es superar la moda, los tabúes, los prejuicios y animarse a vencer sus condicionamientos.
- Ser libre es conocerse a uno mismo, tomar conciencia de lo que puede dar y luchar por hacerlo realidad.
- Ser libre es aceptarse como uno es teniendo la valentía de cambiar aquello que se puede mejorar.
- Ser libre es asumir la responsabilidad de los propios pensamientos, palabras y actos.
- Ser libre es ser auténtico, coherente, fiel a lo que cada uno debe ser.
- Ser libre es reconocerse pequeño, limitado, pobre, persona, ante los que se proclaman grandes, poderosos y ricos.
- Ser libre es sacudirse las cadenas de la rutina y la invitación para vivir la vida de una manera única, original e irrepetible.
- Ser libre es romper con el egoísmo que nos atrapa y nos impide lanzarnos de lleno a los demás.
- Ser libre es mirar a todos con ojos de hermano sintiéndonos iguales, fraternos, unidos.
- Ser libre es saber decir “no” cuando es fácil decir “sí”, decir “sí” cuando todo te impulsa a decir “no”.
- Ser libre es ser fuerte cuando todos son débiles, es gritar en voz alta cuando los demás callan.
- Ser libre es atreverse a renovar al mundo y al hombre.
- Ser libre es tener ideales magníficos, soñar con metas altas; es animarse a cambiar y dar la vida en el cambio.
- Ser libre es enfrentar los desafíos de la vida como a los peldaños de una escalera; la escalera de la superación y la madurez.
- Ser libre es vivir la audacia de creer, en un mundo incrédulo; de luchar, en un mundo que bajó los brazos; de esperar, en un mundo sin esperanza.
- Ser libre es reconocer en mi existencia la huella imborrable de Alguien que me trasciende, del cual vengo y al cual voy...

- Ser libre no es fácil pero es hermoso, y para ello fuimos creados.

REFLEXIÓN

Cuento: Dos lobos

* Rom 8,14-15

* Gál 5,1.13: Esta es la libertad que nos ha dado Cristo. Manténganse firmes para no caer de nuevo bajo el yugo de la esclavitud. (...) Ustedes hermanos, han sido llamados para vivir en la libertad, pero procuren que esa libertad no sea un pretexto para satisfacer los deseos carnales: háganse más bien servidores los unos de los otros, por medio del amor.

* 2Cor 3,17: Porque el Señor es el Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor, allí está la libertad.

¡Para vivir la plenitud de la libertad, que es el amor! Por eso, ser verdaderamente libre es entregarse por amor a los demás. Por eso, la verdadera libertad no es una meta; es una práctica; La práctica del amor.

Como Jesús..... Sólo Cristo hace al hombre verdaderamente libre, Porque vivió a pleno su libertad, Porque vivió para amar. Ser libre, Vivir para amar, Tal es la verdadera libertad a medida que crecemos nuestra libertad crece, y también la responsabilidad. Aprendemos a usar nuestra libertad con responsabilidad, no es algo instantáneo, es un proceso. Tenemos que pedir al Espíritu Santo que nos ayude a vivirla bien.

Un día decidí darme por vencido...renuncié a mi trabajo, a mis relaciones, a mi espiritualidad...quería renunciar a mi vida. Fui al bosque a tener una última charla con Dios.

“Dios”, le dije. “¿Podrías darme una buena razón para no darme por vencido?”

Su respuesta me sorprendió... “Mira a tu alrededor”, Él dijo: “¿Ves el helecho y el bambú?”

“Sí” respondí.

“Cuando sembré las semillas del helecho y del bambú, las cuidé muy bien. Les di luz. Les di agua. El helecho rápidamente creció. Su verde brillante cubría el suelo. Pero nada salió de la semilla del bambú. Sin embargo no renuncié al bambú.

En el segundo año el helecho creció más brillante y abundante. Y nuevamente, nada creció de la semilla del bambú. Pero no renuncié al bambú” Dijo Él.

“En el tercer año, aun nada brotó de la semilla del bambú. Pero no renuncié.” Me dijo.

“En el cuarto año, nuevamente, nada salió de la semilla del bambú. Y no renuncié.” Dijo.

“Luego, en el quinto año, un pequeño brote salió de la tierra.

En comparación con el helecho era aparentemente muy pequeño e insignificante. Pero solo 6 meses después el bambú creció a más de 100 pies de altura. Se la había pasado cinco años echando raíces. Aquellas raíces lo hicieron fuerte y le dieron lo que necesitaba para sobrevivir.” “No le daría a ninguna de mis creaciones un reto que no pudiera sobrellevar”

Él me dijo. “¿Sabías que todo este tiempo que has estado luchando, realmente has estado echando raíces?”

“No renuncio al bambú. No renunciaría a ti. No te compares con otros. El bambú tenía un propósito diferente al del helecho, sin embargo ambos eran necesarios y hacen del bosque un lugar hermoso” “Tu tiempo vendrá. ¡Crecerás muy alto!”

“¿Qué tan alto debo crecer? Pregunté.

“¿Qué tan alto crecerá el bambú?” Me preguntó en respuesta.

“Tan alto como pueda”, contesté.

Dios nunca renuncia a ti. No te arrepientas de un día en tu vida. Los buenos días te dan felicidad. Los malos te dan experiencia. La felicidad te mantiene Dulce; Los intentos te mantienen Fuerte; Las penas te mantiene Humano; Las caídas te mantienen Humilde; El éxito te mantiene Brillante ; Pero solo Dios te mantiene Caminando....

Dios no renuncia a nosotros, no nos abandona, no deja de creer en nosotros, "apostar" por nosotros, se juega su vida para garantizar la nuestra... Nos regala el Espíritu Santo, el que guió, acompañó y sostuvo a Jesús en su vida.

Es fundamental perseverar, no bajar los brazos, seguir adelante. Es el Espíritu Santo quien nos concede vivir así.

La libertad hoy en día se ve en distintas situaciones: es lo que puedo y no puedo hacer, en las decisiones del día a día, el poder salir sola por la calle, o que me dejen ir a bailar, poder decidir si quiero trabajar o no, o seguir en el colegio en el que estoy, o elegir mi propia ropa., elegir la carrera que quiero estudiar en la facultad, si quiero ir al cine o al río, etc.

Las cadenas también podrían variar: la mirada ajena, los miedos internos, los prejuicios sociales, la incertidumbre, el no seguir al resto, el tener que destacarme, el mostrarme tal cual soy.

Hasta las pasiones son limitantes de la libertad, como vemos en el cuento, yo siempre voy a tener dos caminos, para los cuales, opto por uno, por sobre el otro. Y en mi decisión, está la firmeza y la valentía de corresponderle con los actos y responsabilidades que de esa elección deviene.

A medida que voy creciendo, mi libertad va creciendo, y con responsabilidad, tenemos que saber elegir qué es lo mejor.

- Por ejemplo, si yo elijo ir a Mardel, estoy renunciando ir a Córdoba.
- Con los curas, que no pueden casarse, no es que están prohibidos y les pesa no casarse, eligieron consagrarse a Dios, a ser guía de un pueblo.
- Si encontrás que el hockey para vos es buenísimo, renunciás a quedarte pancha a tomar sol en el horario de partidos, o mirar tele en el momento de entrenar.
- Si te ponés de novia/o, estás renunciando al resto, ya que estás eligiendo a esa persona particular con la cual querés compartir.

La fuerza de la renuncia está en la alegría del encuentro.

Nuestra libertad debe aplicarse con buen uso, la libertad se apunta a lo que te hace bien.

Nadie puede elegir por vos.

La libertad no debe ser una excusa para hacer lo que queramos, porque la ley cristiana está bajo el precepto, "ámense los unos a los otros". Sino más bien, porque sabemos que nos debemos amar los unos a los otros, es que usamos nuestra libertad para ponernos al servicio de los demás. Sólo de este modo estaremos aplicando nuestra libertad para alcanzar la verdadera felicidad.

"Conocerán la verdad y la verdad los hará libres".

Crece en la libertad quien:

a) Conoce su esclavitud: *¿Cómo la conoce? Una experiencia fugaz puede mostrarle su verdad. A veces un fracaso es un balde de agua fría que despierta su conciencia; tiene que aprovechar ese momento para buscar las causas. Luego tiene que seguir mirando su interior. Y hacer repastos periódicos (por ej.: exámenes de conciencia).*

La Iglesia con el paso de los siglos ha identificado tres clases de esclavitudes o cadenas que impiden al corazón amar con todas sus fuerzas:

El orgullo que envuelve y cega el corazón.

Las pasiones desordenadas que desordenan el corazón.

La avaricia que ata el corazón a los bienes materiales.

Es importante darse cuenta que en la adolescencia se comienza a ejercer una libertad más autónoma. Y, por lo tanto, despuntan los primeros vicios. La vanidad, la lujuria, la gula, la pereza y la ira aparecen en la vida de los adolescentes. La vida social les abre las puertas a la vanidad y la ira. La mayor libertad puede introducir el alcohol, el tabaco e, incluso, las drogas. El desarrollo de la sexualidad puede ser oportunidad para la aparición de una afectividad egoísta que busca el placer sensual.

b) Libera su corazón, a partir de ejercer la virtud contraria: Una vez que se descubrió el defecto principal, hay que proponerse no caer más en él y, sobre todo, ejercer la virtud contraria. Para crecer en la vida moral sirve más proponerse cosas positivas que prohibirse cosas malas.

El orgullo se cura ejercitándose en la humildad. La experiencia de la Iglesia enseña que la oración es ideal para desterrar el orgullo. En la verdadera oración nos encontramos con alguien infinitamente superior a nosotros y redescubrimos nuestra condición de criaturas, de hijos. La oración nos permite ver la verdad de nosotros mismos que es la base de la humildad. Además ayuda a crecer en la humildad tanto el pedir perdón por las ofensas cometidas como el servicio del prójimo donde ponemos los intereses de los demás por encima de los nuestros.

El desorden de las pasiones se cura por medio de la mortificación y el ejercicio firme del dominio de uno mismo en el amor a los demás. Cuando uno se esfuerza en ayudar y atender al prójimo, la voluntad se fortalece y las pasiones no la dominan más. Así puede orientar sus deseos de placer a la atención afectuosa del prójimo. Y utiliza toda su fortaleza para luchar por un mundo mejor. Toda su energía deja de ser egoísta y se dirige hacia el bien de los demás. Por eso conviene que los sacrificios se orienten a atender al prójimo y luchar contra la injusticia.

La avaricia se cura por medio de la generosidad frente a las necesidades de los demás. Cuando uno da con generosidad el corazón se libera de las ataduras materialistas y se alegra. El compartir lo hace solidario con los más necesitados y le permiten experimentarse hermano de todos, lo cual llena de alegría.

De esta experiencia nacen las tres prácticas religiosas que la Iglesia propone para los tiempos litúrgicos fuertes: Oración, sacrificios y limosna. Son tres ejercicios para liberar el corazón. Experimentando la acción liberadora del Misterio Pascual, transitamos Adviento y Cuaresma orando, mortificándonos y dando limosna para llegar a la Navidad y a la Pascua renovados interiormente y preparados para amar más y mejor.

c) Ordena su vida: Sabe que el orden protege lo inferior de lo superficial. Y trata de llevar el orden interior al quehacer diario, al trabajo mismo y al pensar.

Quehacer diario: Usar despertador y agenda, Tener Plan semanal, Ordena su vida Espiritual

Trabajo: Disciplina en el estudio, no dejar todo para el final, estudiar todo los días un poco, estudiar entendiendo (no de memoria), apuntar más alto que el mero “zafar”.

Pensamiento: No dejarse llevar ni vivir en la fantasía, Pensamientos realistas sobre uno mismo, Dedicar tiempo a los temas importantes (enfrentarlos). Ser más veraz en el diálogo.

<https://www.youtube.com/watch?v=nY0gbxVVRQY>

para la reflexión también se puede usar este video. Similar a la actividad que hicieron pero se ven otras cosas ej: la chica privada de su libertad intenta seguir por el camino (camino de cemento que enfocan varias veces) pero ve que no puede y se queda a la mitad, se rinde. Como cosas que nos dicen o hacen a veces simplemente hace que nos privemos de ser libres.

Demuestra ser libre quien: (esto puede ir en una cartulina)

a) Tiene autonomía de la opinión pública y la crítica no le quita la confianza en su propio punto de vista. No piensa desde el punto de vista ajeno. No se deja llevar por la masa.

b) Asume la propia responsabilidad de su vida y no la carga sobre el vecino.

c) Diplomáticamente defiende hasta el límite sus decisiones y se resiste abiertamente cuando es necesario. No se deja llevar por camarillas o por “amistades” esclavizantes (en la defensa de su posición descubre cuáles son las verdaderas).

d) No depende de las cosas materiales sino que vive la austeridad y el sacrificio.

e) No se deja llevar por impulsos o pasiones (saber usar su buena fuerza interior).

f) En definitiva, puede hacer lo que quiere si se abre a su conciencia (su más íntimo yo).

CIERRE

Leer: Jn 7,31-36: Jesús dijo a aquellos que habían creído en Él: “Si ustedes permanecen fieles a mi palabra, serán verdaderamente mis discípulos: conocerán la verdad y la verdad los hará libres.”

Entregarle a Jesús lo que no te deja ser libre, aquello que te “ata”.

Pedirle a los chicos que si se animan a ser libres que desaten aquel papelito que escribieron al principio y que lo rompan como signo de que aquellas cosas no lo van a dominar mas. Aten las cintitas en orden para formar la frase “Señor Somos Libres”.

Entregarles a los chicos:

Soy libre, cuando estando triste, una voz me grita: "Estás resucitado".

Soy libre, cuando logro ser persona.

Soy libre, cuando descubro lo bueno de los otros.

Soy libre, cuando no existe un precio a mi libertad.

Soy libre, cuando sé darme a los otros sin poseerlos.

Soy libre, cuando sé que el bien hecho no se destruye.

Soy libre, cuando soy consciente de que todo me está permitido, pero no todo me conviene.

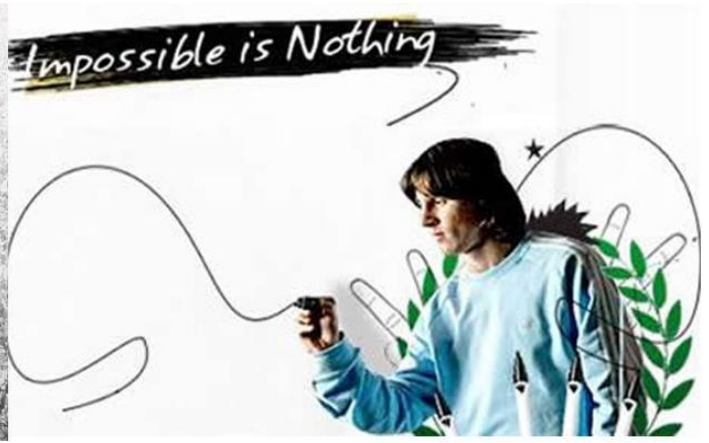
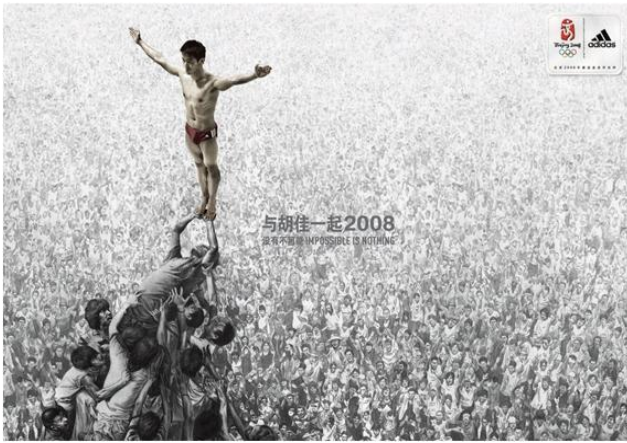
Soy libre, cuando acepto a los demás tal y como son y no como me gustaría que fueran.

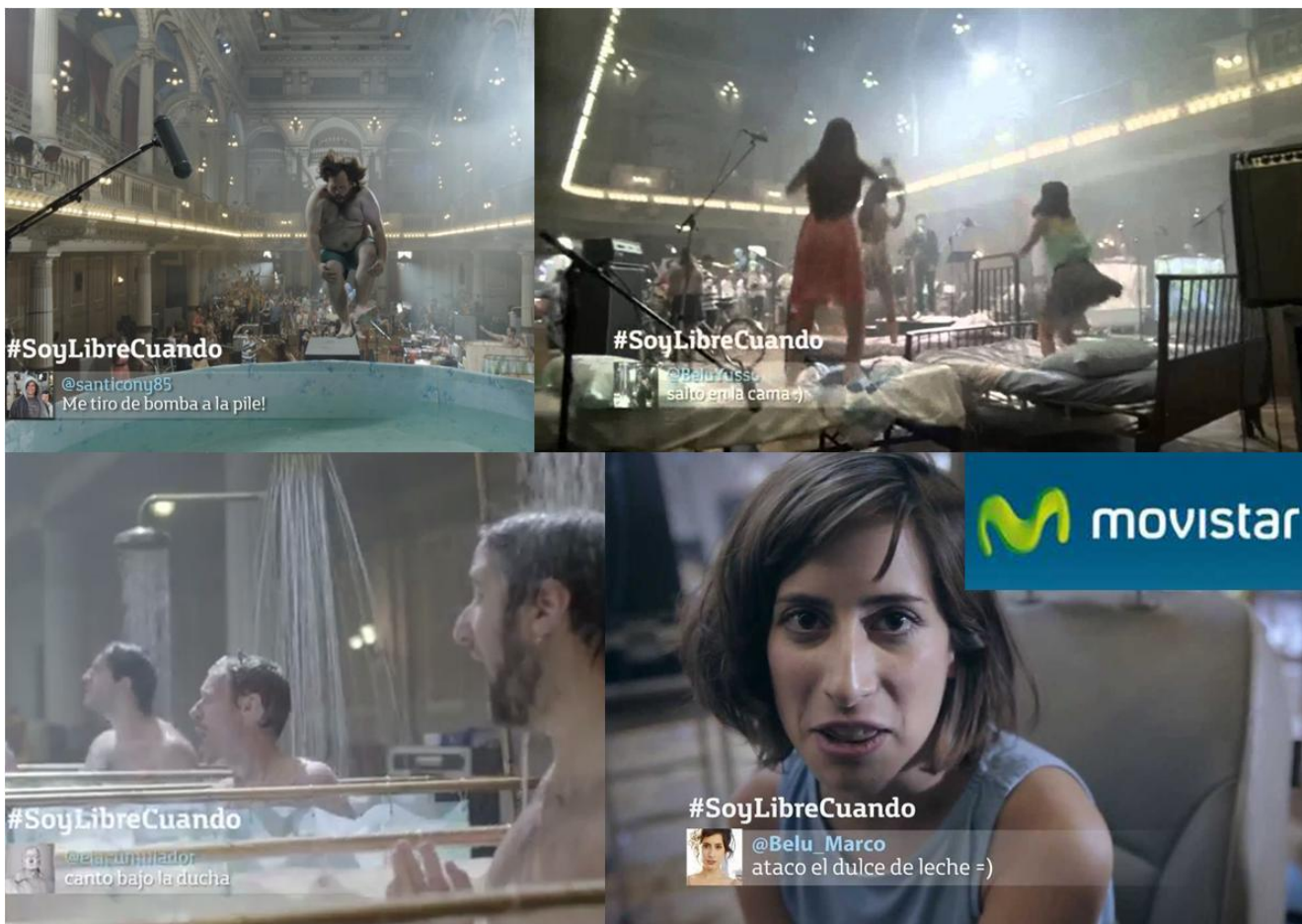
Soy libre cuando creo en un Dios que todo lo ha creado en libertad.

COMPROMISO DE LA SEMANA

Poner en práctica mi libertad, pero no el libertinaje. La libertad, no es ausencia de compromiso, si no la capacidad de elegir lo que quiero hacer.







FICHA 10: LA IGLESIA

OBJETIVO

Que los chicos entiendan que la Iglesia es la comunidad a la que por nuestro Bautismo, pertenecemos. Que comprendan que la Iglesia, al estar formada por los hombres, puede no ser perfecta pero está en constante búsqueda de progreso. Entender que formamos parte de la misma y que nuestras actitudes hacen a la imagen de la misma.

MATERIALES

✓ Video + PC

JUEGO INTRODUCTORIO

Video: <https://www.youtube.com/watch?v=DXzS5nwL9oU>

Desconectándonos de las pantallas y conectándonos con esos que teníamos al lado, generamos una experiencia de ternura a través de la unión (VIDEO MILKA, introductorio para explicar la unión entre personas para un fin común)

I. Dividir a los chicos en grupos de dos, con los que tengan más/menos afinidad para hablar sobre distintos grupos de amigos, si pertenecen a algún equipo deportivo, la familia, el curso y la Iglesia.

¿Qué une al grupo? ¿Cómo y por qué entra uno a formar parte de ese grupo? ¿Qué características lo hacen semejante y qué características lo diferencian a otros? ¿Se puede convivir con personas diferentes en un grupo? ¿Nos fortalece la diversidad como grupo o la encontramos como un obstáculo para la unión y el dialogo?

Hay muchos elementos que hacen que los grupos sean parecidos en ciertos aspectos y diferentes en otros. Existen algunos grupos que, por sus características particulares, reciben el nombre de “Comunidad”: el motivo que los une es muy importante para sus miembros, lo cual los hace superar muchas diferencias por seguir unidos y se vive una profunda

fraternidad porque todos se conocen y se aman. Cualquier grupo puede o no ser comunidad. Depende de qué sea lo que une al grupo, y la forma en que sus miembros se relacionen. Nosotros podemos ser comunidad.

DINÁMICA

II. <http://www.youtube.com/watch?v=5M4ai0KZoj4>

A continuación, se lee el siguiente cuento:

Los Brazos de Dios

“Durante la Segunda Guerra Mundial, un pueblito de Alemania había sufrido un atentado. Todo había sido destruido, entre otras cosas, una Iglesia, la única del pueblo. El jefe del ejército ordenó a los soldados que buscaran entre los escombros a ver si había algo de valor que perteneciera a la Iglesia. Buscando, encontraron partes de algo que parecía una imagen de Cristo en la cruz, fueron uniendo los pedazos que iban encontrando y casi la armaron toda. Pero estaban todas las partes de Jesús menos sus brazos. Entonces los soldados sin saber dónde más buscar, fueron a comentarle esto al cura. Le sugirieron construir otra y no poner esa; o hacerle brazos nuevos. Pero el padre, después de pensar un rato, les dijo: ‘No, cuélguenla así como está’. Así lo hicieron y debajo colocaron un cartel que decía: ‘A partir de ahora, Dios cuenta con nuestros brazos’.”

Como dice el cuento, la Iglesia cuenta con vos, cuenta con tus brazos, pero vos, ¿cómo sos con la Iglesia? ¿Te sentís parte de ella?

¿Qué palabras o imagen te surge cuando te dicen Iglesia?

¿Qué es lo que más te gusta de la Iglesia? ¿Qué cosas buenas recibiste de ella?

¿Qué es lo que menos te gusta de la Iglesia? ¿Qué cosas de la Iglesia te duelen, como miembro de esta comunidad?

¿Te sentís parte de la Iglesia o sentís que hablás desde afuera?

REFLEXIÓN

Quiero que te remontes a otra época, a otra historia, a otra comunidad: la primera Comunidad Cristiana. Vivían en tiempos difíciles, ya que fueron perseguidos durante y luego de la muerte de Jesús, sin embargo, se juntaban todos los días a dar gracias a Dios y estaban permanentemente atentos y comprometidos con las necesidades de los demás. Llevaban paz y la alegría a donde estuvieran y cada vez más personas creían en Jesús gracias a ellos. Esto nos lleva a pensar un poco en la Iglesia.

Hoy la Iglesia te invita a formar parte de ella, y confiar en ella. No a que estés orgulloso de sus fragilidades, pero sí a que seas compasivo, como muchas veces la Iglesia trata de ser compasivo con vos. A sentir que estás dentro de esta iglesia y a no “criticarla desde afuera”. Estamos invitados a vivir una fe en medio de una comunidad, y esa comunidad no es perfecta, no es Dios, sino que intenta acercarte a Él; ayudarte a vivir mejor tu fe, a orientarte, consolarte, enseñarte como una madre enseña a sus hijos—tu mamá o tu abuela quizá te enseñaron a rezar cuando eras chico/a, ellos “eran Iglesia” enseñándote a rezar, nadie tiene un encuentro con Dios sin tener un encuentro con sus hermanos. Dios quiso identificarse como comunidad: “Cuando dos o más se junten en mi nombre, yo estaré en medio de ellos”. Y cuando uno se mete con Dios, Dios lo mete a uno con otros: “Quien dice que ama a Dios, a quien no ve, y no ama a su hermano a quien ve, es un mentiroso. Quien no ama, no ha conocido a Dios, porque Dios es amor”.

OJO: Como dice el Papa Francisco, no “licuemos” la fe. Nuestra fe, nuestra religión es una. Y como tal, no podemos elegir creer en Dios pero no en la Iglesia. Más allá de posibles diferencias que tengamos o cuestiones que no nos cierren del todo, va todo de la mano. La Iglesia está constituida por los hombres y por eso no es perfecta, aunque está en constante mejora, reflexionando, rezando y tratando de ser cada día mejor. Sin embargo, no olvidar que fue JESÚS el que nos encomendó la Iglesia: “Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia”.

Cuando Jesús forma la comunidad de amigos es porque se da cuenta que solo no puede llevar a cabo su misión. Él necesitó del aporte de todos los que lo rodeaban: necesitó el carácter de Pedro, el afecto de María Magdalena, la amistad de Lázaro, la incredulidad de Tomás, el apoyo de María su madre, la juventud de Juan... Un grupo de personas que compartió muchos momentos, un grupo que junto a Jesús dedicó su vida a compartir con la gente del pueblo que pasaba privaciones. Jesús se daba cuenta de que contaba con ellos y de que ellos contaban con él: una comunidad elegida uno por uno, una comunidad llamada a proclamar la Buena Noticia, a anunciar el Reino.

Para ser comunidad a veces es necesario dejar de lado algunas cosas propias que no aportan demasiado a los demás. Nosotros podemos descubrir el proyecto que Dios grabó en nuestro corazón como el tal amigo Jesús que supo encontrar y decidir para su vida el proyecto que Dios había pensado para Él. Jesús trabajó, luchó, soñó y vibró cumpliendo la voluntad del Padre y su proyecto de vida personal. Estas características cimientan la formación de comunidades, única manera de vivir y anunciar la fe en Jesús.

En la Iglesia, en una comunidad, en las celebraciones, se trata de hacer cercano el mensaje de Jesús a nuestra vida de hoy. Si uno lee la Biblia solo en su cuarto, sirve de mucho, pero a veces no terminamos de entenderla. La iglesia está para ayudarte con ese encuentro con Dios. Esa es su misión, generar ese encuentro entre Dios y los hombres.

La primera comunidad (Hch 2, 42- 47)

42 Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la convivencia, a la fracción del pan y a las oraciones. 43 Toda la gente sentía un santo temor, ya que los prodigios y señales milagrosas se multiplicaban por medio de los apóstoles. 44 Todos los que habían creído vivían unidos; compartían todo cuanto tenían, 45 vendían sus bienes y propiedades y repartían después el dinero entre todos según la necesidad de cada uno. 46 Todos los días se reunían en el Templo con entusiasmo, partían el pan en sus casas y compartían sus comidas con alegría y con gran sencillez de corazón.

47 Alababan a Dios y se ganaban la simpatía de todo el pueblo; y el Señor agregaba cada día a la comunidad a los que quería salvar.

COMPROMISO DE LA SEMANA

Hacerse un lugar en la agenda para vivir la fe en comunidad. Por ejemplo ir un día de la semana a **misa**.

También, sería lindo que se junten un rato antes el domingo, en algún lado o las escaleras de la iglesia y vayan todos juntos a misa, como grupo de Confirmación.

APORTES AL COORDINADOR

La Iglesia es en Cristo como un sacramento, o sea, un signo e instrumento de la unión íntima con Dios, y de la unidad de todo el género humano.

La Iglesia es el nuevo Pueblo de Dios:

- Tiene por Cabeza a Cristo,
- Cuya condición es la dignidad y la libertad de los hijos de Dios, en cuyos corazones habita el Espíritu Santo como en un templo.
- Que tiene por ley el nuevo mandato de amar como el mismo Cristo nos amó a nosotros;
- Y tiene como misión el extender más el Reino de Dios.

Este Pueblo de Dios, aunque parezca con frecuencia un pequeño rebaño, es sin embargo una semilla de unidad para todo el género humano y una esperanza de salvación. Cristo lo instituyó para ser comunión de vida, de amor y de verdad, y se sirve de él como de instrumento de redención universal y lo envía a todo el universo como luz del mundo y sal de la tierra.

Los gozos, las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón. La Iglesia se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia.

La Iglesia tiene una misión salvadora. Está presente ya aquí en la tierra y tiene la vocación de formar en la propia historia del género humano la familia de los hijos de Dios, que ha de ir aumentando sin cesar hasta la venida del Señor. De

esta forma, la Iglesia, avanza juntamente con toda la humanidad, experimenta la suerte del mundo, y su razón de ser es actuar como fermento y como alma de la sociedad, que debe renovarse en Cristo y transformarse en familia de Dios.

La Iglesia en el Documento de Puebla (n° 220-303)

Cristo continúa evangelizando visiblemente a través de la Iglesia, sacramento de comunión de los hombres. Para ello Cristo le envía su Espíritu quien impulsa a cada uno a anunciar el Evangelio y quien en lo hondo de la conciencia hace aceptar y comprender la Palabra de Dios.

La presencia de Jesucristo va unida estrechamente con la presencia de la Iglesia. A través de ella el Evangelio a resonado en nuestras tierras. La Iglesia es inseparable de Cristo porque él mismo la fundó, sobre los Doce apóstoles cuya cabeza es Pedro. El mismo Señor es quien convoca a los apóstoles y les entrega el poder de su Espíritu. Además Jesús señala a la Iglesia como un camino normativo, es decir, como si se tratara de una norma. Jesús les dice a sus discípulos: “Quien a ustedes escucha, a mí me escucha; quien a ustedes rechaza a mí me rechaza” (Lc.10,16). Aceptar a Cristo significa aceptar a su Iglesia.

Nuestro pueblo latinoamericano llama espontáneamente al templo “Casa de Dios”, porque intuye que allí se congrega la Iglesia como **“Familia de Dios”**. Es una visión de la Iglesia que toca hondamente al hombre latinoamericano, con alta estima por los valores familiares. Del hecho de ser hijos de Dios nace la fraternidad cristiana. La única forma de ser hermanos es reconocer la procedencia de un mismo Padre. El fuego que vivifica la Familia de Dios es el Espíritu Santo. El suscita la fe, la esperanza y el amor, que son como su alma invisible. Los problemas que afectan la unidad de la Iglesia surgen de la diversidad de sus miembros. Esta multitud de hermanos que Cristo ha reunido en su Iglesia viven su unidad desde la diversidad que el Espíritu ha regalado a cada uno. Dicha diversidad puede fundarse en la simple manera de ser de cada uno. Estos “modos de ser” se los llama a veces “carismas”. Es la eucaristía la que alimenta y da fuerza a esta Familia; la eucaristía congrega a esta Familia alrededor de una sola mesa. En este sentido los pastores tienen un papel paternal; ellos son los que trabajan y viven para la unidad de dicha familia, como lo hace cualquier padre o madre. Sin embargo los pastores, dentro de esta familia, son también hermanos.

La Iglesia es también un **“Pueblo Santo”**. Un pueblo que tienen como alma el Espíritu Santo. Este título de la Iglesia nos recuerda que este pueblo nace de Dios y también se dirige, se ordena a Dios. Los miembros de este pueblo están invitados a caminar por la tierra pero con el corazón puesto en el cielo, en Dios. Los miembros de esta Iglesia están llamados a reflejar con sus palabras y gestos la santidad de este pueblo: “Sean perfectos como es perfecto el Padre de ustedes” (Mt.5,48).

FICHA 11: LA FE

OBJETIVO

Que los chicos descubran el verdadero significado de la FE, para poder crecer cada día mas en ella, compartiéndola con los demás. Que su FE sea capaz de trasladar montañas.

Que los chicos comprendan que es a partir de su FE donde comienza el camino de cercanía a Dios.

MATERIALES

✓ Fotocopias Desierto

JUEGO INTRODUCTORIO

Se divide a los chicos en grupitos de 3 y se les pide que lean distintos cuentitos sobre la fe (VER ANEXO). La idea es que rescaten la idea principal, que les dicen los cuentos sobre la fe, que características de la fe rescatan de los cuentos, que aspectos les muestra. Después se pone en común y se puede escribir en una cartulina las ideas que vayan surgiendo. En la puesta en común los chicos pueden contar los cuentos o actuarlos para que entre todos descubra cosas nuevas. Estos cuentitos están en el anexo.

[Si todavía no los ven muy integrados, traten de separar a los del mismo colegio en distintos grupos, para que se vayan conociendo entre todos]

REFLEXIÓN

Se les pregunta a los chicos: **¿Qué es para ellos creer en alguien?**

Decir “te creo” significa: acepto lo que me decís, me das o me pedís, porque te acepto como persona y te valoro. La fe no es solo adhesión de la inteligencia a una verdad abstracta, es la aceptación de una verdad como real, porque primero acepte a la persona que la transmite. Es la adhesión a un modo de ser y de vivir.

No se puede vivir una vida que sea verdaderamente humana sin creer. Creer en alguien es una de las necesidades más fundamentales que siente el ser humano. Pero cuando decimos que el Bautismo nos da la fe o que al Dios que se nos ha dado a conocer le respondemos con nuestra fe, nos referimos a otra cosa. No se trata de esa confianza o fe humana de la que hablamos, sino de algo más grande que viene de Dios como regalo. La fe es el regalo de Dios para poder mirar los acontecimientos de la historia y de nuestra vida desde el amor de Dios, es poder mirar todo como lo mira Dios.

Nuestra fe cristiana es adhesión a **ALGUIEN** y no a algo. Los primeros discípulos al encontrarse con Jesús quedaron impresionados con su vida. Les entusiasmó su persona, y lo siguieron. Y poco a poco fueron asumiendo su doctrina, su programa de vida, su camino, su Evangelio. El encuentro con Jesús marcó sus vidas. Los puso en movimiento, sin esperar entender las cosas se pusieron a seguirlo.

Hoy también a nosotros Dios nos habla como amigos y nos pide una respuesta: **LA FE**.

Los cristianos creemos lo que hemos visto, oído y nos transmitieron. Creemos en lo que Dios nos reveló en la historia de muchas maneras y a través de distintas personas, pero sobre todo lo que nos dijo y mostró a través de su propio Hijo, Jesús.

A lo que Dios nos dice respondemos con toda libertad. Nadie está obligado contra su voluntad a creer. Hoy como ayer, Cristo nos invita a la fe. La fe es un regalo que debemos cuidar para no perderla. Debemos pedirle a Dios que la aumente cada día y nosotros debemos cuidarla y alimentarla con la oración y la Palabra de Dios.

A veces nos pueden surgir dudas sobre lo que creemos, pero no debemos asustarnos. Lo malo no es que venga la duda sino que la aceptemos. Debemos rechazar las dudas y así reafirmar nuestra fe en lo que Dios nos enseña. *De cada duda rechazada nuestra fe saldrá fortalecida.*

La fe es:

- 1 Darnos incondicionalmente
- 2 Entregarnos a Dios ciegamente
- 3 Dejarnos conquistar por su amor para su causa sin hacer reparos
- 4 Caminar, sufrir, luchar, caer y levantarnos tratando de ser fieles a un Dios que nos llama y que no vemos
- 5 "Lanzarme en la oscuridad de la noche, siguiendo una estrella que un día vi, aunque no sepa a donde me va a llevar"
- 6 Sobrellevar con alegría las confusiones, las sorpresas, las fatigas y los sobresaltos de mi fidelidad
- 7 Fiar de Dios y confiar en El
- 8 Adhesión total, llena de amor a la voluntad santísima de Dios
- 9 Quien da valor a la vida, a los sufrimientos, a las dificultades, a todo
- 10 Ese rescoldo que ilumina y calienta en las luchas más terribles de la vida

✓ CUENTOS:

A

LA SILLA

La hija de un hombre le pidió al sacerdote que fuera a su casa a hacer una oración para su padre que estaba muy enfermo. Cuando el sacerdote llegó a la habitación del enfermo, encontró a este hombre en su cama con la cabeza alzada por un par de almohadas. Había una silla al lado de su cama, por lo que el sacerdote asumió que el hombre sabía que vendría a verlo.

- "Supongo que me estaba esperando", le dijo.

- "No, ¿quién es usted?", dijo el hombre.

- "Soy el sacerdote que su hija llamó para que orase con usted. Cuando vi la silla vacía al lado de su cama supuse que usted sabía que yo iba a venir a verlo".

- "Oh sí, la silla", dijo el hombre enfermo. "¿Le importa cerrar la puerta?".

El sacerdote, sorprendido, la cerró. "Nunca le he dicho esto a nadie, pero... toda mi vida la he pasado sin saber cómo orar. Cuando he estado en la iglesia he escuchado siempre al respecto de la oración, que se debe orar y los beneficios que trae, etc., pero siempre esto de las oraciones me entró por un oído y salió por el otro, pues no tengo idea de cómo hacerlo. Por ello hace mucho tiempo abandoné por completo la oración. Esto ha sido así en mí hasta hace unos cuatro años, cuando conversando con mi mejor amigo me dijo: "José, esto de la oración es simplemente tener una conversación con Jesús. Así es como te sugiero que lo hagas... Te sientas en una silla y colocas otra silla vacía enfrente de ti, luego con fe mira a Jesús sentado delante de ti. No es algo loco el hacerlo, pues Él nos dijo 'Yo estaré siempre con ustedes'. Por lo tanto, le hablas y lo escuchas, de la misma manera como lo estás haciendo conmigo ahora mismo".

José continuó hablando: "Es así que lo hice una vez y me gustó tanto que lo he seguido haciendo unas dos horas diarias desde entonces. Siempre tengo mucho cuidado que no me vaya a ver mi hija, pues me internaría de inmediato en la casa de los locos".

El sacerdote sintió una gran emoción al escuchar esto y le dijo a José que era muy bueno lo que había estado haciendo y que no cesara de hacerlo, luego hizo una oración con él, le extendió una bendición, los santos óleos y se fue a su parroquia.

Dos días después, la hija de José llamó al sacerdote para decirle que su padre había fallecido. El sacerdote le preguntó: "¿Falleció en paz?". "Sí", respondió la hija. "Cuando salí de la casa a eso de las dos de la tarde me llamó y fui a verlo a su cama. Me dijo lo mucho que me quería y me dio un beso. Cuando regresé de hacer compras una hora más tarde ya lo encontré muerto. Pero hay algo extraño al respecto de su muerte, pues aparentemente justo antes de morir se acercó a la silla que estaba al lado de su cama y recostó su cabeza en ella, pues así lo encontré. ¿Qué cree usted que pueda significar esto?".

El sacerdote se secó las lágrimas de emoción y le respondió: "Ojalá que todos nos pudiésemos ir de esa manera".

Autor desconocido

B.

VALORES - LA CONFIANZA (INCENDIO)...

Una vez se estaba incendiando un edificio de 9 pisos en el centro de una ciudad muy importante; las personas del edificio al enterarse que el edificio estaba en llamas rápidamente salieron de sus departamentos, a excepción de un niño de 8 años de edad que dormía en el octavo piso, pues su papá había salido a comprar algo y su mamá estaba de viaje. El fuego crecía cada vez más e iba subiendo piso por piso, los bomberos intentaban apagarlo pero sus esfuerzos eran imposibles, el edificio estaba totalmente en llamas y los bomberos pidieron refuerzos a otras unidades de la ciudad y de ciudades vecinas.

El drama aumentó cuando los bomberos se dieron cuenta que había un niño en el octavo piso, el fuego crecía iba ya por el quinto piso, de repente aparece el padre del niño preocupado por él, viendo este cuadro, los bomberos hacen un último intento, pero las escaleras no podían llegar hasta las paredes del edificio por haber fuego en todas ellas, entonces se escucha el llanto del niño, gritando:

- Papi!!! Tengo miedo!!!

El padre lo escucha y llorando le dice:

- Hijo! No tengas miedo yo estoy aquí abajo, no tengas miedo.

Pero el niño no lo miraba:

- Papi no te veo, sólo veo humo y fuego.

Pero el Padre sabe que está ahí en la ventana porque el fuego lo ilumina.

- Pero yo sí te veo, hijo.

- Hijo sabes que debes hacer, tírate que aquí te agarramos todos los que estamos abajo, TÍRATE!!!

El hijo le dice:

- Pero yo no te veo.

El padre contesta.

- Sabes cómo debes hacer, cierra los ojos, tírate y lánzate!!!

El niño dice: - PAPI no te veo, pero allá voy!!!

Y cuando el niño se lanzó, abajo lo rescatan. Entonces el padre lo abraza, llora con el hijo, juntos pero muy contentos.

El hijo comprende que hay veces que al padre no se lo ve pero sus palabras son suficientes para confiar en él.

Así es nuestra vida, muchas veces hay incendios, tenemos problemas parecidos a este niño, y nuestro padre DIOS nos dice: TÍRATE! CONFIA EN MI, y nosotros tenemos que lanzarnos, así, no miremos nada, ni sintamos nada, con FE, con FE tienes que salir adelante! Porque sólo su palabra nos basta!!!

C.

EL MURO

Dicen que una vez un hombre, era perseguido por varios malhechores que querían matarlo. El hombre ingresó a una cueva. Los malhechores empezaron a buscarlo por las cuevas anteriores de la que el se encontraba.

Con tal desesperación elevó una plegaria a Dios, de la siguiente manera:

"Dios todopoderoso, has que dos ángeles bajen y tapen la entrada, para que no entren a matarme".

En ese momento escuchó a los hombres acercándose a la cueva en la que el se encontraba, y vio que apareció una araña. La araña empezó a tejer una telaraña en la entrada.

El hombre volvió a elevar otra plegaria, esta vez mas angustiado:

"Señor te pedí ángeles, no una araña." Y continuó: "Señor por favor, con tu mano poderosa coloca un muro fuerte en la entrada para que los hombres no puedan entrar a matarme".

Abrió los ojos esperando ver el muro tapando la entrada, y observo a la araña tejiendo la telaraña. Estaban ya los malhechores ingresando en la cueva anterior de la que se encontraba el hombre y este quedó esperando su muerte. Cuando los malhechores estuvieron frente a la cueva que se encontraba el hombre, ya la araña había tapado toda la entrada, entonces se escucho esta conversación:

Primer hombre: "Vamos, entremos a esta cueva".

Segundo hombre: "No. No ves que hasta hay telarañas, nadie ha entrado en esta cueva. Sigamos buscando en las demás cuevas".

"La fe es creer que se tiene lo que no se ve. Perseverar en lo imposible"

Hay una frase muy bella que dice: *"Si le pides a Dios un árbol te lo dará, en forma de semilla"*

Pedimos cosas que desde nuestra perspectiva humana son lo que necesitamos, pero Dios nos da aquellas con las cuales nos muestra que con cosas muy sencillas, el puede hacer mucho mas.

Como en esta lectura, a veces pedimos muros para estar seguros, pero no tendría ningún mérito pues sabríamos y tendríamos la certeza de que estamos protegidos, Dios en cambio nos pide además confianza en El, para dejarlo que su Gloria se manifieste y haga que algo como una telaraña nos de la misma protección que una muralla.

Si has pedido un muro y no ves más que una telaraña, recuerda que Dios puede convertir las cosas... y confía en El.

D.

EL SECRETO QUE DEJÓ EL SABIO

Tan simple y tan seguro como eso.

Existió un Rey que tenía un consejero sabio; un hombre anciano de avanzada edad, pasos lentos y larga barba blanca; el Rey para cualquier acción o decisión que tomara siempre se dirigía primeramente a su sabio, en ningún momento dudaba en consultarle los problemas y referirle las cosas que sucedían en su reino, sintiéndose siempre seguro de que todo cuanto le decía salía siempre bien.

Hasta que un día el sabio por su avanzada edad enfermó de gravedad... en su lecho de muerte, el Rey, desesperado le decía: -Sabio y viejo amigo, ¿qué voy a hacer sin ti cuando tú no estés?, ¿quién me dará sus sabios consejos y me ayudará cuando tenga problemas que no pueda resolver?... ¿qué haré... qué haré?

El sabio, al ver su desesperación, le entregó un anillo que tenía un compartimiento secreto, pero le dijo que sólo y únicamente cuando tuviera un problema que fuera imposible resolverlo... sólo así lo abriera y allí encontraría la respuesta.

El sabio murió y pasaron muchos años; al Rey se le presentaron múltiples problemas.

En varias ocasiones estuvo a punto de romper el sello y abrir el compartimiento de la sortija, sin embargo no lo hizo, posponiéndolo para un problema mayor que no pudiera ser resuelto.

Siguió pasando el tiempo y un día al Rey se le presentó un problema tan grande que no podía resolver.

Pasaron los días tratando de resolverlo, hasta que no pudo más. Se acordó de lo que le dijo el sabio: ¡sólo ábrelo cuando tengas un problema que pienses que no tenga solución!

El Rey rompió el sello y abrió el compartimiento secreto. Adentro había un papelito que decía: Esto también pasará.

Eso es lo que siempre ha dicho el Señor: Abandónate en Mí, confía en Mí, todo lo que veas difícil y sin solución. ¡Todo pasará cuando lo pongas en mis manos!

Por más grande que sea tu problema, si te acoges al amor maravilloso de Dios, si acudes a Él, todo se resolverá, pues Él todo lo puede, y en Él y con Él, todo se puede.

¿Confías en Dios?

¿Le ofreces tus problemas? ¿O siempre buscas un mago para solucionarlos?

¿Le pedís a Dios la fuerza y la sabiduría para superarlos?

E. SOLO EMPUJA!

Un hombre dormía en su cabaña cuando de repente una luz iluminó la habitación y apareció Dios. El Señor le dijo que tenía un trabajo para él y le enseñó una gran roca frente a la cabaña. Le explicó que debía empujar la piedra con todas sus fuerzas. El hombre hizo lo que el Señor le pidió, día tras día.

Por muchos años, desde que salía el sol hasta el ocaso, el hombre empujaba la fría piedra con todas sus fuerzas...y esta no se movía. Todas las noches el hombre regresaba a su cabaña muy cansado y sintiendo que todos sus esfuerzos eran en vano. Como el hombre empezó a sentirse frustrado Satanás decidió entrar en el juego trayendo pensamientos a su mente: "Has estado empujando esa roca por mucho tiempo, y no se ha movido". Le dio al hombre la impresión que la tarea que le había sido encomendada era imposible de realizar y que él era un fracaso. Estos pensamientos incrementaron su sentimiento de frustración y desilusión. Satanás le dijo: Por qué esforzarte todo el día en esta tarea imposible? Solo haz un mínimo esfuerzo y será suficiente".

El hombre pensó en poner en práctica esto pero antes decidió elevar una oración al Señor y confesarle sus sentimientos: "Señor, he trabajado duro por mucho tiempo a tu servicio. He empleado toda mi fuerza para conseguir lo que me pediste, pero aún así, no he podido mover la roca ni un milímetro. ¿Qué pasa? ¿Por qué he fracasado? ". El Señor le respondió con compasión: "Querido amigo, cuando te pedí que me sirvieras y tu aceptaste, te dije que tu tarea era empujar contra la roca con todas tus fuerzas, y lo has hecho. Nunca dije que esperaba que la movieras. Tu tarea era empujar. Ahora vienes a mí sin fuerzas a decirme que has fracasado, pero ¿en realidad fracasaste?. Mírate ahora, tus brazos están fuertes y musculosos, tu espalda fuerte y bronceada, tus manos callosas por la constante presión, tus piernas se han vuelto duras. A pesar de la adversidad has crecido mucho y tus habilidades ahora son mayores que las que tuviste alguna vez. Ciertamente, no has movido la roca, pero tu misión era ser obediente y empujar para ejercitar tu fe en mí. Eso lo has conseguido. Ahora, querido amigo, yo moveré la roca".

Algunas veces, usamos nuestro intelecto para descifrar su voluntad, cuando en realidad Dios solo nos pide obediencia y fe en él. Debemos ejercitar nuestra fe, que mueve montañas, pero conscientes que es Dios quien al final logra moverlas.

Cuando todo parezca ir mal... solo EMPUJA!

Cuando estés agotado por el trabajo... solo EMPUJA!

Cuando la gente no se comporte de la manera que te parece que debería... solo EMPUJA!

Cuando no tienes más dinero para pagar tus cuentas... solo EMPUJA!

Cuando la gente simplemente no te comprende... solo EMPUJA!

Cuando te sientas agotado y sin fuerzas... solo EMPUJA!

DESIERTO

Muchas veces nos preguntamos ¿qué significa tener fe?

¿Es “saber” cosas sobre Dios y la religión?

¿Es no tener dudas sobre su existencia?

¿Es admitir que Dios existe, como uno admite la existencia de Australia, aunque nunca la haya visto?

Otra:....

¿Qué es la Fe para mí? ¿En qué cosas tengo Fe?

La fe es un don que Dios nos regala, a través del cual nos permite creer no solamente que existe, sino creer **en** Él, creerle **a** Él. Dios sale a nuestro encuentro y nos dirige su Palabra de Amor, nos revela su plan de amor para nosotros y el mundo. Nuestra fe es la respuesta que Dios espera. Es hacer un acto de entrega a Dios que nos permite ver la vida de un modo distinto porque Dios está detrás de cada momento de nuestras vidas, dándole sentido aún a los instantes más difíciles y dolorosos.

La fe, antes que nada, es **confianza**. Jesús pide muchas veces fe a quienes se acercan a Él, y hace notar la fe de quienes encuentran en Él. La fe es abrir el corazón a esa presencia de Jesús que nos invita a tenerlo a Él como el norte que nos orienta y el horizonte que nos impulsa a caminar de un modo distinto. Tener fe no significa ser irracionales ni ciegos. ¡Al contrario! El que cree ve las cosas con más profundidad.

La fe nos saca del miedo y la oscuridad. Nos permite vivir sostenidos por las manos del Padre, el amor del Hijo y la luz del Espíritu Santo. ¿Qué me provoca a mí creer en Dios...me da fuerza, miedo, esperanza...?

Alguna vez quizás te preguntaste si tener fe es compatible con tener dudas. ¿Se puede creer y no creer al mismo tiempo? Es probable que en algunos momentos nuestra fe encuentre pruebas y dificultades. Frente a las cosas malas que pasan en el mundo, o cuando tenemos que encontrarnos con el dolor... muchas veces nuestra fe flaquea. También cuando nos alejamos de Dios descuidamos nuestra fe y ella se debilita. Por eso es importante alimentar constantemente nuestra fe a través de:

- la **oración**, que es ese diálogo de amistad con Dios que sostiene nuestra confianza;
 - la participación en la misa, donde nos encontramos con el corazón de nuestra fe, la Pascua de Jesús, y además encontramos a los hermanos que comparten esa fe;
 - una formación cuidada y constante que nos ayude a tener una comprensión más profunda de la fe que hemos abrazado.
- ¿Qué cosas hago para crecer en mi fe? ¿Qué podría hacer para que fuera aun más fuerte?

Podríamos decir que hay 2 dimensiones de la fe. Una dimensión más *subjetiva*, pone el acento en el hecho de creer. La fe es una relación entre Dios y el hombre, como de persona a persona. No hay sonido ni música allí donde no haya un oído capaz de escuchar. No hay gracia, o al menos, ésta no puede actuar si no encuentra una fe que la acoja. La fe nos hace tierra fértil para la gracia, el amor de Dios. El acto de fe es siempre personal, único e irrepetible, nadie puede hacer el acto de fe por mí, sólo yo puedo hacerlo. Yo tengo que tomar la decisión de creer.

La otra más *objetiva*, mira más bien, qué es lo que creo, la fe comunitaria. Si me quedo sólo con lo que yo creo es muy fácil empequeñecer a Dios según mi propia medida. Dios es mucho más grande de lo que yo puedo entender o abarcar. Por eso es fundamental compartir la fe con otros, renovarla cada semana rezando el Credo en la misa con conciencia de que estamos renovando la fe, nuestra fe y la de toda la Iglesia.

La fe es contagiosa. Del mismo modo que uno no se puede contagiar con sólo oír hablar de un virus o estudiándolo, sino estando en contacto con él, así también ocurre con la fe.

Te proponemos hacer tu camino de fe. Andá recordando los momentos que más prendida sentiste tu fe, las personas que ayudaron a aumentar esa llama. ¿En qué aspectos de la fe creciste en cada uno de esos momentos?

¿En qué momentos de mi vida sentí más fuertemente mi fe en Dios? ¿A quién conoces que sea un ejemplo de fe para vos?
¿Por qué?

Te proponemos hacer memoria de tu camino de fe...

Para ello en un momento de oración:

1. Invocá al Espíritu Santo y pedile que ahora te inspire y te acompañe.
2. Recordá el camino de tu vida y el paso de Dios por él.
3. Marcá en el dibujo los puntos más significativos
4. Da gracias al Señor y pedile por el futuro
5. Si tenés a mano la biblia poder rezar el Sal 139 (138) o el 117 (116)

"Yo soy el camino..."

"Aunque transite por oscuras quebradas
ningún mal temeré,
porque tú estás conmigo..."

Hoy Jesús nos pregunta:
¿De qué conversan en el camino?
¿Quién decís que soy?

Algunos hitos que son buenos recordar en la vida personal:

Nacimiento ¿Tengo hijos, nietos, bisnietos?
Bautismo **Familia**
Primera Comunión ¿Me casé?
Confirmación Testimonios más significativos

Catequistas Naturaleza
Lugares que recuerdo: iglesias, capillas, santuarios
Imágenes, estampitas, Trabajo
vidas de santos...
Milagros y gracias recibidas Oraciones
Encuentros en la comunidad eclesial
Heridas Pascuas
Pérdidas

Encuentro personal con Jesús
Misiones Peregrinaciones Retiros
Palabra de Dios... pasajes más significativos
Estudio Momentos fuertes de oración
Navidades Muertes
Personas que te transmitieron la fe Peleas
Vacaciones
Encuentro con la eucaristía

"Tú eres mi hijo muy querido..."
"Aquí tienes a tu Madre..."
"Ven y sígueme..."
"¿Qué alegría cuando me dijeron..."

Recordá el camino de tu vida y el paso de Dios por él.

Marcá en el dibujo los puntos más significativos

Da gracias al Señor y pedile por el futuro

Si tenés a mano la biblia poder rezar el Sal 139 (138) o el 117 (116)

"Yo soy el camino..."

"Aunque transite por oscuras quebradas
ningún mal temeré,
porque tú estás conmigo..."

Hoy Jesús nos pregunta:
¿De qué conversan en el camino?
¿Quién decís que soy?

Algunos hitos que son buenos recordar en la vida personal:

Nacimiento ¿Tengo hijos, nietos, bisnietos?
Bautismo **Familia**
Primera Comunión ¿Me casé?
Confirmación Testimonios más significativos

Catequistas Naturaleza
Lugares que recuerdo: iglesias, capillas, santuarios
Imágenes, estampitas, Trabajo
vidas de santos...
Milagros y gracias recibidas Oraciones
Encuentros en la comunidad eclesial
Heridas Pascuas
Pérdidas

Encuentro personal con Jesús
Misiones Peregrinaciones Retiros
Palabra de Dios... pasajes más significativos
Estudio Momentos fuertes de oración
Navidades Muertes
Personas que te transmitieron la fe Peleas
Vacaciones
Encuentro con la eucaristía, adoraciones, misas... Alegrías
Momentos de crisis Cumpleaños

"Tú eres mi hijo muy querido..."
"Aquí tienes a tu Madre..."
"Ven y sígueme..."
"¿Qué alegría cuando me dijeron, vamos a la casa del Señor..."

Muéveme tu amor

No me mueve, mi Dios, para quererte el cielo que me tienes prometido

Ni me mueve el infierno tan temido, para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor; muéveme el verte clavado en una Cruz y encarnecido;

Muéveme ver tu cuerpo tan herido; muéveme tus afrentas y tu muerte

Muéveme en fin, tu amor, y en tal manera,

Que aunque no hubiera cielo te amara y aunque no hubiera infierno te temiera

No tienes que me dar porque te quiera;

Pues aunque cuanto no espero esperara, lo mismo que te quiero te quisiera...

Ahora trata de pensar que cosas te mueven a vos a creer en Dios, a amarlo...

Muéveme tu amor

No me mueve, mi Dios, para quererte el cielo que me tienes prometido

Ni me mueve el infierno tan temido, para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor; muéveme el verte clavado en una Cruz y encarnecido;

Muéveme ver tu cuerpo tan herido; muéveme tus afrentas y tu muerte

Muéveme en fin, tu amor, y en tal manera,

Que aunque no hubiera cielo te amara y aunque no hubiera infierno te temiera

No tienes que me dar porque te quiera;

Pues aunque cuanto no espero esperara, lo mismo que te quiero te quisiera...

Ahora trata de pensar que cosas te mueven a vos a creer en Dios, a amarlo...

Muéveme tu amor

No me mueve, mi Dios, para quererte el cielo que me tienes prometido

Ni me mueve el infierno tan temido, para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor; muéveme el verte clavado en una Cruz y encarnecido;

Muéveme ver tu cuerpo tan herido; muéveme tus afrentas y tu muerte

Muéveme en fin, tu amor, y en tal manera,

Que aunque no hubiera cielo te amara y aunque no hubiera infierno te temiera

No tienes que me dar porque te quiera;

Pues aunque cuanto no espero esperara, lo mismo que te quiero te quisiera...

Ahora trata de pensar que cosas te mueven a vos a creer en Dios, a amarlo...

ANEXO PARA COORDINADORES

Desde el Catecismo de la Iglesia Católica

1) La fe Profesada

“descubrimos el sentido de la fe, no sólo como el conjunto de verdades doctrinales que hay que aprender y retener en la memoria, sino como la riqueza de una fe que se profesa y proclama, se celebra a través de los misterios cristianos, se vive a través de las actitudes cristianas ante el mundo y se ora, adquiriendo un sentido contemplativo de la fe de gran espiritualidad para iluminar la vida cristiana en su integralidad.

El catecismo desde su origen, como género literario, encontró en el Símbolo o Credo, los Sacramentos, los Mandamientos y el Padrenuestro los pilares que sostienen la fe de la Iglesia. Es necesario, sin embargo, pasar del sólo catecismo a una verdadera catequesis y no conformarnos con transmitir los conocimientos de la fe, sino ocuparnos de favorecer su provechosa vivencia.

exige la profundización de las verdades en él contenidas, así podremos poner en práctica la exhortación de Pedro: *estén siempre dispuestos a dar razón de su esperanza a todo el que les pida explicaciones* (1 Pe 3, 15), esta dimensión de la fe tiene una gran importancia en el mundo del relativismo doctrinal en el que vivimos y de muchas confusiones en cuanto a la verdad que sostiene el actuar del hombre.

Transmitir la fe desde la tradición cristiana, no se reduce a la simple transmisión de conocimientos. El conocimiento es para fundamentar nuestro actuar y pensar de cara a los problemas de pensamiento e ideologías que se nos presenten y también para poder dar ante el mundo razón de nuestra fe. Hoy contamos con el apoyo, especialmente de la pedagogía para transmitir el conocimiento de la fe con métodos que lleven a la convicción de ésta y se manifieste en la vida.”

2) La fe celebrada

“ la fe se celebra, la hacemos vida a través de la liturgia cristiana en donde celebramos los sacramentos, entre los cuales tiene un valor de primer orden la Eucaristía, especialmente la dominical, que, de hecho, es considerada un momento de encuentro de la comunidad ahí presente.

En la evaluación realizada durante este año, la santa Misa aparece como una celebración relevante. Tanto para quienes la frecuentan habitualmente, como para quienes asisten a ella eventualmente es uno de los momentos que caracterizan y dan vida a la Iglesia como comunidad de fieles. Es momento de recordar que la evangelización no termina con el anuncio de salvación en Jesucristo. Al anuncio sigue la celebración de esa misma realidad salvífica. El Cristo anunciado ha de ser celebrado. Este principio orientador de la misión debe aplicarse a toda acción de la comunidad cristiana, de tal manera que culmine en la celebración que nos hace vivir la presencia operante del Señor y nos lance a ser misioneros.”

3) La fe vivida en la moral cristiana

“vivir estos valores en la sociedad y en la propia comunidad es lo que convierte al discípulo en verdadero testigo de la fe.

...nos recuerdan la preponderancia que tiene el testimonio llamándolo el primer medio de evangelización, porque muchas veces es por este medio que se hace creíble la predicación del evangelizador como nos dice Juan Pablo II: *El hombre contemporáneo cree más a los testigos que a los maestros, cree más en la experiencia que en la doctrina, en la vida y los hechos que*

en las teorías (RM 41). El entender así la fe y la vida cristiana toda, será un excelente camino para luchar por superar “el drama de nuestro tiempo”, la separación entre fe y vida. Llevar a cabo nuestra pastoral con espíritu misionero y hacer más creíble la acción de la Iglesia. La fidelidad personal al Señor y el servicio misionero nos exigen coherencia entre la fe y la moral, es decir, la práctica cotidiana del Evangelio.

4) La fe orada y contemplada

No hay duda de la necesaria vida de oración de los bautizados que lleve a la contemplación, en diálogo con Dios e insertados en las realidades de nuestro mundo. Hoy nosotros estamos llamados a vivir una espiritualidad de encarnación alimentada por la oración continua que nos lleve a un compromiso con los demás.

La oración y la contemplación, por el amor cristiano hace del discípulo una persona más sensible a las realidades de pobreza, marginación, injusticia, opresión, explotación... Una oración auténtica, al estilo de Jesús, compromete mucho más con una pastoral de inserción, de ambientes y sectores humanos específicos. La auténtica oración nos hace más misioneros.

Catecismo de la Iglesia Católica

FICHA 12: SACRAMENTOS

OBJETIVO

- *Que los chicos conozcan qué son y cuáles son los Sacramentos.*
- *Que tomen conciencia sobre la importancia de cada uno.*
- *Que sepan cuáles son los efectos y cómo es la forma de cada uno.*

MATERIALES

- ✓ CARTULINA
- ✓ ALGO IMPORTANTE QUE LES REPRESENTA LA AMISTAD

JUEGO INTRODUCTORIO

Para este encuentro es necesario que cada uno de los chicos, incluido los coordis, lleven un objeto importante en sus vidas que represente la amistad con alguien. Puede ser cualquier cosa: un mate, un anillo, una cruz, una foto, etc.

En ronda comparten qué es lo que cada uno trajo y la razón por la que lo eligió.

DINÁMICA Y REFLEXIÓN

Se comienza preguntándoles a los chicos qué es un sacramento y cuáles son. Pueden escribirlos en una cartulina mientras los van nombrando.

Los sacramentos tienen una dimensión visible y una invisible. Por ejemplo, la Eucaristía: el pan y Jesús.

Para que el objeto que cada uno trajo al encuentro tenga un sentido más profundo, tuvimos que entender lo que simbolizaba. Para poder comprender mejor los sacramentos, es importante conocer entonces su historia.

Luego se separa a los chicos en grupos para que cada uno prepare algunos sacramentos, los dramatice (se puede llevar cosas para la hora de la dramatización que represente cada sacramento, por ejemplo: bebé, anillos, hostias, etc.), hagan una cartulina y los expliquen al resto del grupo. Para esto entregarles una hoja explicándole cada cosa. A medida que los sacramentos se van explicando, sería importante que se escriban en una cartulina los elementos más importantes de cada uno de ellos. Leer Anexo para guiarse.

Una vez que todos los sacramentos fueron representados y se reflexionó acerca de las características esenciales de cada sacramento, se dispone todo para hacer la oración de cierre que se encuentra a continuación:

Opcionalmente pueden hacer el crucigrama para que presten atención mientras explican y van anotando lo importante en las cartulinas (ver anexo)

CIERRE

Oración: Momento de decisión (anexo)

COMPROMISO DE LA SEMANA

Aprovechar la semana para celebrar algún sacramento: reconciliación y/o eucaristía.

Los SACRAMENTOS, “Son signos sensibles y eficaces de la gracia (posibilidad de participar en la Vida Divina), instituidos por Jesucristo y confiados a la Iglesia, por los que se nos acerca a la Vida Divina (comunidad de amor entre Padre-Hijo-Espíritu Santo)”. Son signos sensibles porque son cosas conocidas que manifiestan otra menos conocida o difícil de conocer. Son eficaces porque no sólo significan, sino que producen gracia.

La vida pública de Jesús, estuvo llena de símbolos materiales, así fue su pedagogía. Las acciones de los sacramentos son instrumentos por los que Dios nos santifica acomodándose a nuestra manera de ser y de entender, para que sea más fácil conseguir la gracia. Los sacramentos no sólo suponen la Fe, sino que también la fortalecen.

Son siete los sacramentos y están organizados en tres grupos:

De iniciación cristiana: Bautismo, Confirmación y Eucaristía, que ponen los fundamentos de la vida cristiana y comunican al hombre la vida nueva en Cristo

De curación: Reconciliación y Unción de los enfermos, que curan el pecado y las heridas de nuestra debilidad

Al servicio de la comunidad y misión de los fieles: Orden Sacerdotal y Matrimonio, establecidos para sostener las necesidades de la comunidad cristiana y la sociedad humana. Los sacramentos no sólo son importantes sino necesarios, si queremos vivir la vida cristiana y aumentarla. Son como los canales que conducen el agua, y en este caso traen hasta nuestra alma la gracia de la redención de Cristo en la cruz. Y son necesarias también nuestras disposiciones para recibir, o recibir con más abundancia, el agua limpia de la gracia. Dan siempre la gracia si se reciben con las debidas disposiciones, y, si no se recibe más gracia no es por culpa del sacramento, sino por la falta de preparación. Hay que acercarse, por tanto, a recibir los sacramentos con la mejor disposición, para que podamos recibir la gracia y recibirla en abundancia.

BAUTISMO

El Bautismo es el primer sacramento de la iniciación cristiana, es una llamada a vivir en CRISTO. Esto le da sentido a nuestra vida. Nos transforma en Hijos de Dios. El Espíritu Santo nos regala la posibilidad de acceder a la vida en Cristo. Es un regalo del Padre que nos quiere hacer como hijo suyos.

Nos hace partícipes de la misión de Jesús. Estamos llamados a anunciar la fe. Esta es nuestra misión como bautizada. Esta fe se vive anunciándola con la vida, acciones y con palabras. Imprime el carácter, con el que el bautizado queda constituido en la condición de fiel cristiano y recibe, y es capaz de oír, la llamada santidad. Hace partícipe al hombre del oficio sacerdotal, profético y real de Jesucristo. Por el bautismo fuimos sumergidos en la misión de Cristo y su Iglesia. El bautismo nos hace miembros de la Iglesia, por él somos hermanos en Cristo.

“Baptismus”, que viene del griego, significa: sumergir, lavar, limpiar. El bautismo nos purifica del pecado original. Rompe el muro que nos separa a Dios del hombre. Fue anunciado y realizado por San Juan Bautista. La promulgación de su obligatoriedad universal tuvo lugar después de la Resurrección de Jesús: “Vayan y enseñen a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo” (Mt 28,19). El bautismo es necesario como medio para la salvación eterna.

El ministro del bautismo es el sacerdote, a quien de oficio compete bautizar, también el diácono puede administrar el Bautismo. Pero en caso de peligro de muerte, cualquier persona puede bautizar, con tal que guarde la forma establecida por la Iglesia (actuaría como ministro extraordinario). Toda persona viva, adulto o niño, que no haya sido bautizado antes válidamente, es sujeto capaz de recibir el Bautismo. En caso de los niños, la fe, necesaria para la licitud del Bautismo, es presentada a través de los padres y padrinos. En el caso de los adultos, se requiere la intención para recibirlo; y la fe y rechazo expreso de todo afecto al pecado con propósito de no volverlo a cometer, para su licitud. La forma de este sacramento son las palabras: “Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo”

Los signos del Bautismo son:

El óleo de los catecúmenos: Con él se hace la unción en el pecho como símbolo de protección de Cristo.

El agua: La palabra bautismo significa baño, zambullida. Es el gran símbolo de vida. Lava y purifica

El santo Crisma: Aceite mezclado con bálsamo. Significa la marca imborrable

La vela encendida: Símbolo de fe, que ilumina toda nuestra vida.

Algunas citas para leer: Juan 3,1-8 ; Mt 28, 16-20; Gal 3, 27; 1Cor 12, 13;

Sería bueno que leyeran textos de Romanos 6 y Romanos 8. Son cartas que nos ayudan a meditar este sacramento.

CONFIRMACIÓN

Es el sacramento por el cual se confiere el Espíritu Santo a los bautizados por la unción del crisma en la frente, que se hace con la imposición de mano mediante la pronunciación de ciertas palabras sagradas, con el fin de que confiesen su fe

con fortaleza constante. Según Santo Tomas, Cristo instituyó este sacramento no usándolo sino prometiéndolo: prometiendo a sus Apóstoles la plenitud del Espíritu Santo.

La confirmación confiere la plenitud del Espíritu Santo. Fortalece la Fe en Cristo, aumenta la gracia santificante. A partir de la Confirmación, hay una nueva y mayor configuración con Cristo y una vinculación mayor a la Iglesia. La Confirmación nos une más firmemente a Cristo; aumenta en nosotros los dones del Espíritu Santo; nos concede una fuerza especial del Espíritu Santo para difundir y defender la fe mediante la palabra y las obras como verdaderos testigos de Cristo, para confesar valientemente el nombre de Cristo y para no sentir jamás vergüenza de la cruz

El ministro ordinario es el Obispo, pero este puede delegar su función en un presbítero dotado de facultad.

Todo bautizado que tenga la intención de hacerlo puede recibir este sacramento. Existen dos requisitos: estar en estado de gracia y poseer la suficiente instrucción, sabiendo lo que van a recibir y deseándolo conscientemente!!!

La forma es: "Recibe por esta señal el don del Espíritu Santo".

Los signos:

La unción: el aceite es signo de abundancia y de alegría (unción antes y después del baño) y da agilidad (la unción de los atletas y de los luchadores); es signo de curación, pues suaviza las lesiones y las heridas y el ungido irradia belleza, santidad y fuerza. Es el signo de una consagración. Los que son ungidos, participan más plenamente en la misión de Jesucristo y en la plenitud del Espíritu Santo que éste posee, a fin de que toda su vida desprenda "el buen olor de Cristo"

Lo que la unción designa e imprime: el sello espiritual, imprime en el alma una marca espiritual indeleble: El sello es el símbolo de la persona, signo de su autoridad, de su propiedad sobre un objeto -por eso se marcaba a los soldados con el sello de su jefe y a los esclavos con el de su señor -; autentifica un acto jurídico o un documento y lo hace, si es preciso, secreto. Este sello del Espíritu Santo, marca la pertenencia total a Cristo, la puesta a su servicio para siempre, pero indica también la promesa de la protección divina.

EUCARISTÍA

Es el sacramento que contiene a Jesucristo mismo. En la Eucaristía no sólo tenemos un instrumento para darnos gracia, sino que se nos da el mismo Dador de la gracia, Jesús, real y verdaderamente presente.

Lo característico es que Jesús se hace presente mediante su Cuerpo, Sangre y Divinidad. La Eucaristía es la consagración del pan en el Cuerpo de Cristo y del vino en su Sangre, renueva el sacrificio de Jesús en la cruz.

La Comunión significa alimento espiritual del alma. La Eucaristía es el sacramento por el cual, bajo las especies de pan y vino, Jesús se halla verdadero, real y presente con su cuerpo, su sangre, su alma y su divinidad.

"Yo soy el pan de la vida, si uno come de este pan vivirá para siempre, pues el pan que yo os daré es mi carne, para la vida del mundo" (Jn. 6, 32-34, 51)

"El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna" (Jn. 6,54)

"Si no coméis la Carne del Hijo del Hombre, y no bebéis su Sangre, no tendréis vida Eterna" (Jn.6, 53)

La Iglesia celebra desde el origen de la comunidad creyente que se reunía para la celebración de la memoria de Jesús muerto y resucitado. Este sacramento recibió al comienzo el nombre de la Fracción del Pan (Hechos 2 y 4), tardíamente se lo llama Eucaristía que significa: acción de gracias. En la actualidad Eucaristía significa la entrega de Cristo al hombre de hoy. Es la entrega que cada hombre hace de si en el servicio a los otros hombres asumiendo la parte de responsabilidad que le toca en esa entrega vivida como servicio. La forma: "El cuerpo y la sangre de Cristo" ni más ni menos...

RECONCILIACIÓN

El Nuevo Testamento empieza con una clara llamada al arrepentimiento y a la penitencia por los pecados (M. 3,1-2). El mismo Cristo manifiesta que no ha venido a llamar a los justos sino a los pecadores que son los que necesitan médico (Mt. 9, 12-13). A ese perdón que Cristo ofrece debe preceder el arrepentimiento y la conversión (Mc. 1, 15; Mt. 4, 17)

Cristo confiere a la Iglesia el poder de perdonar los pecados. Lo vemos en:

Mt 16, 17-19, "Tú eres Pedro y sobre ti edificaré mi Iglesia y te daré las llaves del reino de los cielos: lo que ataras en la tierra, quedará atado en el Cielo, y lo que desates en la tierra quedará desatado en el Cielo"

Mt 18, 15-18, en este texto el poder de atar y desatar se pronuncia en el contexto de la corrección fraterna y se extiende a los Doce Apóstoles.

Jn 20, 19-23, "Paz a vosotros, como el Padre me ha enviado, también yo los envío a vosotros. Recibid el Espíritu Santo, a quienes perdonareis los pecados les serán perdonado; a quienes se los retuviereis les serán retenidos"

Cristo instituyó el sacramento de la penitencia a favor de todos los miembros pecadores de su Iglesia, ante todo para los que después del Bautismo hayan caído en el pecado, ofreciéndoles una nueva posibilidad de convertirse.

Dios nos perdona siempre, vayamos a confesarnos o no, estemos arrepentidos o no. La diferencia es que mediante la reconciliación a través de un cura nosotros recibimos una gracia especial, que va a ser la que nos va a dar la fuerza para no

pecar más, o mejor dicho, para pecar cada vez menos... esto se puede! Hay que tratar de ir superando de a poco las cosas que nos cuestan!! Y con el consejo del cura (lo inspira Dios!!) y con la Gracia que viene directo de Dios, es mucho más fácil! La forma del sacramento (lo que dice el sacerdote): “Dios, el Padre misericordioso, que reconcilió consigo al mundo por la muerte y la resurrección de su Hijo, y derramando el Espíritu Santo para la remisión de los pecados, te conceda, por el ministerio de la Iglesia, el perdón y la paz. Yo te absuelvo de tus pecados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”. El ministro es el sacerdote.

Para explicar mejor este Sacramento y ver claramente la misericordia de Dios, que perdona a todos, si estamos realmente arrepentidos y que hace una fiesta cada vez que uno de sus hijos vuelve a Él, estaría bueno leer o contar la “Parábola del Hijo Pródigo”. Ahí se ve muy claro en qué consiste el perdón de Dios.

UNCIÓN DE LOS ENFERMOS

Se administra a los gravemente enfermos, o para todos aquellos que tengan alguna debilidad física o psíquica y que necesiten una Gracia especial de Dios para seguir “caminando”, imponiéndoles las manos y rezando por ellos, luego ungiéndolos en la frente y en las manos con aceite de oliva debidamente bendecido pronunciando: “Por esta Santa unción, y por su bondadosa misericordia te ayude el Señor con la gracia del Espíritu Santo, para que, libre tus pecados, te conceda la salvación y te conforte en tu enfermedad”

Los efectos de este sacramento: el consuelo, la paz y el ánimo para soportar cristianamente los sufrimientos de la enfermedad o la vejez; el perdón de los pecados si el enfermo no ha podido confesarse antes y la preparación a la vida eterna. Este sacramento es una fuerza contra la debilidad corporal y la desarmonía físico-psíquico-espiritual que comporta en el estado enfermo.

Puede recibir este sacramento todo bautizado que se encuentre en situación de peligro de muerte por enfermedad o vejez (si se recupera y vuelve a enfermar de gravedad, puede volver a recibir el sacramento).

Solo los sacerdotes son ministros de este sacramento.

ORDEN SAGRADO

Quienes recibieron el sacramento del orden sagrado son ministros de Cristo, son instrumentos de los que se sirve en el mundo para continuar su obra de salvación.

Cristo escogió a sus Apóstoles y en la Última Cena instituyó el sacerdocio de la Nueva Alianza. A los Apóstoles y a sus sucesores en el sacerdocio les mandó que renovasen en la Misa el sacrificio de la cruz; y con estas palabras: “Haced esto en memoria mía” (Lc. 22, 19), los instituyó sacerdotes.

Las manifestaciones principales del ministerio de los sacerdotes son:

- Predicar la Palabra de Dios: el sacerdote ejerce este ministerio cuando predica la homilía dentro de la Misa, al dar catequesis y en múltiples ocasiones: meditaciones, retiros, cursos, charlas de formación, etc.
- Administrar los sacramentos y especialmente celebrar la Santa Misa.
- Guiar al pueblo cristiano hacia la santidad.
- Dirigir al Señor la Oración oficial de la Iglesia.

La misión del sacerdote en el mundo es fundamentalmente espiritual: conducir los hombres a Dios, educándolos en la fe y dándoles la gracia de Cristo contenida en los sacramentos. El sacerdote es servidor de toda la comunidad cristiana y elemento de unidad.

MATRIMONIO

La pareja que celebra el matrimonio se convierte en signo visible en este mundo de ese amor que Dios nos tiene, a través del amor que los cónyuges se tienen entre sí. El sacramento del matrimonio significa la unión de Cristo con la Iglesia. La gracia propia de este sacramento está destinada a perfeccionar el amor de los cónyuges y a fortalecer su unidad indisoluble. Cristo es la fuente de esta gracia y permanece con los esposos y les da fuerzas para que se ayuden mutuamente a seguir en el camino.

El hombre fue creado a imagen y semejanza de Dios que es Amor. Habiéndolos creado Dios hombre y mujer, el amor mutuo entre ellos se convierte en imagen del amor con que Dios ama al hombre.

Y es por eso que los protagonistas de la alianza matrimonial son un hombre y una mujer bautizados, libres para contraer matrimonio y que expresan libremente su consentimiento. Si el consentimiento falta, no hay matrimonio.

Los esposos están llamados a crecer continuamente en su comunidad a través de la fidelidad cotidiana a la promesa matrimonial de la recíproca donación total. El auténtico amor tiende por sí mismo a ser algo definitivo, no algo pasajero. Por el sacramento del matrimonio los esposos son capacitados para representar y testimoniar esta fidelidad. Existen, sin embargo, situaciones en la convivencia matrimonial se hace prácticamente imposible por razones diversas. En tales casos,

la Iglesia admite la separación física de los esposos y el fin de la cohabitación. Los esposos no cesan de ser marido y mujer delante de Dios ni son libres para contraer una nueva unión.

Los fines del matrimonio son el bien de los cónyuges, la procreación y la educación de los hijos. La entrega recíproca definitiva, los esposos están llamados a ser manifestación viva del amor de Cristo por su Iglesia.

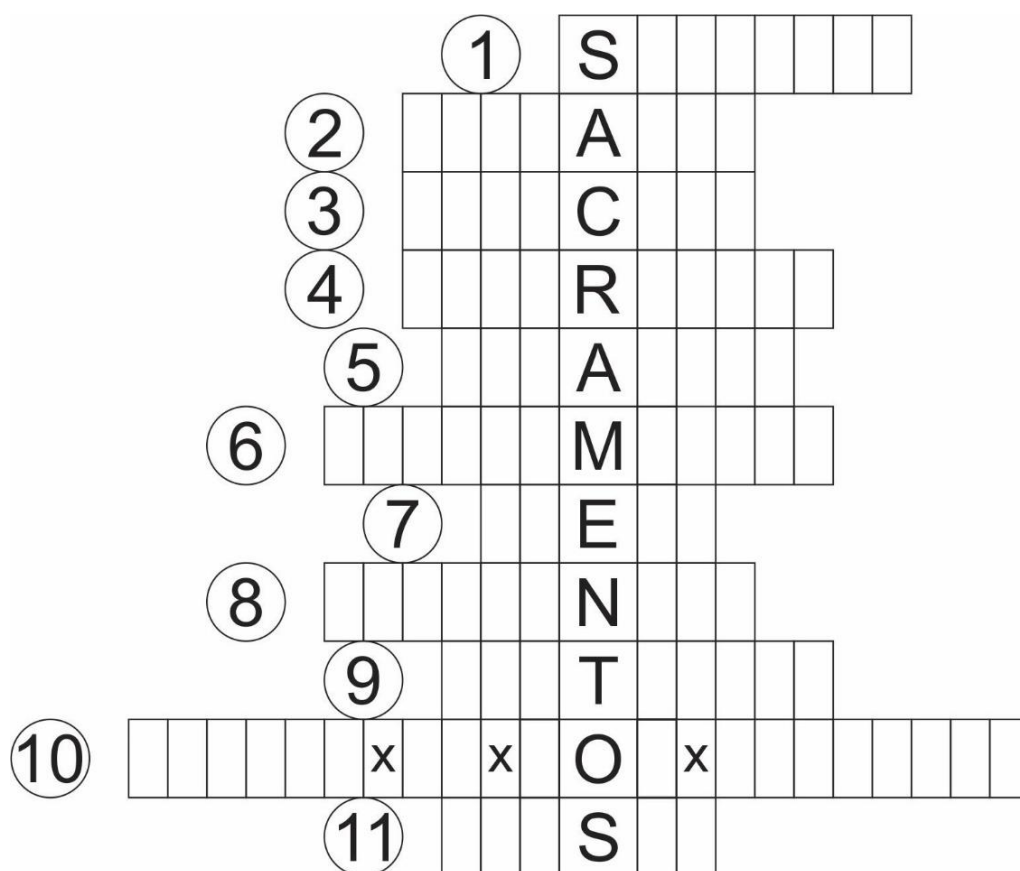
La forma: el signo son las alianzas.

ANEXO

Jesús,
yo sé que me estás llamando.
Tu voz es clara, serena
y compañera.
Me invitas a seguir tus pasos
con toda mi vida.
Dame luz
para reconocerte,
hazme valiente
para seguir adelante,
Señor de la Vida,
enséñame a decir sí
- Que así sea -

SACRAMENTOS

1. La misión del sacerdote en el mundo es fundamentalmente espiritual: conducir los hombres a Dios, educándolos en la fe y dándoles la gracia de Cristo contenida en los sacramentos es por esto que el sacerdote es _____ de toda la comunidad cristiana.
2. “Los SACRAMENTOS son signos sensibles y _____ de la gracia, instituidos por Jesucristo y confiados a la Iglesia, por lo que se nos acerca a la Vida Divina”
3. La reconciliación y la unción de los enfermos son sacramentos de _____.
4. Es la consagración del pan en el Cuerpo de Cristo y del Vino en su Sangre. Donde Jesús se hace presente mediante Cuerpo, Sangre y Divinidad.
5. El signo del matrimonio son las _____.
6. Las acciones de los sacramentos son _____ por los que Dios nos santifica acomodándose a nuestra manera de ser y de entender.
7. Cantidad de sacramentos.
8. En la Reconciliación estamos llamados a la confesión, arrepentimiento y _____ de nuestros pecados, para poder así recibir el Perdón de Dios y permanecer en su Gracia.
9. Significa sumergir, lavar, limpiar.
10. Se administra a los gravemente enfermos, o que padezcan alguna debilidad física o psíquica y que necesiten una Gracia especial de Dios para seguir caminando.
11. El ministro ordinario de la Confirmación es el _____.



FICHA 13: JESÚS

OBJETIVO

- *Que los chicos descubran en Jesús sus rasgos divinos y humanos.*
- *Que se sorprendan de esta novedad de Dios que se hace hombre y sigue siendo Dios.*
- *Que crezcan en la comprensión de la incidencia de este Jesús -verdadero y pleno hombre, y verdadero Dios- en la vida de cada uno.*

MATERIALES

- | | |
|-------------------------|---|
| ✓ Fotocopias Desierto | ✓ Biblias |
| ✓ Paquete con preguntas | ✓ Imagen de Jesús y cartulina con frase |

JUEGO INTRODUCTORIO

- I. **¿Qué dice la gente sobre Jesús? ¿Quién es para ellos?** Se los envía a los chicos de a dos a preguntar en la plaza y alrededores de la Parroquia a gente desconocida “*Quién es Jesús?*”
- II. **Juego del paquete: ¿Quién es Jesús para nosotros?** Reunidos en los pequeños grupos armar un juego del paquete. Cada papel que sacan tendrá una pregunta sobre Jesús. Si la persona que abre el papel responde bien, se gana un caramelo; si no, el primero que levanta la mano responde. El premio final elíjanlo ustedes, tal vez puede ser una estampa con la imagen de Jesús. Antes de abrir el premio final cada uno de los del grupo tiene que contarnos QUIÉN ES JESÚS PARA ÉL.
- Preguntas posibles para el juego:
¿Dónde nació Jesús?; ¿Qué día? ¿Qué año?
¿Quiénes eran sus papás? ¿De qué trabajaba?
¿Quién era su primo?
¿Te perdiste alguna vez? Jesús también se perdió, ¿sabés dónde y cuándo?
Decí el nombre de 5 amigos de Jesús
¿Cuántos años tenía cuando se murió? ¿Por qué se murió?
Decir 3 milagros de Jesús.
Contar la institución de 3 sacramentos
Contar alguna de sus parábolas.
Contanos algo que sepas sobre Jesús. Algo en que te puedas parecer más a Él.
Se pueden intercalar preguntas sobre los chicos.
- III. **¿Qué dice la Biblia sobre Jesús?** Divididos en parejas se leen las siguientes lecturas. Luego cada una explicará qué características de Jesús encontraron en los pasajes que les tocó leer, y van anotando las características en el pizarrón o en afiche (podrían poner las características en 2 columnas, según muestren con más fuerza la humanidad o la divinidad de Jesús).
- | | |
|--|---|
| Mt 9,6 (perdona los pecados) | Jn 10,11-16 (pastor, cuida, guía) |
| Mc 4,35-41 (se durmió; calma el viento y las olas) | Jn 4,42 (salvador) |
| Lc 7,16-17 (profeta) | Jn 11,35 (lloró) |
| Lc 2,10-11 (Salvador) | Jn 2,13-17 (se enojó) |
| Lc 2,7 (niño, lo envolvió en pañales) | Jn 15,14-15 (amigo) |
| Lc 9,18-20 (oraba; Mesías) | Mt 4,1-11 (tuvo hambre; sufrió tentaciones; las venció) |
| Jn 18,17 (hombre) | Lc 23,39-43 (sufrió burlas y perdonó) |
| Jn 1,29-34 (cordero de Dios, el Hijo de Dios) | Lc 2,41-52 (crecía) |
| | Lc 10,21 (alegría) |

Debate entre los chicos: ¿quién es Jesús?

¿Quién es Jesús? ¿Cómo influyen en tu vida? ¿Lo sentís presente? ¿Lo asemejas con alguien en tu vida cotidiana?

I. DESIERTO (anexo)

II. El rostro de Jesús

Sentándonos cómodamente, cerramos los ojos, buscamos concentrarnos en nosotros mismos, y respiramos lentamente.... Estás en tu casa en tu cuarto, sentado al lado de tu cama, te encontrás confundido... no recordás lo que estás haciendo, inconscientemente te arrodillas, cerras los ojos y te pones a pensar en Él, en aquellas veces que lo sentiste presente, y en las que no... todas las veces que tuviste miedo y pensaste en él para superarlo, las veces que le agradeciste por la familia que te había tocado, las veces que escucho tus suplicas, las que no.

¿Cómo era Jesús? ¿Cómo era su rostro? ¿Era alto o bajo?, castaño o morocho? ¿Cómo era Jesús? Es una pregunta que muchas veces nos hacemos o nos intriga. Dicen que tenía barba y pelo largo y que era más bien alto para que, cuando hablaba la gente lo pudiera ver sin que lo tapasen los demás. Dicen también que probablemente era fornido por trabajar tantos años en el taller con José.

Pero ¿Cómo era Jesús? Muchas veces nos lo imaginamos o lo identificamos con una imagen que vimos en una iglesia, en una cruz o en una estampita.

Pero como era realmente Jesús? Es una pregunta que muchas veces parece no tener una buena respuesta. Y es ahí cuando pienso que tal vez no encuentre la respuesta por que no es tan relevante, porque tal vez a él no le interese demasiado que sepamos como era su rostro y sus caracteres físicos, seguramente le interese más que nos fijemos en sus actos, en su ejemplo, en su forma de vivir, y desvivirse por los demás, en su entrega y en su amor.

Pero.... A pesar de llegar a esa conclusión en el fondo me seguía intrigando su aspecto, me seguía preguntando, ¿Cómo era Jesús? Entonces trate de averiguarlo leyendo su palabra, la Biblia, pero su descripción física no aparecía ni por lo menos algún detalle que satisficiera mi intriga.

Fue entonces cuando me di cuenta que mi pregunta no tenía respuesta porque estaba mal formulada. La pregunta correcta no es ¿Cómo era Jesús? Si no como ¿Cómo ES Jesús? Jesús no vivió solo hace 2012 años. ¡!!!Esta vivo!!!!

Finalmente habiendo corregido mi pregunta pude encontrar una respuesta. ¿Querés saber cómo era el rostro de Jesús? Mejor dicho querés saber cómo es el rostro de Jesús? Es simple, redondo y blanco. Si, no hay error de imprenta, es redondo y blanco, es tan simple como un pedazo de pan, el rostro que él quiso y quiere que veamos es ese que nos muestra en lo que alguna vez fue un pedazo de pan y ahora es nada menos que Jesús, la eucaristía.

¿Qué harías si te dijeran que Jesús está en la esquina esperándote con los brazos abiertos? Seguramente dejarías todo y correerías abrazarlo y besarlo y a estar con él. Hoy es tu día de suerte, no está en la esquina, pero en misa o en el sagrario lo tenés ahí enfrente. Ese Jesús que murió por vos en la cruz está enfrente tuyo esperándote con los brazos abiertos, como lo estuvo y esta siempre esperando que los abrazes con tu mirada y lo ames con tu vida.

No hace falta saber cómo era Jesús hace 2012 años por que ahora sabes cómo es hoy y como va a ser siempre, el es y está en esa eucaristía, y así como hace 2012 años se entrega por completo a vos y te espera porque sabe que tus tiempos no son los suyos y te ama aunque a veces ese amor no le sea correspondido.

REFLEXIÓN

Muchas veces quizá nos preguntamos cómo es posible esta doble naturaleza de Jesús. ¿Cómo puede ser Dios y Hombre a la misma vez? La Fe en la verdadera encarnación del Hijo de Dios es el signo distintivo de la fe cristiana. El se hizo verdadero hombre sin dejar de ser verdaderamente Dios.

Entonces...¿porqué alguien que es Todopoderoso decide encarnarse en un cuerpo y someterse al pecado de la humanidad? Por medio de la encarnación Jesús logra una mejor comunicación con nosotros. Quizá no fuera necesario, pero de todas maneras si fue conveniente. El Verbo se encarnó para salvarnos reconciliándonos con Dios. Se encarnó para que nosotros conociésemos así el amor de Dios, para hacernos partícipes de la naturaleza divina, se encarnó para ser nuestro modelo de santidad.

¿Cuáles son las cosas de Jesús que más me cuesta creer? ¿Temo acaso, que el abismo de la grandeza de Dios y el de mi nada jamás podrán unirse? ¿Me da miedo acercarme a Él? ¿Qué descubro en los rasgos que describen el Evangelio sino un corazón bueno, dulce, tierno, compasivo, un corazón de un Dios?

CIERRE

Después se lee entre todos **Lucas 9, 18-21** y se comenta la respuesta de Pedro.

Para terminar se propone hacer un rato de adoración.

Se coloca debajo del Santísimo (si es posible ir al Santísimo, ojo con los horarios de Misa, sino hagan la adoración en su salón) la frase "TU NOS ENCONTRASTE SEÑOR".

Introducción a la adoración: “estamos frente a Jesús, frente a quien más nos conoce y más nos quiere, es el momento de mirarlo a Él, intentando dejar de lado mis propias cosas, no quedar mirándonos a nosotros mismos, nuestros defectos, nuestras pobreza, sino poner nuestra mirada en Él”.

Adoramos al Señor en silencio. Luego de unos minutos uno de los coordinadores invita a que cada uno de los participantes exprese con una palabra lo que le pediría a Jesús para profundizar su encuentro con Él. Por ejemplo: confianza, alegría, intimidad, fe...

COMPROMISO DE LA SEMANA

Durante esta semana vamos a tratar de imitar a Jesús en todos los momentos de nuestra vida, siempre que no sepamos que hacer pensemos, “¿Qué haría Jesús en mi lugar?”.

Vivir el Adviento al servicio de los demás

El tiempo de **Adviento**, es tiempo de **preparación**, de **esperanza** y de **conversión**.

ANEXO

Desierto

¿Te acordás la primera vez que te dijeron su nombre? ¿Quién fue? ¿Que hizo? ¿Qué se te pasó por la cabeza?

Yo no.

Quizá porque era muy chico, quizá porque estaba distraído, quizá porque en ese momento no me interesaba. Pero a lo largo de los años fui redescubriendo quien era esta persona, y quién es hoy para mí.

Siempre que tuve miedo, recé, sentí su presencia a mi alrededor, adelante, atrás, por izquierda y por derecha, cuidándome. Siempre que tuve que decidirme por algo importante para mi vida, conté con su apoyo.

Él es quien nos da la libertad de elección, de ver lo que realmente importa, de decidir qué quiero para mi vida.

No juzga ni nos condena, por más de que hayamos cometido el pecado más atroz del mundo, se acerca a nosotros de forma humilde, dándonos una mano en nuestros problemas, queriéndonos reconciliar con Dios.

Nos invita cada domingo a ese encuentro personal con Él en la misa, donde se hace cuerpo y sangre, se entrega por nosotros. E incluso en su intento de acercarse más a vos, trata de hablar con vos por medio de la oración, del rezo.

Esa charla íntima en que quiere saber de vos, de tu vida, de tus problemas, tus alegrías y pesares.

Date cuenta que hoy somos quienes somos en parte por Él, nos forma como personas, descubrimos quiénes somos en base a quién fue Él.

Todo pasa por algo, tenemos a la familia y los amigos que tenemos por un motivo, no fue algo azaroso, todo está en el plan de Dios, y dentro de ese plan te ofrece a Jesús como amigo y hermano.

Ahora volvé a recordar aquellos momentos en tu vida significativos que te encontraste con Jesús, un encuentro que te haya marcado especialmente.

¿Qué sentías... que estabas viviendo?

¿Dónde estabas, qué te impacto de su persona?

¿Recordaste alguna de estas situaciones?

Entonces estás muy cerca del encuentro con Jesús.

No tengas miedo, está llegando, estás llegando.

Cristo, el Hombre nuevo (tomado de Gaudium et Spes, documento del Concilio Vaticano II)

22. En realidad, el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado. Porque Adán, el primer hombre, era figura del que había de venir, es decir, Cristo nuestro Señor, Cristo, el nuevo Adán, en la misma revelación del misterio del Padre y de su amor, manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación. Nada extraño, pues, que todas las verdades hasta aquí expuestas encuentren en Cristo su fuente y su corona.

El que es imagen de Dios invisible (Col 1,15) es también el hombre perfecto, que ha devuelto a la descendencia de Adán la semejanza divina, deformada por el primer pecado. En él, la naturaleza humana asumida, no absorbida, ha sido elevada también en nosotros a dignidad sin igual. El Hijo de Dios con su encarnación se ha unido, en cierto modo, con todo hombre. Trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre. Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de los nuestros, semejantes en todo a nosotros, excepto en el pecado.

Cordero inocente, con la entrega libérrima de su sangre nos mereció la vida. En Él Dios nos reconcilió consigo y con nosotros y nos liberó de la esclavitud del diablo y del pecado, por lo que cualquiera de nosotros puede decir con el Apóstol: El Hijo de Dios me amó y se entregó a sí mismo por mí (Gal 2,20). Padeciendo por nosotros, nos dio ejemplo para seguir sus pasos y, además abrió el camino, con cuyo seguimiento la vida y la muerte se santifican y adquieren nuevo sentido.

El hombre cristiano, conformado con la imagen del Hijo, que es el Primogénito entre muchos hermanos, recibe las primicias del Espíritu (Rom 8,23), las cuales le capacitan para cumplir la ley nueva del amor. Por medio de este Espíritu, que es prenda de la herencia (Eph 1,14), se restaura internamente todo el hombre hasta que llegue la redención del cuerpo (Rom 8,23). Si el Espíritu de Aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos dará también vida a vuestros cuerpos mortales por virtud de su Espíritu que habita en vosotros (Rom 8,11). Urgen al cristiano la necesidad y el deber de luchar, con muchas tribulaciones, contra el demonio, e incluso de padecer la muerte. Pero, asociado al misterio pascual, configurado con la muerte de Cristo, llegará, corroborado por la esperanza, a la resurrección.

Esto vale no solamente para los cristianos, sino también para todos los hombres de buena voluntad, en cuyo corazón obra la gracia de modo invisible. Cristo murió por todos, y la vocación suprema del hombre en realidad es una sola, es decir, la divina. En consecuencia, debemos creer que el Espíritu Santo ofrece a todos la posibilidad de que, en la forma de sólo Dios conocida, se asocien a este misterio pascual.

Este es el gran misterio del hombre que la Revelación cristiana esclarece a los fieles. Por Cristo y en Cristo se ilumina el enigma del dolor y de la muerte, que fuera del Evangelio nos envuelve en absoluta obscuridad. Cristo resucitó; con su muerte destruyó la muerte y nos dio la vida, para que, hijos en el Hijo, clamemos en el Espíritu: Abba!; ¡Padre!

Caminar cerca de Jesús

Desde que empecé a caminar cerca de Jesús no deja de sorprenderme lo inmenso que es, es tan infinito y a la vez tan cercano como un hermano, un amigo, un semejante, un hombre como todos los que transitamos esta tierra. Me doy cuenta que es inagotable de un modo que jamás lograré explicar, pero lo que se es que siempre tiene nuevas cosas para decirme, nuevos caminos para mostrarme, nuevos desafíos, siempre hace nuevas todas las cosas como él dijo; su modo de manifestarse a los humanos tiene tanta inmensidad como cercanía, esto es lo que más me llena el alma y creo que a todos los cristianos. Él saber que Dios vino a embarrarse con nosotros caminando nuestros caminos me da muchísimas fuerzas cada día; ese saber que Jesús es Dios, y que toda la inmensidad de Dios, que jamás será capaz de ser explicada por nuestra razón, fue capaz de encarnarse en un ser tan finito y tan limitado como lo es un ser humano. Ese Dios inabarcable por el mismo universo, se materializó en todas las fragilidades, limitaciones, y cuestionamientos de un simple hombre. Creo que esto nos hace comprender DOS COSAS, de una manera increíble, PRIMERO que Dios nos ama de una manera inconmensurable y SEGUNDO que en Jesús, tan infinito y a la vez tan cercano a cualquier persona común y corriente, Dios nos muestra el camino a seguir y nos dice claramente que la explicación de la encarnación mucho más allá de ser un gran misterio, es Dios que nos está diciendo a todos los humanos: " DALE QUE VOS VALÉS MUCHÍSIMO MÁS DE LO QUE TE PUEDAS IMAGINAR, Y PODÉS HACER COSAS MUCHO MÁS GRANDES DE LO QUE PODÉS PENSAR " La realidad de Dios hecho hombre, nos dice que nosotros somos capaces de alcanzarlo a él durante nuestra vida, nos invita a cambiar, a mirarlo y tratar de imitarlo con todo nuestro ser, porque al fin y al cabo, él es Dios, pero no un dios cualquiera, sino Dios encarnado en un hombre como vos, como yo, como tu hermano, como el vecino, como el profesor ese que tanto odias y como cualquier persona.

Les dejo para que lean unas palabras de un gran autor:

“Para llevar a cabo lo imposible, el Dios de lo imposible dio el primer paso. Lo que el ser humano no podía hacer en

su ida hacia Dios, Dios lo hizo con su bajada hacia nosotros. Dios entró en nuestra familia.
Lo insalvable fue salvado por vez primera de arriba abajo en la encarnación. Lo que nunca había acontecido, a saber, que uno de allá arriba bajase hasta nosotros, se realizó en Jesús. Lo invisible se hizo visible, lo intocable se volvió tocable en Cristo.
La historia quedó transida por un escalofrío de vida cuando Jesús se convirtió en actor de ella,
y el cosmos se transformó en hostia cuando el Verbo tomó carne de una mujer que vivía en el cosmos.
Dios se hizo humano, el Verbo se hizo hijo.
La inmensidad se trazó límites.
El infinito se volvió finito.
La incognoscibilidad se tornó cognoscible.
La omnipotencia se hizo niño.
El inmutable se hizo dolor.
La perfección se cubrió de pecado.
La vida se introdujo en la muerte.
El amor se hizo resurrección.
Jesús se convirtió en nuestro hermano...”

Carlo Carreto “Escritos esenciales”

